

HERRITARTASUNA INDARTZEA

EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA
GIPUZKOAKO SAILA

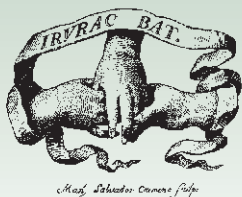
BEHATOKIAREN III. TXOSTENA - 2020



REFORZAR LA CIUDADANÍA

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS
COMISIÓN GIPUZKOA

III INFORME DEL OBSERVATORIO - 2020



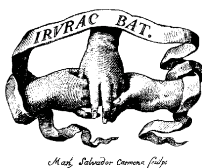
REFORZAR LA CIUDADANÍA
HIRITARGOA SENDOTZEA
III

REFORZAR LA CIUDADANÍA

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS
COMISIÓN GIPUZKOA

III INFORME 2020 DEL OBSERVATORIO SOBRE ASPECTOS RELEVANTES DEL CONTEXTO SOCIAL DE GIPUZKOA

EL AÑO QUE NO QUISIMOS, PERO NOS TOCÓ VIVIR



ENERO 2021

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

**Gipuzkoako
Foru Aldundia**
Diputación Foral
de Gipuzkoa



**ORAIN
GIPUZKOA**

Portada: Ilustración de ANTONIO OTEIZA
Amigo de Honor de la Bascongada

Nuevos Extractos Gipuzkoa
Tomo extraordinario

Edita: Comisión de Gipuzkoa / Gipuzkoako Saila
Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte
Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

Depósito Legal: S.S. 1.304/01

Imprime: FASPRINT-IGARA - Donostia

INDICE DEL III INFORME

EL AÑO QUE NO QUISIMOS, PERO NOS TOCÓ VIVIR	
Prólogo. Presentación	7
INTRODUCCIÓN	
El reto de reflexionar desde una desconocida y dura experiencia	9
CAPITULOS	
1.- La experiencia y sentimientos del equipo redactor	12
2.- Cómo trabajar un futuro distinto al pensado	16
3.- El cambio hacia una nueva convivencia	
3.1.- Fomentar una sociedad más sociable y armónica	19
3.2.- Una educación para el cambio	25
3.3.- Firmar un pacto con la naturaleza	28
3.4.- Consolidar Europa y la integración europea como proyecto común de convivencia	33
3.5.- Había otra forma diferente de vivir	37
3.6.- Mirar al mundo que nos rodea	39
3.7.- Una democracia agredida y desconfiada	43
4.- Epílogo de un año inconcluso	47
Lo que el virus se llevó	48
Primero lo vivimos y después lo escribimos	50
Los jóvenes siguen esperando	51
El clima no espera	52
La ciencia quiere dar el salto a la política	53
La Democracia un experimento colectivo permanente	54
Epílogo inconcluso para un año de esperanza	56
BIBLIOGRAFÍA	57

EL AÑO QUE NO QUISIMOS, PERO NOS TOCÓ VIVIR

Prólogo. Presentación

Un año más iniciamos la presentación del **Informe del Observatorio de la Realidad Social** que cada año presenta la Comisión de Gipuzkoa de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Fieles a este compromiso, en este peculiar año rebosado de impedimentos, el equipo que plantea, debate y elabora los temas que constituyen el **III Informe** mantuvo sin embargo una reunión inicial virtual para configurar el Informe 2020 en el mes de septiembre.

Se redactó un documento inicial con el objeto de organizar la reflexión. Una vez leído y analizado, el grupo redactor se inclinó por enlazar con el epílogo del informe 2019. En él, ya se hacía referencia a los primeros efectos de la pandemia. Sirve también para orientar los trabajos del nuevo informe en el que se evalúe lo observado y experimentado durante el año 2020 y concluir con una reflexión sobre las perspectivas de la post pandemia.

No revelaremos cuál va a ser, no somos profetas, pero sí apuntamos cómo debería ser o cómo deberíamos ser para contribuir a un futuro mejor todavía más humano y solidario. Nada de normalidades, nuevas o viejas, sino ideas, conductas, acciones y creaciones que corrijan errores pasados y pongan bases para una sociedad mejorada.

Con la conciencia de tratarse de una tarea ardua, nos fiamos en el bagaje intelectual, conocimientos y referencias del equipo redactor. Nos apoyamos, además, en información, asesoramien-

to y contraste suficiente como para elaborar un texto con contenidos, de interés y sugestión a nuestros ciudadanos y a nuestras instituciones.

Entendemos que nada nos ata en nuestras conclusiones, salvo el fin primordial de la Bascongada, *"el bien y la utilidad del Público han de ser las palas sobre las que giren nuestros discursos y el blanco al que dirigir nuestras operaciones"*. No habrá en la historia del País Vasco, una manifestación institucional y un compromiso político más determinante sobre el valor de la actuación pública en pro del bien común que la que contiene esta frase. Este fin nunca ha dejado de estar vigente y más en la actualidad, donde la solidaridad junto con la responsabilidad cívica, deben sostener el orden y la salud social.

El **grupo de reflexión** ha estado formado por: Jorge Askasibar Zubizarreta, Elena Basagoitia Kildal, Luis Elícegui Mendizábal, Santi Merino Hernández, Xabier Obeso Etxeberria, Aitor Oyarzabal Zabalegui, Asunción Urzainki Mikeleiz, Enrique Samaniego Arrillaga, Julián Serrano Martín, Manuel Solórzano Sánchez. Coordinador Francisco Xabier Albistur Marin. Organización y Secretaría Harbil Etxaniz Ibarbia.

INTRODUCCIÓN

El reto de reflexionar desde una desconocida y dura experiencia

El contexto general ha sido proactivo y comprometido en el alivio de la pandemia. La Bascongada no podía dejar de serlo. La UE, los gobiernos, las empresas, los sindicatos, las diferentes instituciones de todos los sectores, la ciudadanía responsable, están realizando un enorme esfuerzo de soporte y adecuación a una dura situación que les ha sobrevenido. Adaptando además sus acciones y previsiones a una nueva incertidumbre que habrá que ir atendiendo con dosis de improvisación, aprendizaje y planificación.

Existe un desconocimiento compartido con esperanza, pero todos demandamos reflexión, aportación razonable, sensatez en las actuaciones, equidad y solidaridad para resolver los desajustes ocasionados. No sabemos si viene un mundo nuevo, pero al menos intuimos que vendrá reformado. A él debemos contribuir al menos con nuestro análisis y reflexión.

Se trata de responder a una pregunta tanto individual como colectiva: ¿Cómo queremos, debemos o podemos ser? La respuesta solo depende de nosotros. En el Epílogo del informe 2019 decíamos: ***“Hemos escrito intencionadamente reconstruir el futuro porque no intentamos reconstruir el pasado. Ahora toca construir, con lo mejor de nuestros ideales, conjuntamente entre administración y ciudadanos, el futuro, desde el futuro que que-***

remos darnos, consensuado, más humano, igualitario y equitativo”.

En Europa se han movilizado ingentes recursos económicos para resolver el socavón ocasionado por la pandemia. El convencimiento dentro de la sociedad de repensar aquello a lo que hemos llamado desarrollo, va unido a lo aprendido con las secuelas de la pandemia y la necesidad de reorientar la vida y conducta social. La oportunidad es inapelable para olvidar la llamada vieja normalidad y construir el futuro sin los vicios del pasado.

Se ha escrito, que los seres humanos somos obras en progreso que erróneamente pensamos que están terminadas. El cambio, o lo iniciamos o se nos impone, es inevitable, pero no está fuera de nuestro control. Es mucho más fácil rebelarse contra el presente que imaginar un futuro diferente. Pero sin tomarnos el tiempo para imaginar quiénes queremos ser, nos veremos abocados a seguir el camino a donde pasivamente la vida nos lleve. Dar forma al futuro requiere preparación permanente deliberada, o dicho de otra forma capacidad de orientarse hacia un objetivo específico. No se puede crecer eficazmente si carecemos de una dirección del crecimiento. Se necesita adoptar un objetivo claro que en este caso no es sólo un empeño individual, sino expresamente colectivo, para empezar a dar forma a este proceso de cambio.

La motivación, como la esperanza, proviene de conjugar este objetivo claro y firmemente deseado, con la convicción de que se puede tener éxito y la posibilidad de encontrar un camino para llegar a él. La psicología positiva ha dejado como enseñanza que los seres humanos no son impulsados únicamente por su pasado, sino que en realidad son inducidos hacia adelante por sus propias concepciones sobre el futuro, una idea a la que los psicólogos se refieren como “prospección”.

Pese al impacto de la tristeza y el aislamiento al que nos han sometido los datos y hechos de la pandemia y de las medidas para su control y corrección, pretendemos ser positivos en nuestras opiniones, siguiendo con la línea marcada en los anteriores

Informes. Con este, queremos lanzar una reflexión esperanzadora y promover un debate que nuestra golpeada sociedad necesita. El nudo es la pregunta de por dónde y cómo debe orientarse nuestro próximo futuro.

Al finalizar nuestro análisis comienza la aplicación de las vacunas aprobadas en las que están puestas las esperanzas de dominar la pandemia. La vacunación resulta el arma principal que disponemos, para salir de la pandemia. Tanto más eficaz cuantas más personas sean vacunadas, lo que la convierte en un deber social y solidario de responsabilidad personal.

No discutimos sobre su obligatoriedad o no, pero consideramos que debe llevarse un control de personas vacunadas y no vacunadas. Quienes durante este periodo tanto han reclamado la libertad, en ocasiones olvidan que no hay libertad sin deberes. No vacunarse, es un acto insolidario. Encontrándonos ante una pandemia, es necesario por el bien común que la vacunación generalizada llegue a todos los rincones del mundo.

Empecemos por entender que el comportamiento ciudadano en el presente está en gran medida moldeado por su visión de esperanza o desesperanza, sobre las próximas décadas y las generaciones que tomarán el protagonismo en ellas. En consecuencia, la encomienda es delinear un futuro claro, emocionante, atractivo por su oportunidad y provecho. Pero también como algo que creemos que somos capaces de crear, para poder influir en que el comportamiento ciudadano en el presente, refleje y proyecte esta esperanza.

Un futuro renovado nace del análisis riguroso del pasado, sin concesiones ni engaños. Analizar con rigor, es hacerlo desde los valores que han sostenido a la sociedad y la han hecho crecer en equidad y solidaridad. Analizar, es descubrir por dónde se han fugado los principios que dirigían la conducta individual y el consenso en pro de la comunidad.

Así, la esperanza de crear un futuro tiene fundamentos de relación fiables y confiables. Desde la verdad, asumiendo nuestra debilidad como una fortaleza constructiva que necesita de la

unidad y de la solidaridad para el bien común. Ahí sí hay futuro, aunque no sean tiempos de esperanza.

1.- La experiencia y sentimientos del equipo redactor

*«No empezamos a ser propiamente seres humanos
si no hemos sido antes ciudadanos».*
Jean Jacques Rousseau.

Con la pretensión de mantener esta esperanza, el grupo redactor realizó una primera reunión para elaborar las bases del Observatorio 2020. Fue una puesta en común de las experiencias personales vividas durante el primer confinamiento y sus sucesivas fases. Dos cuestiones planteadas en la convocatoria constituyeron la guía de la reflexión en común. Primero, la necesidad de **“salir de nuestro confinamiento personal e intelectual con nuevos ánimos”**. Segundo, el **“reto de ser capaces de efectuar una reflexión creativa sobre las previsiones para el futuro post pandemia y comunicarla a nuestros conciudadanos”**.

El sentimiento común coincidía en calificar este año 2020 como muy especial. No fácilmente definible, pero a su vez abrupto por introducir hechos disruptivos e influyentes en los hábitos de vida cotidiana. Han quedado afectadas las relaciones personales. Se ha detenido la actividad cultural. Hemos debido superar y enderezar una cierta desorientación personal. Observamos resquebrajarse las fortalezas económicas que parecían vigorosamente ancladas tras la crisis precedente. Se ha introducido la desconfianza no sólo en la gestión política, sino ampliada a las instituciones públicas garantes de nuestro bienestar.

Esta pandemia, se concluía, está siendo la experiencia más dura que nuestra generación ha vivido. Nadie puso en duda que va a suponer un antes y un después en nuestras vidas, nuestras relaciones, nuestra misma configuración como sociedad. Un fenómeno imprevisto, que hace precisa y oportuna, la comunicación y puesta en común de vivencias y aportaciones personales para poder poner en perspectiva todo lo vivido y afrontar, de nuevo apelando a la esperanza para el futuro. En consecuencia,

en un ambiente de desahogo y creación estas fueron algunas de las constataciones destacadas:

- I. De nuevo vuelven a ser la juventud y las personas mayores en este caso dependientes o no, el centro de observación y consideración. Dos colectivos ya señalados en nuestros anteriores informes, como gravemente afectados y merecedores de atención de las instituciones y de la sociedad. Han transcurrido tres años desde las primeras observaciones y recomendaciones y en la práctica nada ha cambiado. Se han hecho proclamas públicas, pero siguen sin aparecer soluciones eficaces. ¡Qué mundo estamos dejando para ellos!
- II. Recordamos que el propósito de este grupo de reflexión, con estos informes del Observatorio, es contribuir a fortalecer la conducta y la responsabilidad social como ciudadanos. Los comportamientos sociales observados, resistentes, de formas variopintas y desproporcionadas a los severos y necesarios condicionantes de la realidad cotidiana que impone la pandemia, han propiciado el pesimismo sobre el ser ciudadano. Cómo y con qué solidez podemos construir un futuro diferente y más humano. La respuesta cívica, madura y responsable, ha sido mayoritaria, pero la irresponsabilidad anárquica y socialmente inmadura ha podido prolongar los efectos del virus.
- III. Se constata un consenso sobre un sentir general en la sociedad, “la necesidad de cambiar”. La expresión “no gusta la sociedad precedente” tiene una acogida unánime, aunque también es cierto que se convive con el afán vehemente de “volver a lo mismo, a la anterior situación”. La demanda de cambio es en realidad una añoranza de valores claves como respeto, empatía, cooperación, conducta educada y ética. Estos valores, disminuidos cuando no olvidados en la conducta individual inducen una crisis de conducta colectiva. De ahí, la puesta en cuestión de un contrato social implícito que nos vincula

con el respeto a lo público y al bien común, debido a la prevalencia de la frustración y la intolerancia que generan déficits en el comportamiento responsable ciudadano. Estas afecciones, presentes en el subconsciente individual y colectivo, han sido estimuladas desde posiciones ideológicas oportunistas, tendencias anárquicas negacionistas ignorantes, o lo más grave, por una carencia de ubicación en la vida y actividad social.

- IV. La pandemia ha puesto de manifiesto nuestra vulnerabilidad intrínseca como personas y como comunidad. Una vulnerabilidad que nos evidencia la ineludible realidad, de que **vivimos interconectados** y todos dependemos de todos. Esta mutua relación y dependencia no se reduce a las relaciones cotidianas sociales y laborales, tampoco al mundo de Internet ni a las diversas influencias de la economía, tampoco es solo un asunto de comunicaciones avanzadas, ni de compartir información, es la propia vulnerabilidad, una de las fuentes de la relación necesaria. Un simple virus nos relaciona, nos contagia y nos iguala.
- V. La pandemia ha descubierto las contradicciones que teníamos conscientemente ocultas y nos ha mantenido autoengañados en una aparente sociabilidad. No veníamos del mejor de los mundos, aunque así lo creíamos. Nuestra debilidad moral y la preeminencia individualista sustentaban una sociedad con desigualdades humanas y económicas severas. La pandemia ha derivado en el incremento de la pobreza y la desigualdad entre los segmentos sociales más desfavorecidos cuya atención precisa un elevado coste de recursos públicos. Ha quedado acreditado que podemos disponer de recursos, pero no tenemos un proyecto colectivo de pertenencia a una comunidad, lo que pone en peligro la construcción ciudadana y democrática.
- VI. Se precisa apelar a actitudes resolutivas y transformadoras como cooperar, colaborar, compartir, para encontrar

una comunidad de convivencia en la que desarrollarnos con equidad. Son prioridades con frecuencia manifestadas, pero escasamente practicadas. El cambio deseado debe buscar la armonía entre personas y sociedades. Ser conscientes de la vulnerabilidad aun en medio de los avances de la tecnología y valerse de ésta en su control y prevención de sus perturbadoras consecuencias. No podemos esperar que todas las soluciones a nuestras limitaciones se atiendan desde el Estado en cualquiera de sus formas, aunque éste sea garante del bienestar ciudadano. Cada cual en su ámbito, desde la familia, el trabajo, la educación, la salud, la diversión, la actividad cultural, el deporte, la relación social, tenemos la responsabilidad de cuidar el orden social y de promoverlo. No se trata de ceder derechos sino de ejercerlos, porque también son deberes para con los derechos de los demás.

- VII. El grupo señala la ausencia de paradigmas o referentes públicos civiles, políticos e incluso religiosos. Ante la pandemia hay una falta notable de referentes no sólo políticos, sino morales, en cualquier ámbito, local o internacional. Escasean personalidades de relieve -dirigentes de diversos ámbitos e intelectuales- que sirvan de faros de orientación. Se ha exteriorizado un capitalismo sin límites éticos. Nos dirigen desde instituciones políticas con escasa previsión. Obligados a improvisar soluciones drásticas ante ciudadanos que han visto desmoronarse sus certezas y hábitos cotidianos y que en una muestra de apostasía grupal se resisten a aceptar la realidad y sus duras condiciones. El populismo y el nihilismo, con su mensaje de falsedades y engaños, han pretendido colarse en la vida social e influir en la política, posiblemente con implicaciones del poder económico codicioso. Sin duda ha contribuido más lo desconocido y la sensación de impotencia, ante una pandemia que reclama de la responsabilidad pública, de la colectiva, pero también de la de cada cual. La consecuencia es

una enfermedad moral, además de mortal, como se ha dicho.

VIII. Para la salvaguardia de la vida en este planeta, todos los seres vivos, dependemos unos de otros. No debemos desconocer que cuanto hagamos por cuidar y proteger la vida, tanto del planeta, como de otras personas, cercanas y lejanas en el espacio, estamos actuando sobre nuestro propio futuro. Lo sorprendente, por curioso, pero no novedoso, es que algo tan pequeño como un virus, haya cambiado tanto nuestra vida personal y sobre todo la forma de organizarse el mundo, en lo político y en lo económico. **Una total cura de humildad** para las "avanzadas personas" del siglo XXI. Pensábamos que podíamos controlar todo o casi todo detalle de la naturaleza, y que estábamos por encima de cualquier forma de manifestarse la vida.

2.- Cómo trabajar un futuro distinto al pensado

*«Me interesa el futuro
es donde voy a pasar el resto de mi vida».*
Woody Allen.

El grupo pese a la incertidumbre y consternación sobrevenida considera que, como en toda crisis vivida, los momentos de cambio se ofrecen también como oportunidad.

En la encrucijada en que nos encontramos podemos decidir si continuamos o no transitando el mismo camino. Volver a la considerada normalidad precedente, reconstruirla sin más. Si consolidar errores, o **pensar responsablemente y con rigor a dónde de nuevo queremos llegar**. Buscar pistas ciertas sobre cómo hacerlo evitando el riesgo y el engaño de dar vueltas sin avanzar en la dirección adecuada.

El III Informe del Observatorio propone y comenta a continuación siete **cuestiones**, que no pretenden agotar las posibles vías de salida tras la pandemia, sino sirven de asidero para facilitar las conductas a adoptar que ayuden a lograrlo. Analizamos y

proponemos de forma crítica, sin ir contra nadie, sino a favor o en contra de los hechos y de las actitudes. Es decir, nuestra intención, una vez más, es impulsar la condición ciudadana libre, sociable, instruida y responsable.

No son temas desconocidos, pero sí impracticados o insuficientemente considerados. Sin embargo son de utilidad, para con ellos abrir escenarios de cambio. Para propiciar un aterrizaje suave de nuestras esperanzas en un futuro más humano, es decir solidario, inclusivo, preventivo por el bien común.

Bajo el título de "El cambio para una nueva convivencia", analizamos temas que son claves para construir un futuro sustentado en un pacto social para un proyecto nuevo de vida en común. El pacto social es un concepto amplio que abarca e implica a variadas facetas de la vida cotidiana. Afecta a acuerdos sociales, económicos y políticos. Se funda en valores fundamentales y en la justicia.

Con motivo de atender los efectos de la pandemia, hemos observado que este pacto, marginado de las preocupaciones de nuestra sociedad, sin embargo, estaba felizmente vivo. Con el inicio de COVID-19, los gobiernos intervinieron de una manera sin precedentes. Como hecho positivo, la pandemia ha estimulado un movimiento eficaz, repentino y masivo, de entidades multilaterales, instituciones supraestatales, empresas y gobiernos de toda dimensión. El Estado, el gobierno, el mercado, la ciencia, la educación, la cultura, se han reorganizado sobre el eje de la crisis.

Gran parte del aumento del gasto público se ha canalizado a políticas destinadas a fortalecer el pacto social y proteger a las personas de los efectos inmediatos de la pandemia. Se han activado programas sociales de asistencia, medidas legislativas y sanitarias, disposición de recursos económicos, con el fin de amortiguar los riesgos económicos derivados de la crisis económica sobrevenida y sus secuelas sociales. Un objetivo general, garantizar las necesidades básicas para los individuos cuyo empleo, rentas y medios vitales se han reducido cuando no anulado.

Con las sucesivas oleadas de pandemia que se han extendido por toda Europa, la Unión Europea, el BCE y los gobiernos, han ampliado estas políticas. Como resultado: diez veces más de trabajadores protegidos que durante la crisis financiera mundial precedente; se han salvaguardado aspectos claves del pacto social anteriormente no atendidos como el derecho a la vivienda, que suele ser la mayor partida de gasto para los hogares, con el enfoque particular de apoyo a los inquilinos; la atención sanitaria y el refuerzo del sistema de salud; la aplicación de la renta básica universal, conocida entre nosotros como RGI.

Se trata de innovaciones sociales, más en su aplicación que en su concepto, destinadas a ampliar y asegurar el pacto social a largo plazo. La cuestión relevante está en qué nuevas innovaciones surgirán, cuáles se mantendrán y cuáles decaerán. Si se consolidan, podrían constituir las líneas de un nuevo cometido social tanto para el sector privado como para el público.

Estos movimientos y reacciones han dejado un poso en la conciencia colectiva. El Estado de derecho en el que se da el pacto social se cotiza como un valor esencial e imprescindible en la convivencia y gobernanza eficiente. De momento sale fortalecido, ¿se mantendrá una vez superada la crisis? Esa es la pregunta clave y la tarea pendiente para un futuro diferente.

La pandemia aún no ha terminado y sus consecuencias y repercusiones continuarán afectando la convivencia durante meses, incluso años. Los gobernantes deberán seleccionar con rigor qué iniciativas mantener. Es ineludible seguir innovando medidas sociales para hacer frente a los desafíos persistentes y a los nuevos que plantea la pandemia. Las empresas y el sector financiero tendrán que repensar su papel central en una economía apremiada a poner el énfasis en implicarse, invertir y participar en las políticas sociales, apoyando el empleo digno, el consumo racional y el fomento del ahorro.

En este año 2020 se ha iniciado una nueva etapa de experimentación social y económica, durante la cual los gobiernos y las empresas han tenido que reaccionar con una velocidad extraordinaria a las nuevas realidades económicas y sociales. Es

la oportunidad para aprender de estos experimentos y traducirlos en soluciones a largo plazo, con el objetivo de fortalecer el pacto social de una manera duradera.

Esto no quiere decir que la desigualdad haya sido domesticada. Por el contrario, la pandemia ha revelado y exacerbado profundas divisiones económicas y sociales en las sociedades de todo el mundo que nos afectan a toda la humanidad. Consecuentemente, nos empeñamos en reiterar la necesidad de suscribir en la actividad política y en la económica un pacto social sólido y duradero con el que diseñar el futuro.

3.- El cambio hacia una nueva convivencia

3.1.- Fomentar una sociedad más sociable y armónica

*«Son las relaciones con las personas
lo que da valor a la vida».*
Karl W. Von Humboldt.

Consideramos como principio que corresponde ejercer claramente nuestros deberes como sociedad. Antes hemos propuesto ser protagonistas, no sólo educados acólitos de la gobernanza, sino colaboradores activos no exentos de crítica y propuestas. Exigir una dirección política cualificada y creíble, con objetivos claros y comprobables de desarrollo de la comunidad. Efectuar una revisión rigurosa y renovadora, bajo la lupa de la búsqueda del bien común, de las fuerzas de fondo que mueven la sociedad: capitalismo, política, cultura, papel de las religiones, ideologías, papel de la prensa y medios de comunicación, redes sociales. Recuperar y retomar el significado de los valores de la democracia, la confianza en las instituciones y en los dirigentes.

El interés por cambiar, es la única señal de que la pandemia ha dejado una enseñanza y algo hemos aprendido. No supone un drama sino una expresión de inteligencia. Siempre hay otra forma de hacer las cosas y no caer en la esclavitud de la rutina. Cambiar es abandonar la vana y falsa seguridad que el desarrollismo nos ha imbuido. Cambiar es el camino de la regeneración, la creatividad y la innovación.

Como todas las generaciones precedentes hemos buscado conseguir una sociedad próspera que fuera superando las limitaciones en conocimiento, educación, salud, desarrollo económico y bienestar social universal. El evitar ahora los infortunios del pasado provoca, porque así lo exige el futuro, el desafío de idear las bases sobre las que sustentar el cambio, que rotundamente afirmamos es priorizar el bien común. Pero hoy y sin duda mañana, la tarea no es anodina, dejar que suceda, sino creativa, consciente y comprometida, con al menos cuatro objetivos bien definidos que determinan y dirigen el cambio.

- **Primero**, para no reproducir errores desequilibrantes que llevan al sistema económico y político a la inestabilidad. Para obtener el mejor resultado, reducir la desigualdad, incorporar a la juventud a la participación en las decisiones cívicas, patrocinar el acceso universal al trabajo, la vivienda y la asistencia sanitaria, afianzar la asistencia a las personas dependientes y necesitadas.

Desde nuestro primer informe en este Observatorio hemos plasmado la inquietud en relación a los jóvenes y sus posibilidades futuras. Consideramos que, aunque no declarado como tal, constituye un problema en nuestra sociedad de gravedad política y social. No acaba de tener la atención institucional política y económica necesaria y su desatención está cronificando un condicionante capital para conseguir un desarrollo equilibrado y justo. El panorama se puede calificar de angustioso: elevados niveles de paro que no se corrigen, un sistema educativo con serias deficiencias y con una insegura conexión con el mercado laboral. Pese a una capacitación superior, la contrapartida es una precariedad insuperable, un acceso a la vivienda desfavorable y una ausencia de vías efectivas que permitan e incentiven la inmersión en una vida laboral y social digna y la participación en las decisiones de la vida pública. Es decir, la idea clara de tener futuro. Se trata de una inversión estratégica. Acompañar el crecimiento de los jóvenes

es un seguro de vida para el conjunto de la ciudadanía. No podemos fallarles.

La lista de temas que están pidiendo atención, por inquietar a la convivencia y revelar la vulnerabilidad múltiple de nuestra comunidad, se perpetúa. El cuidado asistencial y sanitario de las personas mayores con dependencia, las vacilantes políticas de conciliación familiar, que no liberan a la mujer de elegir entre el trabajo y el cuidado, y que explican el impacto en los niveles de natalidad, la integración social y laboral de los emigrantes, la carencia de soluciones al desempleo endémico de larga duración, la insuficiente oferta social de vivienda pública, el incremento de la precariedad y la desigualdad. A estos problemas debemos añadir, el debilitamiento del acceso y difusión a la cultura considerándola como bien de primera necesidad, y por consiguiente será necesario dotarla de mayores apoyos, tanto económicos como divulgativos.

En el momento de hacer balance de la pandemia, no podemos aprobar que estos problemas, que definen el estado de una sociedad, vuelvan a estar fuera del foco de la atención pública. La sociedad y sus dirigentes tienen la obligación moral de ofrecer dignas expectativas de futuro a cada una de las generaciones. No son problemas de otros, sino historias reales de nuestra acomodada y a veces aturdida sociedad en la que pasamos los días y convivimos.

- **Segundo**, la convivencia depende también de una gestión política pública que garantice el ejercicio de la libertad y la cohesión social. Que se base en el estricto cumplimiento de la ley, en la conducta ética y el ejercicio de principios morales, en el respeto representativo de los electores, en promover la confianza en unas instituciones democráticas fiables y transparentes. Es urgente no perpetuar como estilo de ejercer la política un proceder de crispación de los partidos políticos, de los representantes electos y como consecuencia de la vida social, estilo que deteriora la convivencia y la democracia. Hemos asistido al incomprensi-

ble uso de la afección de la pandemia en personas y en la economía, como intentos de provecho partidista y de liderazgos personalistas.

Entre los puntos negativos de la convivencia pública debemos señalar, que el sufrimiento colectivo de la pandemia no ha conducido a los dirigentes públicos a un mayor entendimiento y cohesión ciudadana frente al dramático desafío que afectaba al común de la sociedad. Se ha incrementado la radicalización, se ha trasladado la agresividad política a la vida ciudadana, se ha utilizado y difundido la falsedad en la información, se han promovido conductas irresponsables, se ha obviado el diálogo parlamentario, se ha caricaturizado a los gobernantes. Las consecuencias de estas actitudes han introducido efectos perversos en la sociedad. Desde el desaliento ciudadano respecto de sus representantes, a la aparición de una creciente animosidad frente a las instituciones parlamentarias, de gobierno, judiciales.

Una de las primeras responsabilidades de los dirigentes es promover un espacio común de entendimiento, como plataforma imprescindible para una democracia efectiva y eficaz en la convivencia y la búsqueda del bien común. La ciudadanía merece algo más de nuestros dirigentes que el fomento del tribalismo. Si en Gipuzkoa, en Euskadi y en España aspiramos a tener una democracia de calidad, instituciones eficaces y respetadas, progreso, serena convivencia ciudadana, hay que promover y consolidar otros modos de la práctica política sin demora.

- **Tercero.** La pandemia nos ha puesto en evidencia, demostrando que nuestra sanidad, de la que tanto presumíamos, no estaba preparada y era importante la falta de medios.

No se puede responsabilizar a nadie de falta de previsión ante lo imprevisible, de lo que sí se puede ser responsable es de la situación de organización y medios con la que nos ha encontrado la pandemia. Bien es cierto que gran parte de estas limitaciones son consecuencia de los imperativos

recortes presupuestarios derivados de la precedente crisis económica.

Bastaba con observar las dilatadas listas de espera y los colapsos en las urgencias, para haber seguido mejorando las inversiones en sanidad. Si se hubiera seguido, en su día, una línea de nuevas inversiones y ampliaciones de medios y personal, con el fin de acabar con las listas de espera, con una sanidad preparada, de atención fluida y sin retrasos, holgada de medios, el número de fallecidos hubiera sido sensiblemente menor. Se han muerto muchos conciudadanos por las políticas de ahorro en sanidad, la falta de medios contribuyó en que el colapso hospitalario fuera mayor. Medios y fallecimientos están en clara relación, a más medios menos fallecimientos. Somos conscientes de que nunca hubieran sido medios suficientes. No se podía imaginar una semejante pandemia.

La primera lección que debemos aprender, cara al futuro, es que hay que atender los presupuestos destinados a la sanidad pública. Son necesarios más medios y más profesionales. Además de las reformas necesarias, para eliminar burocratización, mejorar en la eficiencia y en la motivación, sacar un buen rendimiento a los medios. Si invertimos lo suficiente para estar al día en listas de espera y urgencias, estaremos siempre, quizá no suficientemente, pero mejor preparados para emergencias como la actual.

Hoy la tecnología con la robótica proporciona una medicina más resolutiva y eficaz. No encontramos una vertiente humana en un robot, en la máquina "per se", pero sí, si destacamos lo que, con estos logros técnicos, estamos consiguiendo en el aspecto de la salud, la satisfacción personal y social que ello conlleva además del aporte a la mejora en el estado de bienestar. La crisis del coronavirus ha servido para entender que la tecnología es un gran aliado para acercar médicos y pacientes. La tecnología actual ya permite: la telemedicina, las video-consultas, la monitorización de pacientes a distancia y la hospitalización domi-

ciliaria. Todo ello, un principio de nuevas formas de atención médica a las que, a no tardar, nos acostumbraremos y que irán a más. Tenemos que preparar el futuro para una atención sanitaria eficiente y universal, es nuestra responsabilidad por el bien común.

- **Cuarto.** Se supone que los dirigentes de cada país deberían adoptar esta misma filosofía, pero lo que en realidad está sucediendo (no solo ahora, sino desde hace mucho tiempo) es que, ante crisis o grandes problemas, no se toman las decisiones adecuadas, y cuando se toman, llegan demasiado tarde.

La sensación es que los dirigentes demoran excesivamente la toma de decisiones, cuando se prevé que no sean populares, que sean difíciles de explicar, o, cuando se trata de buscar un equilibrio entre lo que es positivo para unos y negativo para otros (por ejemplo, el cierre de la hostelería, la limitación de la movilidad, o, el confinamiento general en la actual pandemia). No se trataría de tomar decisiones que beneficien a unos y castiguen a otros, sino reconocer que gobernar es adoptar las medidas que además de buscar el mayor beneficio para la comunidad, permitan minimizar las pérdidas de los sectores afectados negativamente, aunque esas decisiones siempre dejarán afectados.

En otros casos, las medidas adoptadas no son las realmente necesarias, sino que se atenúan para su más fácil aceptación por la ciudadanía. Con lo que, no solo no logran conseguir el objetivo propuesto, sino que pueden alargar en el tiempo la intensidad de la crisis y su solución.

En concreto, y en lo que a nuestro entorno se refiere, nuestra sensación es que, en general, las medidas para el control de la Covid-19 han llegado tarde, fruto del desconocimiento sobre la evolución de la enfermedad y de la falta de previsión. Como resultado, las consecuencias tanto para la salud de la ciudadanía como para la economía han tenido mayor incidencia de lo deseable. Las medidas

tomadas han resultado necesariamente drásticas pero la ciudadanía las ha asumido en su gran mayoría. Gobernar es resolución, no complicidad, con el objetivo de buscar el máximo bien común que a veces no coincide con el bien de algún colectivo afectado

En definitiva y siempre desde la posición positiva, ante la pandemia actual, ¿no habría sido más conveniente y pertinente tener un sentido de comunidad cohesionada, una visión de país apoyado por sus ciudadanos y representantes y aunar fuerzas para salir adelante lo antes y lo mejor posible? Desgraciadamente, las críticas por las decisiones tomadas, y las descalificaciones han sido habituales y no precisamente reconociendo y asumiendo las propias responsabilidades individuales. Ha resultado poco ejemplificador que un dirigente de un determinado partido político tome una decisión, para que otro dirigente de otro partido político tome la decisión contraria e intente anular la propuesta sin alternativa alguna. ¿Qué seguridad podemos tener en que la clase política quiere realmente lo mejor para el país y la ciudadanía, en estas circunstancias?

Necesitamos una gestión política basada en el estricto cumplimiento de la ley y el respeto al mandato representativo del electorado, que promueva la cohesión social, el diálogo y el acuerdo entre diferentes, que restablezca la confianza en unas instituciones democráticas fiables y transparentes, desde las que se priorice el bien común y la reducción de las desigualdades

3.2.- Una educación para el cambio

«La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo.»

Nelson Mandela.

Promover una educación básica y superior basada en fomentar el rigor, el esfuerzo, y el conocimiento, la conducta ética, respeto a la ley, el bien común, los derechos humanos, pero también basada sobre valores humanísticos y de convivencia civil ciudadana. Enseñar a aprender a vivir con incertidumbre para generar la prevención y saber gestionar la evolución de los

hechos sobre el caos de la carencia de certezas y el desafuero individualista.

En la situación actual no es fácil saber con cierta precisión qué mundo vendrá después. Sin embargo, debemos tratar de planificar el futuro. La Ciencia nos obliga a hacer hipótesis sobre las que irse acomodando a la realidad.

Los expertos vaticinan que, a partir de la pandemia, la innovación en la educación aumentará y que la enseñanza-aprendizaje se tornará más digital y a distancia. Esto obligará a replantear las metodologías educativas a todos los niveles y a establecer nuevas políticas públicas y apoyo económico que faciliten a los grupos más vulnerables de estudiantes unirse a estas tendencias y no quedarse atrás.

Las investigaciones sugieren que el aprendizaje "online" aumenta la retención de la información, lo que significa que los cambios que ha causado el coronavirus podrían estar aquí para quedarse. No obstante, hay quienes consideran que la educación a distancia nunca podrá competir con la presencial, especialmente en etapas educativas como la Infantil y Primaria, donde pedagógicamente es necesaria la interacción y socialización.

Personas expertas en educación señalan: "Si bien puede ser inevitable un mayor uso de la tecnología en la educación, la tecnología nunca reemplazará a un gran maestro. De hecho, un solo profesor puede cambiar la trayectoria de un alumno".¹ A su vez desde el Foro Económico Mundial se asegura que la efectividad del aprendizaje "online" varía según la edad del alumnado, e insisten en que los alumnos y alumnas más pequeños requieren de clases presenciales por ser entornos más estructurados y porque los niños y las niñas suelen distraerse más en la enseñanza-aprendizaje "online".

Debido a la pandemia, los docentes universitarios se han visto obligados a adoptar tecnologías digitales para que el alumnado pudiera estudiar en cualquier momento y lugar. Esto conti-

[1] Expertos en educación de la consultora McKinsey. *Reimagining a more equitable and resilient K12 education system.*

nuará después de la crisis sanitaria y provocará que los centros universitarios se reinventen y ofrezcan más estudios universitarios en modalidad "online".¹

No todo se agota en formar y evaluar. El reto es ayudar al desarrollo de la personalidad de nuestros alumnos y contribuir así a crear mejores ciudadanos. Colectivos como la Red Española de Filosofía, instan al gobierno a que incluya en el plan de estudios, una mayor presencia en los estudios de la filosofía como medio para contribuir a formar mejores ciudadanos. La transformación del sistema educativo pasa por un nuevo modelo de prestación del servicio que ponga el acento en el impulso del pensamiento crítico y de todas esas nuevas competencias requeridas para un proceso continuo de revolución tecnológica, en el que las certezas son pocas y las incertidumbres innumerables.

El civismo, la responsabilidad social, la disciplina individual y colectiva pueden ayudarnos, lo van a hacer, a superar estos momentos tan complejos. Pero hace falta algún otro factor emocional que sirva como motor para activar la pujanza social que será necesaria para remontar esta dura situación. Los valores de entrega, dedicación, motivación, búsqueda de la calidad y de la eficiencia han de inspirar nuestra actuación.²

Actualmente, la tecnología ha permitido con elevado nivel, impartir clases no presenciales por medio de presentaciones, videos y también se ha ampliado el campo de relación y enseñanza con conexiones con otros centros internacionales. Por esto, el profesorado deberá tener dominio de las herramientas digitales. Esta pandemia, está obligando a replantear los métodos para la enseñanza a distancia, lo que lleva a los centros a rediseñar sus programas formativos para responder realmente a las necesidades de la economía y de la globalización, en este caso del conocimiento.

La pandemia ha forzado a las universidades, centros formativos y otras entidades educativas que ofrecen formación postobli-

[1] Michael D. Smith. Profesor de tecnología de la información y marketing (Carnegie Mellon University - Estados Unidos), en un artículo para la revista Foreign Policy.

[2] Juan José Álvarez. Catedrático de Derecho Internacional Privado. UPV/EHU.

gatoria, a amoldar su oferta formativa para atender una capacitación de valor universal como formación con garantías de empleo. Los estudiantes se decantarán cada vez más por estudios de amplio reconocimiento académico y empresarial que garanticen un empleo, y exigirán programas formativos que les preparen para conseguir un puesto de trabajo.

3.3.- Firmar un pacto con la naturaleza

«El cambio climático es un problema que determina nuestro destino como humanidad: determinará el bienestar de todos nosotros».

Angela Merkel.

Cuidar y proteger el medio ambiente como espacio en el que desarrollar una vida humana digna en todas sus variadas facetas debe ser un principio y un valor individual y colectivo. Si la pandemia nos ha devuelto por pura necesidad vital, la atención al espacio que habitamos, hemos subido un escalón en nuestro crecimiento humano. Esta pandemia ha hecho, de una manera un tanto curiosa y espontánea, que una gran cantidad de gente, de la noche a la mañana, sea consciente de lo valioso e importante que es el mundo natural para nuestro bienestar psíquico. Precisamente la naturaleza ha sido la gran aliada contra el aislamiento, ha sido objeto obsesivo de deseo y la búsqueda de instrumentos para disfrutarla (paseo, bicicletas, montañismo, etc.) se ha convertido en un objetivo precioso para personas y familias. La naturaleza, sin embargo, siempre ha sido una aliada que estaba ahí y la hemos reencontrado como compañera de vida. ¿Será algo temporal y olvidadizo? ¿Será una tendencia esnobista y pasajera?

Redescubrir la naturaleza, acompañarla, protegerla activamente, es una actitud cívica creativa necesaria para una existencia más humana. Responsabilizarse de su cuidado es un acto político que nos implica a todos los ciudadanos.¹ Es curioso que parezca revolucionario demandar su conservación y protección.

[1] *El valor de la incomodidad*. Mar Gómez González. El País Opinión. 19/11/2020.

Junto con el avance de la pandemia se ha comprobado que no hay tregua en la lucha contra el cambio climático. ¿Estamos persuadidos de que tenemos tiempo para evitar que sea irreversible? Cuando se combinan cambio climático y pandemia, parece haber un alivio engañoso, para el primero, a causa de la crisis del coronavirus. Las emisiones mundiales de CO₂ han disminuido notablemente desde el inicio de la pandemia. Durante el primer semestre de 2020, la menor actividad económica y del transporte por razones de las limitaciones de la movilidad y el confinamiento general, redujeron en un 8,8 por ciento las emisiones en comparación con el mismo período de 2019.

Pero como en toda paradoja, una vez superada la primera fase de la crisis ha habido fuertes rebotes. Abierta la economía y la movilidad, los niveles de emisión rápidamente se acercaron a sus niveles previos a la crisis. Por lo tanto, la pandemia aparentemente ha ralentizado temporalmente el proceso de calentamiento global, pero no ha alterado su línea fundamental. Incluso podría derivar en un enfoque de "economía primero, clima segundo", y transformarse en lema para que quienes son responsables de la formulación de políticas públicas se sientan autorizados a suavizar los objetivos climáticos para acelerar la recuperación.¹

Pero la recuperación por sí misma y sin un contenido social distinto al aplicado hasta ahora, puede ser un objetivo equivocado. Para que sea tal se debe buscar el desarrollo humano sostenible como lo exigen los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas. Durante estas dos décadas la obsesión de los gobiernos ha sido el crecimiento económico, permitiendo que se convierta en el "fin" en lugar del "medio". Las consecuencias de esta obsesión se encuentran en el aumento de las desigualdades y la degradación de la base de recursos naturales que sostiene la vida en la Tierra.

Las medidas eficaces contra el cambio climático deben formar parte integrante de los esfuerzos por reconfigurar las economías para lograr el desarrollo sostenible. Esto requiere un cam-

[1] *Addressing climate change in a postpandemic world*. Dickon Pinner, Matt Rogers, and Hamid Samandari. McKinsey & Company. Diciembre 2020

bio de enfoque, primero para abordar las causas que están en la raíz de las desigualdades y segundo la degradación del medio ambiente, como los intereses corporativos codiciosos, el consumo excesivo, la falta de transparencia y de responsabilidad.¹ Pese a enumerarse por separado las causas de la desigualdad y de la degradación son las mismas.

El pasado 20 de mayo la Comisión Europea presentó una comunicación sobre la Estrategia de Biodiversidad para 2030: “devolver la naturaleza a nuestras vidas”.²

La pérdida de biodiversidad y el colapso de los ecosistemas, se consideran como una de las máximas amenazas a las que se enfrenta la humanidad en los próximos diez años. La naturaleza se encuentra en un estado de crisis.

Los cinco principales factores directos que inciden en la pérdida de biodiversidad son: los cambios en el uso de la tierra y el mar; la sobreexplotación de los recursos naturales; el cambio climático; la contaminación y las especies invasoras, factores todos ellos que contribuyen a la inestabilidad de los ecosistemas naturales.

La pandemia Covid-19 ha servido también para concienciar-nos de la estrecha relación entre nuestra salud como humanidad y la de los ecosistemas. La nueva estrategia de la UE establece cómo Europa puede contribuir al esfuerzo mundial, dirigiendo la acción a que la biodiversidad europea esté en vías de recuperación antes de 2030, para beneficio de la sociedad, el planeta y nuestra economía, en línea con la Agenda 2030 de Desarrollo sostenible y con el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

La Estrategia aprobada en plena crisis del Covid-19, se postula como pieza central del Plan Europeo de Recuperación, ofre-

[1] *Covid: El mañana sostenible es posible si cambia la gobernanza*. Janet Ranganathan, Vicepresidenta del “Research, Data, and Innovation of World Resource Institute. Vatican News. 25/10/2020.

[2] Comisión de la Unión Europea. Estrategia de la UE para la Diversidad Biológica para 2030. Bruselas, 20/05/2020. COM (2020) –Iñigo Ascasibar Zubizarreta. *La Estrategia de Biodiversidad 2030 de la Unión Europea*. Revista MONTES n° 142. 4° trimestre 2020.

ciendo oportunidades de inversión y negocio, con el consiguiente incremento del empleo, para la restauración de la economía de la Unión.

La Estrategia se estructura en tres grandes ejes: Proteger y restaurar la naturaleza de la Unión Europea. Posibilitar una transformación efectiva. Impulsar una agenda mundial ambiciosa en biodiversidad.

A su vez los Estados miembros afirman en el Consejo que prevenir la degradación adicional de la naturaleza y la biodiversidad no es suficiente y se precisa una acción ambiciosa de restauración, en forma de un Plan de Restauración de la Naturaleza con objetivos e indicadores específicos que tengan cobertura legal.

Nos preguntamos ¿por qué no existe una Agencia Medioambiental con autonomía funcional, destinada a evaluar el uso de los fondos europeos y el impacto que vayan teniendo en la población? Sus informes, en base a los datos que deberían reportar los Estados miembros mejorarían el debate político de cada Parlamento y aportarían mayor seriedad y calidad al control de las políticas medioambientales de cada Gobierno.

El cambio climático no se puede considerar sólo como un problema ambiental, sino sobre todo como problema de desarrollo. El cambio climático es un multiplicador de riesgos para otros problemas del desarrollo, como la inseguridad alimentaria y del agua, la desigualdad, los conflictos y la migración causados por sequías y la falta de recursos, las enfermedades y los incendios, por citar sólo algunos. Aunque sus efectos nos perjudicarán a todos, los países pobres y los grupos vulnerables serán sin duda los más afectados.

Las reuniones multilaterales celebradas durante este año, aunque han confirmado objetivos contra el cambio climático, han defraudado, por su pausado y lento avance en los acuerdos necesarios en la limitación de las emisiones y por el obstáculo del descarado negacionismo de los dirigentes de países influyentes en la reducción acordada. Pero para una mayoría ciudadana,

inerte ante las grandes decisiones, el cambio climático ya no es una amenaza, es una realidad.

Estamos padeciendo fenómenos atmosféricos y climáticos extremos en todo el mundo. Olas de calor, sequías o inundaciones, temporales marítimos, con una intensidad y frecuencia nunca antes conocida. Pero entretanto, los peligrosos intereses especulativos plantean, aun en la actualidad, y ante la evidencia del debate mundial sobre el medio ambiente, la privatización de la propiedad y gestión del agua, en concreto en lugares en los que es más escasa.

Sin ninguna intención alarmista debemos concluir con una ineludible pregunta. ¿Somos realmente conscientes del planeta que vamos a dejar a nuestros hijos y nietos y de las condiciones que encontrarán para poder sostener al menos el desarrollo alcanzado por nuestra generación?

La pandemia ha puesto de relieve un riesgo que hemos pretendidamente ignorado y que se deriva de la interconexión ambiental, social y económica a nivel mundial. Cada crisis mundial, ya sean el cambio climático, las pandemias, la inseguridad alimentaria y del agua, las recesiones económicas sucesivas, las migraciones, cada una de ellas agrava los problemas y vulnerabilidades existentes, en particular a los sectores sociales menos favorecidos o países menos desarrollados. Las crisis desajustan los sistemas sociales, políticos, económicos y territoriales, cuando no los cuestionan. En consecuencia, toda respuesta a una crisis, como es el caso del cambio climático, es una tarea de implicación colectiva, en la que todos los actores, individuos, empresas, gobiernos y la sociedad civil tienen un papel importante.

Por tanto y mirando a una etapa pospandemia ha llegado el tiempo de vincular la reconstrucción de los daños causados por la pandemia con las medidas contra el cambio climático, como lo ha establecido la Unión Europea en su plan especial de recuperación. No puede quedarse en una simple constatación de los efectos por parte de todas las partes concernidas. Dejar de proclamar las dramáticas consecuencias del cambio, superar el plano de las buenas intenciones que no se materializan y pasar a la

acción. Impulsar inversiones financiadas con criterios de sostenibilidad, formas de producción, estilos de vida, e instrumentos que limiten o anulen el deterioro y destrucción medioambiental. Denunciar públicamente la promoción de conductas que incitan a un consumismo desmedido, que invitan al despilfarro de recursos (energía, agua, materias primas). Fomentar las fuentes alternativas naturales y renovables, la eficiencia y el ahorro energético.

Nuestro análisis concluye que la pandemia y la crisis climática han agrandado la brecha de convivencia en la humanidad. El cambio climático y la desigualdad tienen causas similares y deben ser abordadas juntas. Tras superar esta crisis, esperamos que el trabajo por la protección de la naturaleza y la reducción de la injusta desigualdad, se incluya en las ocupaciones de los partidos políticos, de las instituciones de gobierno, de las empresas y de la sociedad en general, y se convierta en una prioridad colectiva máxima.

3.4.- Consolidar Europa y la integración europea como proyecto común de convivencia

«Hay una grotesca desproporción entre la influencia profunda que la política europea tiene sobre nuestras vidas y la escasa atención que se le presta en cada país».

Jürgen Habermas.

Europa puede ser la parte de la Tierra donde cualquier persona sea capaz de vivir en cualquier lugar de su territorio, preservando y desarrollando sus valores democráticos sin perder en absoluto su identidad original. Ya en el s. XVIII Edmund Burke pensaba que "ningún europeo puede sentirse enteramente exiliado en ningún lugar de Europa". El año 2020 deja un poso de tristeza en el escenario europeo. No sólo por los graves efectos, repetidos, de los contagios de la pandemia sino por la lamentable separación de Inglaterra, las derivas populistas y la frágil democracia de los países del flanco Este de la Unión, las crisis mal resueltas y gravosamente mortales de las migraciones.

La Unión Europea fue fundada con convicción sobre bases humanistas cristianas, como garantía de la democracia y del sostenimiento de la sociedad libre e influyente en el orden internacional. Todavía a 70 años de su fundación, duran las voces de los intereses egoístas disgregadores, de los ridículos pasaportes nacionales. Pero pese a ellos, Europa constituye una sabia y prudente abadía de gentes diversas en el que encontrar refugio en tiempos difíciles. Queramos o no, el futuro de nuestros países depende de la protección de los valores europeos y de la solidaridad y cohesión comunitaria. Paradójicamente, cada país europeo necesita a Europa para mantener su soberanía. Consecuentemente, la tarea común consiste en conseguir una Unión Europea firme y consolidada para afianzarse como potencia inclusiva hacia el exterior y responder a las expectativas de los ciudadanos en el interior.

Actualmente los ciudadanos esperan más de Europa. No la critican tanto por su invasión de las competencias nacionales, sino por su inacción ante los desafíos comunes: ayer se trataba de las migraciones, hoy de la salud, desde la falta de armonización de las medidas de cuarentena, hasta la búsqueda común de una vacuna. A día de hoy, de Europa se espera que actúe, y se la crítica cuando no lo hace, lo hace escasamente, o lo hace tarde.¹

Ante los primeros daños en la economía y en el empleo, las autoridades monetarias, fiscales y financieras de los países miembros dieron una respuesta contundente de acuerdo a sus posibilidades. Sin embargo, fue la respuesta institucional europea la que permitió reforzar las medidas nacionales adoptadas, atemperando el impacto en empresas y trabajadores y permitiendo hacer frente a la crisis sanitaria.

En un paso significativo, porque indica madurez en el liderazgo político, esta vez la UE ha sabido acordar y poner en marcha, en unos pocos meses, un conjunto coherente de medidas para

[1] "L'Europe, par delà le COVID-19", Clément Beaune, Secrétaire d'Etat des Affaires Étrangères. Ministère pour l'Europe et des Affaires Étrangères de France. Politique étrangère, vol. 85, n° 3, otoño 2020 en L'Institut français des Relations internationales (IFRI).

paliar los efectos más inmediatos y, sobre todo, para lanzar la recuperación. Esta respuesta conjunta y además coordinada, ha sido necesaria para evitar que se amplíen las divergencias y discrepancias y para facilitar a las economías europeas afrontar la recuperación en igualdad de condiciones.

El plan se aprobó con un acuerdo político del máximo nivel entre la Comisión, el Consejo y el Parlamento Europeo. De esta manera la Comisión y el Consejo recuperan la iniciativa y la interlocución bilateral con los países miembros, algo que no sucedía desde Jacques Delors. Ha resultado simbólico de un nuevo futuro, la compra masiva de vacunas, la logística del reparto equitativo y regulado, el observar a todos los países poniendo la vacuna a la vez con el mismo ritual.

En la crisis del Covid19 la Unión Europea ha desvelado su eficacia y ha dado muestra de su capacidad de reacción en el ámbito económico (suspensión de las normas presupuestarias o las ayudas estatales, apoyo monetario masivo); pero también, de su impotencia en lo relativo a la coordinación de las restricciones fronterizas y de su cuasi inexistencia en el núcleo sanitario de la crisis salvo el abastecimiento garantizado de las vacunas.

Son tres los temas en los que se concentra la demanda para la Unión: la necesidad de un programa sanitario europeo común, las expectativas crecientes de los ciudadanos en las instituciones comunes para la salida de la crisis y la relevancia del liderazgo franco-alemán, en particular la personalidad política de Merkel, en sintonía con la Comisión en relación transparente con el Parlamento. Se necesita un proyecto europeo renovado en sus métodos y en su contenido, para presentarse como una potencia firme, presta y audible, en un mundo cada vez más implacable y menos cooperante. La Europa que ha sobrevivido a una década de crisis, ha entendido que su transformación de espacio común a potencia es inevitable. Europa debe recuperar posición e influencia también en el tablero geopolítico.

Europa está de vuelta y en marcha. El paso adelante en la cumbre europea de diciembre, confirmando la capacidad de defender el Estado de derecho y sancionar a los que lo conculcan,

es un paso considerable en la confirmación de la democracia europea. El valor radica en no establecer diferencias entre avance democrático e impulso al bienestar económico. Se añade, además, una mayor exigencia en la lucha contra el cambio climático con una directiva sobre la Transición Energética. Se propone un Pacto Verde, que no es sólo un proyecto medioambiental y económico, sino también un proyecto cultural en cuanto modo de vida social y forma de construir el futuro.

El plan europeo de recuperación plantea también reposicionar al continente en la revolución digital. La clave será combinar con rigor el uso masivo de datos y la protección de los derechos individuales.

Pero Europa es sobre todo una ambición. El 15 de abril de 2020 el Parlamento Europeo presentaba una Propuesta de Resolución Común sobre las consecuencias de la primera ola de la pandemia en el espacio comunitario.

Concluimos este apartado con la transcripción de su punto 55 final por destacar esa ambición de un espacio común siempre en construcción. Parte de los objetivos y reuniones señalados se han cumplido pero la demanda de una profunda revisión institucional europea sobre sí misma sigue vigente, aunque el virus haya sacudido posiciones burocráticas y nacionalismos insolidarios.

(El Parlamento) "Subraya que la Unión debe estar dispuesta a iniciar una reflexión profunda sobre cómo aumentar su eficacia y profundizar la democracia, y que la crisis actual solo acentúa la urgencia de dicha reflexión; considera que la Conferencia prevista sobre el Futuro de Europa es el foro adecuado a tal efecto; opina, por tanto, que la Conferencia debe ser convocada lo antes posible y que debe presentar propuestas claras, también mediante la participación directa de los ciudadanos, para llevar a cabo una profunda reforma de la Unión Europea, haciéndola más eficaz, unida, democrática, soberana y resiliente".

3.5.- Había otra forma diferente de vivir

«De la conducta de cada uno depende el destino de todos».
Alejandro Magno.¹

La vida durante esta pandemia ha sido una resistencia. Poco, por convicciones y voluntad propias, mucho, por imperativo legal y condicionantes sanitarias. Ante nosotros mismos y ante nuestro entorno hemos puesto en evidencia el peso del interés particular y el esfuerzo que supone la adaptación al interés común. También hemos conocido la débil capacidad de adaptación a situaciones no previstas e incómodas frente al estilo de vida habitual. Se ha puesto en práctica la astucia irresponsable para eludir sujetarnos a una norma dictada para proteger la salud pública. Se ha demostrado escaso sentido cívico de convivencia social y solidaridad. Lo que nos lleva a revelar la falsa base del lamento por la economía afectada. La conducta irrespetuosa con las normas de seguridad sanitaria, es el mejor contribuyente a la recesión económica, ya que se trata de una acción contra nuestro propio futuro.

De pronto hemos comprobado que la senectud es un problema que incomoda a una parte de la sociedad activa; que algunos jóvenes no saben qué hacer en su tiempo libre sino juntarse y beber; que para bastantes adultos la diversión por la diversión es la aspiración anhelada como forma de llenar la vida y que se carece de alternativas; que hemos descubierto la necesidad del encuentro, de la relación con los otros, de la tertulia, del comentario, del debate, de la presencia; que prevalecía la ignorancia del entorno, la incomunicación, pese al móvil permanente en la mano, el WhatsApp, la redes, el chateo imparables.

En fin, ante la venta de salud cuasi perpetua, de musculada y tersa belleza corporal más allá de la edad, y del bienestar inagotable, hemos comprobado la debilidad y limitación que la enfermedad y la dependencia, tanto directa como indirectamente, ponen de manifiesto para todos. Así, hemos llegado a vivir en la pandemia en el contraste de dos conductas que explican la dicio-

[1] Plutarco. *Vidas Paralelas*. Alianza Editorial 2010 Bolsillo. Madrid 2016

tomía de nuestra sociedad y que condicionan su convivencia. Una es la de los reclamantes insumisos inconformes con las incomodidades ocasionadas por las directrices y normas de gobierno, como conculcación de derechos esenciales y otra la de los sufridores respetuosos, cooperantes pacientes, reconocedores de la necesidad de aceptar las directrices sanitarias, las razones de la ciencia, para reducir solidariamente el impacto de la pandemia.

Resulta extraordinario que un pequeño virus haya incidido en la forma de vida y aspiraciones de las personas avanzadas del siglo XXI. Una vez más somos víctimas de nuestra ancestral soberbia, acrecentada en las primeras décadas de este siglo por la difusión de la tecnología y el pomposo auto convencimiento de considerarnos la "sociedad del conocimiento". La ausencia de un prudente recato nos hace ignorar que disponer de abundante información, en su mayor parte poco asimilable y útil, no comporta acceder de manera automática al conocimiento. Nuestra sociedad se había convencido a sí misma de que los avances científicos y tecnológicos hacen desaparecer los riesgos inherentes a la actividad humana y de la explotación descontrolada de la naturaleza. La pandemia nos ha devuelto la autocrítica perdida.

No cabe duda de que entre las consecuencias de esta crisis aparece algo "nuevo" y que el sentir común más expresado es el del cambio y de una forma nueva de vivir en sociedad. Hemos empezado por darnos cuenta **del valor de las pequeñas cosas cotidianas**: pasear al aire libre, visitar a familiares y amigos, tomar algo en una terraza, echar de menos los actos culturales, descansar en la naturaleza y seguir protegiéndonos, que es la mejor manera de cuidarnos y cuidar.¹

Una gran parte de los ciudadanos lo ha vivido así. Pero existen varios riesgos de los que se debe ser consciente:

- Primero, la previsión y la prevención de nuevas pandemias y de las consiguientes crisis sanitarias y económicas de-

[1] *¿Hacia dónde nos dirigimos? Reflexiones en tiempo de pandemia.* Cristina Pena Mardaras. ÉTICA Y DESARROLLO. 21 julio, 2020.

ben formar parte clave de la acción administrativa y política de gobierno. Pero también ser una preocupación habitual del sistema educativo, de la actividad económica y de la forma de vida de cada ciudadano en su ambiente familiar y de relación social.

- Segundo, el riesgo de que la solidaridad observada en este tiempo de pandemia ceda ante la rutina o ante el egoísmo. **Acechan otros virus** como la indiferencia, el miedo, la inconsciencia, el desinterés por el bien común. Es fácil dejar en manos de los políticos y de los gobiernos el esfuerzo de que nadie se quede atrás, mientras los ciudadanos pensamos sólo en nuestro bienestar.
- Tercero, el riesgo de querer **volver al estilo de vida anterior a la pandemia** y meternos de nuevo en la escalada de consumo y abuso del medioambiente que sigue deteriorando la vida en el planeta.
- Cuarto, el riesgo de olvidar que la responsabilidad es una parte integrante de la libertad y que las consecuencias de nuestros actos se extienden mucho más allá de nosotros mismos y de nuestro entorno y tiempo inmediato, favoreciendo o coartando libertades ajenas.

La pandemia nos deja el aviso de que son tiempos nuevos, o, dicho de otro modo, los mismos, pero con más preocupaciones y tareas, que exigen previsión, prudencia y sensatez, cuidado y compromiso.

3.6.- Mirar al mundo que nos rodea

«Ahora sé que mi bienestar sólo es posible si reconozco mi unidad con todos los pueblos del mundo sin excepción».

León Tolstoi.

Aunque forzosamente encerrados en nosotros mismos y entre los muros de nuestra pequeña vida cotidiana, las complicaciones y pesares que nos ha proporcionado la pandemia no pueden impedirnos observar un horizonte más amplio. No podemos cerrar nuestro análisis sin referirnos a cuanto sucede más allá de

nuestra comunidad. Como alguien ha escrito, para superar la pandemia debemos tener "una mirada amplia que abrace a todo el planeta, aunque nuestro radio de actuación sea pequeño y concreto".¹

Hay más enfermedades sociales y políticas que acompañan a la pandemia, para las que no se ha encontrado todavía una vacuna. Pobreza y desigualdad, migraciones y refugiados, guerras interminables, amenazas a los derechos humanos y a la misma democracia, populismo y autoritarismo.

Las graves alteraciones que ha desatado la pandemia a nivel local y la recesión global que ha provocado, no pueden hacernos cerrar los ojos ante las condiciones que afectan a toda la población mundial. El Banco Mundial ha alertado del riesgo de que entre 110 y 150 millones de personas (el equivalente a Brasil o México) caigan en la pobreza extrema en 2021 debido a la onda expansiva del coronavirus. Cifra desmedida para la economía y el bienestar global, introducción a un sufrimiento masivo y con unas consecuencias perniciosas en una economía interconectada. A diferencia de la crisis de 2008, que generó mayor impacto en las economías de países ricos, en esta ocasión son las economías de los países más pobres las más vulnerables, al no contar con mecanismos compensatorios de la caída de la actividad. El resultado será según el Banco Mundial, que la pobreza se volverá a disparar después de dos décadas de progresiva reducción.

Como consecuencia, con gran probabilidad, numerosas bolsas de población entrarán en una pobreza extrema, sin alimentos, servicios médicos ni atención pública adecuada, generando un impacto que puede convulsionar el mundo y sus relaciones en los próximos años. El Banco internacional subraya también, que la confluencia de tantas economías débiles simultáneamente en recesión, amenaza con una década perdida, de crecimiento débil, colapsos en los sistemas de salud y educación y un endeudamiento insostenible y de bloqueo en los países emergentes.

La crisis derivada señala otra desigualdad. Los países ricos han destinado importantes recursos de dinero público de apoyo

[1] Ibidem

a empresas afectadas y a los trabajadores que temporalmente pierden su empleo. En economías en desarrollo, con gran peso de actividades informales, no se dispone de soporte monetario, ni de capacidad de endeudamiento suficiente para millones de personas que ven interrumpidas sus fuentes de ingresos. Los efectos de este frenazo económico y financiero, pueden ser devastadores. Se prevé posiblemente un regreso al crecimiento en economías fuertes, a la vez que una caída sostenida en economías débiles por no haber podido apoyar a sus empresas, trabajadores, sus sistemas sanitarios y educativos. Esto puede adquirir especial virulencia en América Latina.

Si la vacuna no llega simultáneamente a los países en desarrollo y a los países desarrollados no nos veremos libres de la pandemia que ya ha demostrado su rápida propagación y fácil contagio. África (Sudáfrica y Nigeria) marca la aparición de nuevas variantes (cepas) más contagiosas y de efectos todavía desconocidos del Covid 19. No hay vacunas ni condiciones sanitarias como en las sociedades desarrolladas y se complica por compartir la actual pandemia con enfermedades contagiosas crónicas, arraigadas todavía entre la población debido a las condiciones sanitarias de las zonas de residencia. La conclusión es evidente: o cambiamos los criterios de distribución de las nuevas vacunas y cooperamos en la red de asistencia de los países en desarrollo, o no resolvemos el problema y los esfuerzos de los países desarrollados serán estériles. O nos curamos todos o no habrá curación.

Como ciudadanos del llamado “mundo rico” no podemos ignorar esta situación mundial, a la que acompaña el aumento de la pobreza en nuestra propia economía supuestamente desarrollada que también es alarmante. Un informe de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y Exclusión Social¹, indica que los efectos del coronavirus agravarán en España el escenario de pobreza: casi 12 millones de personas eran pobres o estaban en

[1] European Antipoverty Network Red Europea de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión. 'I Congreso Europeo Contra la Pobreza y la Exclusión Social', EAPN-ES. Diciembre 2020.

riesgo de exclusión antes de la pandemia, hoy 700.000 hogares no perciben ingreso alguno formal, una situación que obviamente empeorará.

Ante la experiencia de la crisis de 2008, que dejó grandes damnificados por la recesión y que amplió la brecha de desigualdad, la gobernanza del mundo en todos sus niveles, no debería repetir los esquemas que convierten el mundo en un lugar peor. Esa es la gran responsabilidad compartida en una economía global. Reducir la desigualdad necesita cambios profundos, culturales, sociales, económicos y fiscales. Diríase que necesita una nueva sociedad, una nueva economía, un nuevo Estado.

La nueva normalidad necesita abundantes dosis de solidaridad y de compromiso con el bien común para construir una convivencia local y universal que supere las inercias de un pasado irrepetible. Nos sirven como conclusión las palabras oportunas del Papa Francisco:

“La ayuda mutua entre países en realidad termina beneficiando a todos. Un país que progresa desde su original sustrato cultural es un tesoro para toda la humanidad. Necesitamos desarrollar esta consciencia de que hoy o nos salvamos todos o no se salva nadie. La pobreza, la decadencia, los sufrimientos de un lugar de la tierra son un silencioso caldo de cultivo de problemas que finalmente afectarán a todo el planeta. Si nos preocupa la desaparición de algunas especies, debería obsesionarnos que en cualquier lugar haya personas y pueblos que no desarrollen su potencial y su belleza propia a causa de la pobreza o de otros límites estructurales. Porque eso termina empobreciéndonos a todos”¹

La pos-pandemia nos deja deberes.

[1] *Fratelli Tutti. Cap. IV. Un corazón abierto al mundo. El fecundo intercambio* n° 137. Carta encíclica del Santo Padre Francisco sobre la Fraternidad y la Amistad social.

3.7.- Una democracia agredida y desconfiada

«No niego los derechos de la democracia; pero no me hago ilusiones respecto al uso que se hará de esos derechos mientras escasee la sabiduría y abunde el orgullo».

Henry F. Amiel.

Entretenidos y preocupados por la pandemia, por sus amargos efectos, y enredados con ellos estamos viviendo agitaciones sociales que aparentan sucesos puntuales desconectados, extemporáneos. Su origen se encuentra, en la rebeldía ante la ruptura de los hábitos cotidianos causada por la necesaria rigidez de las restricciones sanitarias. Se evidencia la irresponsabilidad individual o colectiva ante el cumplimiento de las normas marcadas cuyo fin es la salvaguarda de la salud colectiva. Pero no debemos ignorar otras razones de fondo, una mezcla de frustración social tras dos crisis social y económicamente demoledoras, acompañadas de una pérdida de confianza en los dirigentes e instituciones, ambos en opinión ciudadana, irresolutos.

No nos referimos a las reclamaciones de los gremios económicos y colectivos laborales, afectados por las medidas tomadas que han restringido determinadas actividades industriales, turísticas y de ocio. Ponemos el foco en las manifestaciones públicas, incluso violentas, de desacato a cualquier reglamentación y directriz de gobierno impuestas con los conocimientos y medios disponibles y con la autoridad que proporciona la legítima representatividad.

Los intentos de trivializar estos hechos, demasiado frecuentes en una sociedad en conmoción, nos llevan a recordar, particularmente a los que en nuestra juventud no pudimos conocerla y disfrutarla, que la democracia es frágil y blanco fácil de ataques. A pesar de haberla respaldado de palabra y de obra, durante los años que ahora calificamos de normales, la hemos descuidado, tanto por negligencia como por credulidad y torpe confianza. Sin duda, convencidos en que por sí misma y por convicción cívica, los valores y la libertad que conlleva le darían solidez y resistencia.

Se socava la democracia en los sucesos provocados por desacuerdos ideológicos partidistas, dirigidos contra el orden acordado en nuestras calles y plazas. En la falsa confrontación de unos supuestos y arbitrarios derechos individuales conculcados, con la protección del bien común y público. En la intencionada acusación de calificar como represión las acciones preventivas de la autoridad protegiendo las medidas sanitarias, conculcadas desde actitudes y conductas irrespetuosas, irresponsables y caprichosas. En el discurso político, mediático y callejero, partidista y carente de argumentación rigurosa, que se arroga representación universal y cuestiona, por no ser de su autoría, la aplicación colectiva de medidas sanitarias restrictivas en defensa del bien común.

También se erosiona con la opacidad y confusión informativa en las acciones del gobierno. Con el permanente estéril y cansino concurso de ideas, sobre cuáles son los idóneos procedimientos balsámicos que cada cual aplicaría. Con la ausencia de diálogo, acuerdo, colaboración y confrontación entre instituciones de gobierno en materia de programas sanitarios. Paralelamente se alienta la desconfianza y la distancia ciudadana con la gobernanza democrática, el desorden, el oportunismo del provecho partidista, en temas que afectan al bien público general. Pero sobre todo, en nada favorece a la confianza en la democracia, lanzar opiniones rotundas desde la política sin la presunción de que los ciudadanos piensan y se informan.

En los sucesos políticos de este 2020 comprobamos que cuatro años atrás en Estados Unidos y dentro del ejercicio de la democracia, se banalizó, trivializó y minusvaloró el acceso al poder de un hombre reconocido como alarmante para la democracia, entendida como tolerancia, pluralismo y respeto a la ley. Observamos que en Europa tenemos también ejemplos semejantes elegidos por modos democráticos, a pesar de haber introducido graves desajustes en los valores cívicos y democráticos promovidos por la Unión Europea. Se sostienen por el injustificable apoyo de grupos políticos propagandistas del orden, sólo por conservar un ajustado poder y representación parlamentaria. En nuestra política doméstica, estatal o autonómica, la polarización

partidaria ha abierto un espacio oscuro al populismo y al extremismo radical. Se ahonda en la confrontación y el no reconocimiento de las decisiones tomadas por gobiernos legitimados por los votos de amplias mayorías estrictamente democráticas. Sin respetar el resultado electoral, se deslegitima el poder refrendado por el parlamento. Se prioriza sobre las urgidas demandas sociales y el consenso legislativo, el alcanzar el poder mediante la descalificación permanente de los gobiernos representativos, o acudiendo incluso al acoso violento de grupos afines.

En el ínterin de este agotador ambiente para el ciudadano, los casos de corrupción, el bloqueo institucional, la picaresca aprovechada, la carencia de instrumentos de gestión política, la ausencia de mayorías y acuerdos que estabilicen el gobierno, incrementan la incertidumbre y el desengaño ciudadano en la democracia.

Al pensar sobre la situación que siga a la pandemia, la consolidación de la democracia es una tarea inevitable. Se necesitará resolución política y cívica para defenderla, mantenerla y perfeccionarla. La firmeza de la democracia exige una vigilancia estricta por los gobernantes y por los ciudadanos, y pocas contemplaciones con quienes nos aseguran que desean controlarla y después liquidarla. Conseguir tales objetivos necesita elevar el nivel del debate político tanto entre partidos, como desde las instituciones políticas. Aunque ahora parezca un sueño, el libre ejercicio del derecho a voto, debe servir para exigir a los partidos políticos poner también la política en manos de personas de conducta probada, comprometidas con sus funciones y rigor en el gobierno, capaces de restaurar la ética y elevar la confianza institucional con hechos y no solo palabras. En este sentido escribe estos días Adela Cortina que “es la hora de encarnar los valores éticos, que tienen por tarea acondicionar el mundo y hacerlo habitable para todos los seres humanos”.¹

Entre las lecciones ejemplares que nos deja el año de la pandemia, en materia de protección de la democracia, señalaremos la de actuar efectivamente en la otra realidad, virtual o mundo

[1] *Cuidar la Vida*. Adela Cortina. Diario Vasco. 24 de enero de 2021.

digital. Los avances tecnológicos en la comunicación y la información son instrumentos que facilitan el conocimiento, el bienestar y el desarrollo humano. Pero las compañías propietarias de la tecnología, convertidas en monopolio y sin regulación, no han tenido empacho en utilizar en su propio beneficio económico los ataques a los valores, al Estado de Derecho, a la independencia judicial y mediática, a los derechos fundamentales y a la democracia.

Las instituciones democráticas han reaccionado aun en oposición de intereses poderosos. La Vicepresidenta de la UE, Margrethe Vestager, ha iniciado una respuesta formal con el Proyecto de Reglamento de Servicios Digitales (DSA) en el que se impondrá a las grandes plataformas la obligación de retirar los contenidos ilegales, incluidas las ofertas de venta de productos fraudulentos, siempre que lo reclame una autoridad judicial o administrativa de cualquier país de Europa, no solo de su país de residencia. Y la ley de la selva dejará también de aplicarse en cuanto a los contenidos destinados a propagar la desinformación de manera deliberada y masiva.¹

Desde este Observatorio de constatación y reflexión sobre los hechos que nos incumben como sociedad concreta, confirmamos a nuestra ciudadanía que los riesgos para la democracia también lo son para sus derechos y libertades. Entre las convenciones para la normalidad social está aceptar que no siempre es posible satisfacer la voluntad particular, Como con humor dijo Churchill "la democracia es la necesidad de doblegarse de vez en cuando a las opiniones de los demás". Una opinión no es una verdad universal, sino un sentimiento subjetivo, demasiadas veces basado en prejuicios y falta de conocimiento y necesitada de revisión o contraste.

El buen funcionamiento de la democracia y su fortaleza depende de la capacidad ciudadana para comprender las reglas del juego democrático: el diálogo, el consenso, el acuerdo y respetar el principio de representación. Pero también, y de manera

[1] *Bruselas contra los gigantes tecnológicos: dejar atrás la impotencia sin caer en la prepotencia.* Bernardo de Miguel. Bruselas. El País, 16/12/2020.

muy destacada en los tiempos actuales, de la capacidad de los gobernantes políticos y dirigentes en general, de dar ejemplo, ser moralmente irreprochables, para poder exigir a sus ciudadanos que sean responsables, comprometidos y generosos.¹

Por anodina e irrelevante que pueda parecer una democracia en la vida cotidiana, nos hace falta recuperar la confianza y la identificación con ella, pero desde una actitud dinámica. Es decir, se trata de una asignatura por aprender y de un modo de conducta a ejercer. No ayudan los problemas sociales y económicos sin resolver que hemos referido en este informe, pero el dejar hacer y el pasar el tiempo no resolverán nada si no se opta por la exigencia y el compromiso ante nosotros y ante los dirigentes.

Con estas reflexiones no descubrimos nada nuevo, sino que apelamos a la experiencia vivida en otras dificultades pasadas en las que el consenso y la cooperación trajeron soluciones. Confiamos en que las nuevas generaciones la adquieran y asimilen porque nunca faltarán tiempos difíciles que pedirán unidad, diálogo y acuerdo.

Hoy y aquí, contamos con la democracia como el mejor instrumento de encuentro y apoyo mutuo. La prueba para la confianza en ella, nos la ha dado la respuesta de la sociedad estadounidense pro democracia y la llamada a la unidad de la sociedad. Comprobamos además en el día a día de la pandemia, la consistencia del Estado de Derecho y de la democracia que aportan una garantía de seguridad a la ciudadanía. La organización democrática ha permitido una reacción rápida frente a los diversos problemas que provoca la crisis sanitaria, que trastocan la actividad económica de la sociedad con virulencia e incertidumbre. Desde sus instituciones de gobierno se atienden urgencias graves. Se corrigen desconocimientos y titubeos en las soluciones a tomar. Se debaten, acuerdan y proponen medidas sanitarias, atenciones sociales y recursos económicos extraordinarios con los que enderezar equitativamente la vida política, económica y social.

[1] *Merkel: La magia de una gobernante.* Geraldine Schwarz. EL País Opinión. 24/01/2021

De esta manera se encauzan conflictos ineludibles observando las reglas del pluralismo, el juego de las mayorías y el respeto a las minorías, así como a los derechos y libertades. Una democracia deliberativa considera como una profunda obligación moral, el deliberar con los demás y escucharles. Del mismo modo comprender las razones del otro y atenderlas hasta donde sea posible, como práctica del legítimo pluralismo que justifica que se puedan dar políticas diferenciadas. La ética democrática genera la obligación moral, que a su vez garantiza una democracia sólida y plural, porque considera al otro, no como un obstáculo a superar o soportar, sino como una pieza indispensable del desarrollo del sistema democrático, abierto al futuro y a la esperanza de todos.

4.- Epílogo de un año inconcluso

Lo que el virus se llevó

Entró por cualquier resquicio y arrasó con todo. En un año hemos perdido una parte de nuestra vida y con ella se fueron parientes, amigos, ahorros, viviendas, sueldos, empleos, empresas. El virus se llevó artistas, poetas, literatos, políticos, deportistas, pobres y ricos. Nos igualó a todos. Hemos perdido la falsa seguridad y la fortaleza que nos arropaba conforme nuestra civilización se enriquecía y el narcisismo tecnológico parecía permitimos ser "como dioses", imparables dominadores. Concluimos que todos hemos perdido, pero no es así. En las pérdidas hay muchas diferencias. Algunos dejaron sus vidas que podrían haber sido más largas, otros sus empleos y sus bienes y otros sólo un tiempo y un espacio que nos ha venido muy bien para protegernos.

Nuestras desarrolladas sociedades occidentales, no recordaban de forma colectiva, desde el final de la II Guerra Mundial, la amenaza inmediata de la muerte. Lo dicen los datos que no son definitivos: en el mundo 116 millones de contagios y 2,5 millones de fallecidos; en Europa 40 millones de contagios y 850 mil fallecidos.

La larga paz en Europa acompañada del progreso material y los avances en atención social habían colocado a la muerte en el ámbito de lo privado y circunstancial. Ahora no: el virus está presente sin saber exactamente dónde y en quien. Su amenaza, en todas partes. Ha transformado la vida, la ha contaminado con el miedo y la muerte. Nos ha hecho vivir con la prevención y la protección como sustentos vitales ante un enemigo letal e invisible.

Pese a ello, las medidas, las advertencias de los expertos epidemiólogos y la apelación al miedo por las consecuencias del contagio no han sido suficientes. No se han evitado la segunda ola y la tercera de la pandemia. Algo falla individual y colectivamente.

Parece que la amenaza de la muerte y la muerte misma, se trivializan cuando entran en la rutina cotidiana. La sociedad próspera, parece haber perdido el sentido de la supervivencia. Contradice su ansia de libertad al provocar la necesidad de que el Gobierno ordene y mande, pues nuestra capacidad de razonar y nuestra responsabilidad parecen incapaces de protegernos.

¿Se ha llevado una época el virus con la pandemia? Todavía es pronto para saberlo, pero corresponde saberlo para tomar conciencia y tener preparada la respuesta correcta al cambio y a la nueva época desconocida.

Nos ha obligado a cambiar. De momento se comprueba que hay un movimiento general que nos envuelve y nos sacude. Nos obliga a cambiar convicciones y convenciones sobre nuestro estilo de vida. Aceptar nuevas situaciones, no imaginadas, que afectan a todas las facetas de la vida personal y social, y nuevas formas de relación sin que se enturbien la familia, la amistad, la empatía, la confianza y la colaboración.

Se confirman viejas evidencias oxidadas: la conducta irresponsable individual tiene graves consecuencias colectivas; necesitamos proteger la naturaleza pues es nuestro salvoconducto para tener un futuro humanizado; la evidente fragilidad y vulnerabilidad de nuestra condición humana nos debe llevar a refor-

zar la comunidad, crear lazos de solidaridad y el sentido de pertenencia a un mundo compartido.

Curiosamente, la pandemia que se llevó casi todo de nuestro pasado nos dejó como enseñanza que reconocer la vulnerabilidad, mostrar la humanidad y fomentar la empatía nos hace resistentes y más fuertes.

Primero lo vivimos y después lo escribimos

No nos hemos imaginado nada. Transcribimos una parte de lo observado, sentido, compartido, transmitido. Muchas emociones, reflexiones, dolores, afectos, están rondando y no caben en un **Informe** que no puede abarcar el extenso impacto que seguimos viviendo. Hemos buscado como de costumbre la seguridad y la confianza en la compañía y la relación, pero la pandemia nos empujó hacia dentro de cada uno de nosotros dejándonos con la consciencia de la evidente vulnerabilidad y soledad.

Desde este observatorio nos hemos ido persuadiendo de que la cooperación y la solidaridad y no la competencia entre unos y otros es lo que proporciona estabilidad a la sociedad y serenidad a las personas en momentos como este. Pero además, hemos confirmado una certeza que era evidente desde el comienzo de la historia: **vivimos interconectados** y todos dependemos de todos. No se trata de comunicación, ni compartir información, se trata de que un simple virus, no precisamente amigo, nos relaciona sea cual sea nuestra piel, nuestra religión, nuestra lengua, nuestra tierra. Se trata de apoyo, atención, misericordia, palabra de poco uso, pero necesaria. La entrega y dedicación gratuita y la donación generosa, forman parte imprescindible de la vida económica. No todo se resuelve buscando el lucro individual y tampoco es cierto que haya que elegir entre la economía y la vida.

Ni soñamos ni nos invade el optimismo. Mientras analizamos cómo aprovechar esta oportunidad de puerta abierta hacia lo nuevo, tenemos dudas de que esta experiencia ayude a transformar la sociedad, aliente un mundo pos-pandémico más equitati-

vo que el conocido, o revierta la corta visión de la política y los intereses codiciosos de la economía.

Hemos citado como de pasada, que este momento en que parece que algo cambia, es una oportunidad. En esta zozobra de vivir y escribir, hemos ganado tiempo para **pensar hacia dónde queremos** ir y marcar algunas pistas sobre cómo llegar. Volvamos sobre ellas.

Los Jóvenes siguen esperando

Escribía Enric Juliana durante los virulentos sucesos de Barcelona: "No es lo mismo ahora, para una persona de 60 años, o una mujer de 50 años con experiencia en la vida y todo completamente organizado, como lo es para una persona que ahora tiene 18 años y tiene la sensación de que cada hora que pierde ante esta pandemia, es como perder toda su vida". Otro comentarista añadía que la política debe centrarse en la endémica injusticia social juvenil.

Los jóvenes, como en la anterior crisis, se tambalean por la pandemia ante la notoria incapacidad de la sociedad de proporcionar oportunidades vitales y laborales dignas, a sus generaciones jóvenes.

El sistema educativo, ofrece pocas garantías al persistir elevadas tasas de abandono prematuro, limitado número de estudiantes en la formación profesional técnica y en las especialidades universitarias científicas y tecnológicas. Además de una ineficiente cuando no inexistente conexión con la actividad empresarial.

El derecho a disponer de una vivienda, requerimiento de toda Constitución moderna y de la Declaración Universal de Derechos Humanos, no está garantizado por la práctica ausencia de políticas públicas. La presencia pública en el sector de la vivienda en propiedad o en alquiler es poco apreciable como para corregir las condiciones de precios que impone un mercado especulativo.

La complicación de acceso y la precariedad dificultan un trabajo estable y dignamente remunerado, mermando gravemente

las capacidades y posibilidades de desarrollo profesional y personal.

Conseguir que los jóvenes puedan desarrollar su potencial, sus facultades y sus vidas, constituye un reto pendiente para nuestra sociedad, los partidos políticos, los empresarios, los sindicatos y para los gobernantes.

Gobernantes, dirigentes empresariales y ciudadanos, no podemos ignorar que las consecuencias derivadas de esta injusta situación pueden ser irreparables. Para los afectados, por no disponer de sus vidas con la seguridad que merecen; para la sociedad, por desaprovechar este potencial para su desarrollo integral y descubrir cómo crece la desafección política, la marginalidad social y la desigualdad, agravándose la crisis demográfica y ralentizando el progreso económico.

El clima no espera

El primer examen de la ONU a los países firmantes del Acuerdo de París contra el cambio climático ha repartido suspensos. Sólo 75 de los cerca de 200 países firmantes han revisado sus planes iniciales o presentado nuevos planes de recorte de las emisiones en la fecha establecida. Los resultados son decepcionantes. Con los datos de esta primera revisión, pese al importante compromiso al alza de la Unión Europea, en 2030 apenas se habrán reducido las emisiones de efecto invernadero en un 5%. Pero la advertencia y alerta que nos concierne del informe de la ONU es, que en 2030 las emisiones mundiales seguirán siendo prácticamente las mismas que ahora. Para que el aumento de la temperatura media no supere los dos grados es preciso reducir las emisiones un 25% en relación a los niveles de 2010.

“Simplemente, se nos acaba el tiempo”, insiste clara y llanamente la ONU. Se necesita más audacia y compromiso en hechos y no en elocuencia para que las alteraciones del clima no se incrementen. Las decisiones políticas no se alinean con la evidencia científica. Se ha repetido machaconamente que debíamos actuar para no dejar en herencia un planeta enfermo a las

futuras generaciones. Las constataciones catastróficas actuales evidencian que las heridas del planeta son del presente, no del futuro. Si se cuantifican y evalúan los daños que como derivada de la modificación del clima se producen cada año y trasladamos sus costes al futuro inmediato, resulta sencillo deducir que es más económico y rentable asumir el coste de la reducción de emisiones que dejar de actuar. Hagamos el ejercicio.

La ciencia quiere dar el salto a la política

Esta pandemia ha demostrado que la sociedad moderna, tanto en el capítulo político como en el económico e incluso en el educativo, no se conduce de la forma más razonable (de razonar y raciocinio) posible. La pandemia ha hecho evidente la incapacidad institucional para resolver un problema médico y científico de una forma inteligente, es decir, coordinada, cooperativa y con respuesta universal. Respondemos con improvisación porque carecemos de observación, contraste y prevención. Son ya muchos los años en los que predomina la desconexión entre el conocimiento científico y la gobernanza del mundo. Los científicos e investigadores de diferentes ramas del saber, han propuesto la incorporación de la ciencia a la gestión y decisiones de todos los gobiernos del mundo y a todos los poderes: legislativo, ejecutivo, judicial e incluso a los medios de comunicación.

Incorporar la ciencia a la gobernanza, significa la disposición a reexaminar con rigor y procedimiento, las razones de programar y actuar en el futuro próximo tras la pandemia. Observar, prever, escuchar, analizar los hechos, contrastar, actuar con datos, revisar, trabajar con coordinación, analizar resultados y rectificar fracasos. Añadamos informar, convencer, persuadir, no imponer y menos engañar para orillar a los científicos cuando conviene a la política o al interés económico particular, como en el caso del clima o en el posicionamiento en el mercado (vacunas).

Uno de los valores de la ciencia, es señalar la diferencia entre una sociedad pasiva, manejable, y una sociedad activa y consciente en permanente búsqueda de la superación. Una sociedad moderna, como nos ha enseñado la crisis actual, necesita ante

fenómenos imprevistos y desconocidos como el vivido, libertad intelectual y promover el rigor del pensamiento científico. Hemos comprobado en estos meses de pandemia, la aberración de apostar contra la ciencia cuando está en juego la vida humana y la conservación de la naturaleza.

Pese a estas constataciones, durante la pandemia se han dado importantes aportes de la ciencia y la tecnología, en cooperación con la gobernanza. Se ha enfocado el conocimiento y los recursos tecnológicos hacia dos objetivos principales: orientar con criterios de prevención sanitaria, resolver las necesidades de los ciudadanos rápidamente y además facilitar el trabajo de los equipos científicos, investigadores y médicos con los afectados y potenciales pacientes. En el futuro, estas actitudes serán hábito como consecuencia de adoptar la prevención como método de trabajo, de la presión social y medioambiental y el convencimiento de que la sociedad debe estar siempre bien informada para asegurar su colaboración y su bienestar.

Finalmente, no hay discusión en cuanto al creciente papel de la ciencia en el conjunto de la vida social y en cuanto a su beneficiosa interacción con el pensamiento humanista que es sin duda fundamento de la ciencia. Propugnamos la confluencia de ciencia y humanismo o viceversa. En este punto, nos alineamos con nuestros fundadores que entendieron, en la fundación de nuestra Sociedad científica, este aparente binomio como *“todo cuanto se dirige inmediatamente a la conservación, alivio, y conveniencias de la especie humana”*.

La Democracia un experimento colectivo permanente

Quienes llegamos tarde a la democracia, nunca la hemos confundido sólo con el derecho a voto. Más bien como un conjunto de prácticas que hacen de un grupo humano heterogéneo una sociedad justa y armónica. Implica corrección e igualdad en la relación social, respeto al otro, la voluntad de diálogo, observancia de la norma y el orden cívico, reconocer la responsabilidad ante las desigualdades y la pobreza, dominio en el uso y aplica-

ción del lenguaje, y dar prevalencia al bien común. Sin estos valores, la democracia no tiene utilidad.

Tener un compromiso social no es una tarea fácil, pero sin embargo la democracia, por medio de la sociedad y las personas clama por ello. De ahí que Richard J. Bernstein describa la democracia como un experimento colectivo permanente, sustentado sobre la creencia de que mediante ella, la humanidad puede progresar incluso en los tiempos más oscuros.

Sentimos la aparición de una crisis global de la democracia, y se hace necesario protegerla. Pero sus enemigos no son sólo externos, sino internos, salidos de sus propios procesos de participación ciudadana.

Los representantes democráticos pierden reconocimiento y liderazgo. Las instituciones creadas para sostener la democracia diluyen su prestigio. La desconfianza aplaude manifestarse contra el sistema establecido y se valora la no participación como fórmula de sanción política.

¿Cómo proteger a la democracia para protegernos? Nuestro compromiso con la renovación de la sociedad nos lleva a plantear que es necesario controlar y limitar el poder, en tiempo y en ejercicio, y garantizar su correcta renovación. Se debe cuando menos, exigir capacidad probada a los futuros dirigentes. Respeto y lealtad a los partidos políticos hacia las instituciones del Estado de derecho. Pero también, a los dirigentes públicos y privados, empeño en recuperar los mecanismos públicos de redistribución de la riqueza y reducción de la desigualdad. A todos nosotros, el pueblo ciudadano, retomar el sentido de pertenencia a una comunidad política, desde lo local y desde Europa, con la identificación en un proyecto común. Disponer de ciudadanos informados, comprometidos con su medio social, políticamente activos y participativos en su ambiente ciudadano. Educar en la sociabilidad, en saber escuchar, en ponerse en el pensamiento del otro, en la solidaridad frente al individualismo, sustentando el logro del bien común y de la comunidad en la que se está insertado.

El mapa político mundial no anima a confiar en el avance de la democracia y pone en duda su consolidación aun en las naciones donde estaba afianzada como modelo. La nuestra tambalea bajo el virus de la ensoñación individualista de que sólo se es libre cuando se obedece a la propia voluntad. Mito que termina en la autocracia y la pérdida de los derechos humanos.

La pandemia, sin embargo, ha despertado muestras de solidaridad, compromiso y respeto institucional que alientan la esperanza de un reforzamiento democrático, una mayor firmeza ciudadana que nos aleja de una democracia resignada y nos anuncia otra expansiva y contagiosa. Precisamente por ese motivo, invitamos a repensar la vida pública, la moralidad y la política democráticas desde una amplia perspectiva plural.

Epilogo inconcluso para un año de esperanza

Más bien un prólogo del futuro, porque la pandemia no tiene fecha final. El mundo está herido por muchos costados y derivando hacia bloques contrapuestos. La inmigración clama y muere a las puertas de los países desarrollados. Hemos recuperado el significado de la familia en las crisis y el papel de guardaespaldas del Estado y de Europa.

Se retrasan los acuerdos internacionales y se reduce la cooperación internacional. Hay dinero para atender la salud inmediata y reconstruir la economía. La energía cambia de dueños, se independiza, se limpia y se democratiza. La democracia, aunque amenazada, se impone al populismo en EE.UU. y Europa.

Pero echamos de menos líderes que quieran el cambio y sepan tomar decisiones para hoy y para las generaciones venideras. La larga crisis de 2008, dejó atrás a numerosos damnificados por la recesión y amplió la brecha de desigualdad, y en su salida se olvidó de las transformaciones sociales y económicas que se demandaban. Tras esta pandemia, los responsables políticos y sobre todo los económicos, no deberían repetir los patrones de actuación exclusivista que acaban convirtiendo el mundo en un lugar peor. Ni los ciudadanos podemos admitirlo. Tenemos

que exigir que se realicen las proclamadas buenas nuevas ideas y proyectos. No soñar en cambiar el mundo sino centrarnos de inicio en cambiar el que nos rodea. Esa es la gran responsabilidad compartida por ciudadanos e instituciones. Y además no olvidar que para cambiar tenemos que creer en nosotros mismos y en nuestro futuro, pero no creer que la vida sea un camino trillado.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascasibar Zubizarreta, I.: "La estrategia de Biodiversidad 2030 de la Unión Europea" Revista Montes, n.142, 4 trimestre, 2020
- Basterra G. F.: "Valores futuros para Europa. La resiliencia de la UE" El País Opinión. 14/12/2020
- Beaune, C.: L'Europe, par delà le COVID-19", Politique étrangère vol 85, n. 3, IFRI, 2020
- BID invest: "Gestión de una cartera para impacto Covid 19. Marco de gestión de impacto". Julio 2020 (www.BID invest)
- Comisión Europea: "Estrategia de la UE para la diversidad biológica para 2030, Bruselas, 20.05.2020 COM(2020)
- Cortina A.: "Cuidar la vida". Diario Vasco 24/01/2021
- EAPN-es (European Antipoverty Network. Red Europea de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión) "I Congreso Europeo Contra la Pobreza y la Exclusión Social", Diciembre 2020. www.EAPN.es
- Finn, P. Mysore M., Usher, O.: "When nothing is normal. Managing in extreme uncertainty In this uniquely severe global crisis". McKinsey & Company. November 2020.(www.mckinsey.com)
- Gabriel Moreno Gonzalez, Miguel Beltran de Felipe. Defender la democracia, recuperar la virtud. El País Opinión. 01/02/2021
- Gómez Gonzalez, M: "El valor de la incomodidad" El País Opinión. 19/11/2020
- González Harbour, B: "Estado de ansiedad". El País Semanal. 08/11/2020
- Horacio Castellanos Moya, Miedo y Lenguaje de guerra. El País Opinión. 02/02/2021

- Huber, C., Leape, S., Mark, L., Simpson, B.: "The boards role in embedding corporate purpose: Five actions directors can take today". McKinsey & Company. Diciembre 2020.(www.mckinsey.com)
- Juan Luis Requejo Pagés. La agonía de la democracia. Conferencia. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid 29/04/2020.
- John W. Gardner, On Leadership. Free Press, 1996.
- Jost, G., Mahadevan, D., Pralong, D., Sireber, M.: How COVID-19 is redefining the next-normal operating model. McKinsey & Company. Diciembre 2020. (www.mckinsey.com)
- Li-Kai Chen, Emma Dorn, Jimmy Sarakatsannis, Anna Wiesinger. Teacher survey: Learning loss is global and significant. McKinsey & Company. 01/03/2021. McKinsey teacher survey finds significant learning loss for students in remote learning around the world | McKinsey
- Madgavkar, A., Tacke, T., Smit, S., Manyika, J.: "COVID-19 has revived the social contract in advanced economies for now. What will stick once the crisis abates?" The McKinsey Global Institute. December 2020.(www.mckinsey.com)
- Manuel Planelles. La ONU alerta de una triple crisis: calentamiento, pérdida de biodiversidad y contaminación. EL PAIS. Madrid. 18/03/2021
- Miguel de, B.: "Bruselas contra los gigantes tecnológicos: dejar atrás la impotencia sin caer en la prepotencia". El País (16/12/2020)
- Ortega, A. "Pandemia sin referentes morales". Blog: El espectador global, Real Instituto Elcano 01/09/2020. (www.Realinstitutoelcano.org)
- PAPA FRANCISCO: "Fratelli Tutti", CARTA ENCÍCLICA SOBRE LA FRATERNIDAD Y LA AMISTAD SOCIAL. Ediciones del Vaticano, Otoño 2020
- Pena Mardaras, C: "¿Hacia dónde nos dirigimos? Reflexiones en tiempo de pandemia". ETICA Y DESARROLLO. Centro de ética aplicada, 21 julio, 2020.(blogs.deusto.es)
- Pinner, D., Rogers, M., Samandari, H: "Adressing climate change in a postpandemic world". McKinsey & Company. Abril 2020 (www.mckinsey.com)
- Plutarco: "Vidas paralelas". Alianza editorial 2010, Col. Bolsillo, Madrid

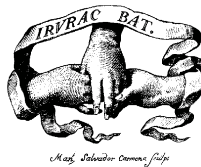
- Ranganathan, J.: "Covid: El mañana sostenible es posible si cambia la gobernanza". #Vaticancovidcommission, Vatican News. 25/10/2020 (www.vaticannews.va/es)
- San Basilio Pardo, C., Díaz Álvarez de Toledo, C.: "Respuesta económica europea en tiempos de pandemia: una visión española". ARI 106/2020. Real Instituto Elcano 18/09/2020 (www.realinstitutoelcano.org)
- Richard J. Bernstein. Encuentros pragmáticos. Editorial Gedisa. Madrid. Febrero 2021
- Schwarz, G.: "Merkel: La magia de una gobernante". El País 24/01/2021
- Sheppard, B., Zarubiny, D., Jenkins, A.: "Adapting to a new World. Facing the challenges of the post-COVID-19 landscape" Strategy+ Business. Columbia Business School. 13 mayo 2020. (www.Strategy-business.com)
- Sherry Turkle. En defensa de la conversación: El poder de la conversación en la era digital. Ático Bolsillo. 16 enero 2019
- Sneader, K., Shubham, S.: "The next normal arrives: Trends that will define 2021 and beyond". Mckinsey & Company. Enero 2021.
- Steven Levitsky, Daniel Ziblatt. Cómo mueren las democracias, Editorial Ariel, 2018
- The Economist (21/01/2021) What is the link between economic crises and political ruptures? (New research uncovers the subtle interaction between economic and social forces) (www.economist.com)
- The Economist. Internacional (26/09/2020): "De la peste a la penuria. La pandemia está hundiendo a millones de personas de nuevo en la pobreza extrema"
- VVAA: "The Next Normal. The other challenge of our times Doubling down on sustainability". Mckinsey&Company, diciembre 2020 (www.mckinsey.com)...
- William Taylor, How to Stay Optimistic (When Everything Is Awful) Four strategies to foster positivity at work. Harvard Business Review. February 25, 2021
- William C. Taylor, The Disruptors Dilemma: Hard Truths about Big Change and More Sustainable Ways to Invent the Future. Porchlightbooks. March 03, 2021. [https://www.porchlightbooks.com/blog/changethis/2021/the-disruptors-dilemma?ct=t\(EMAIL_CAMPAGN_3_10_2021_15_43\)&goal=0_9f639b9e86-950aacbcc3a-504256281](https://www.porchlightbooks.com/blog/changethis/2021/the-disruptors-dilemma?ct=t(EMAIL_CAMPAGN_3_10_2021_15_43)&goal=0_9f639b9e86-950aacbcc3a-504256281)

HERRITARTASUNA INDARTZEA

EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA
GIPUZKOAKO SAILA

GIPUZKOAKO TESTUINGURU SOZIALAREN
ALDERDI GARRANTZITSUEI BURUZKO
BEHATOKIAREN 2020KO III. TXOSTENA

NAHI EZ GENUEN, BAINA BIZITZEA
EGOKITU ZITZAIGUN URTEA



2021eko URTARRILA

III. TXOSTENAREN AURKIBIDEA

NAHI EZ GENUEN, BAINA BIZITZEA EGOKITU ZITZAIGUN URTEA.	
Hitzaurrea. Aurkezpena	65
SARRERA	
Esperientzia ezezagun eta gogor batetik hausnartzeko erronka	67
KAPITULUAK	
1.- Lantalde idazlearen esperientzia eta sentimenduak	70
2.- Nola landu pentsatutakoa ez den etorkizuna?	74
3.- Bizikidetzari berri bateranzko aldaketa	77
3.1.- Gizarte lagunartekoagoa eta harmonikoagoa sustatzea	77
3.2.- Aldaketarako hezkuntza	84
3.3.- Ituna sinatzea naturarekin	86
3.4.- Europa eta Europaren integrazioa bizikidetzarako proiektu erkide gisa finkatzea	91
3.5.- Bizitzeko beste modu bat zegoene modu bat zegoen	95
3.6.- Gure inguruko munduari begiratzea	98
3.7.- Demokrazia jipoitua eta mesfidatia	101
4.- Urte bukatugabe baten epilogoak	106
Birusak eraman zuena	106
Lehendabizi bizi izan genuen eta gero idatzi egin dugu	108
Gazteek zain jarraitzen dute	109
Klimak ez du itxaroten	110
Zientziak politikara jauzi egin nahi du	111
Demokrazia, etengabeko esperimentu kolektibo bat	113
Epilogo bukatugabea itxaropen-urte baterako	115
BIBLIOGRAFIA	116

NAHI EZ GENUEN, BAINA BIZITZEA EGOKITU ZITZAIGUN URTEA.

Hitzaurrea. Aurkezpena

Aurten ere, Euskalerrriaren Adiskideen Elkartearen Gipuzkoako Batzordeak urtero aurkezten duen **Errealitate Sozialaren Behatokiaren Txostena** aurkezten hasiko gara. Konpromiso horri leial izanik, eragozpenez betetako urte berezi honetan, **III. Txostena** osatzen duten gaiak planteatu, eztabaidatu eta lantzen dituen lantaldeak hasierako bilera birtuala egin zuen irailean, 2020 Txostena taxutzeko.

Hasierako dokumentu bat idatzi zen, hausnarketa antolatzeke. Hasierako dokumentua irakurri eta aztertu ondoren, talde idazleak 2019ko txostenaren epilogoarekin lotzeko hautua egin zuen. Epilogo hartan aipatzen ziren jada pandemiaren lehen ondorioak. Horrez gain, baliagarria da 2020. urtean ikusitakoa eta sentitutakoa ebaluatuko duen txosten berriko lanak bideratzeko eta pandemiaren osteko ikuspegiei buruzko hausnarketa eginez bukatzeko.

Ez dugu azalduko zein izango den ikuspegia, ez gara profetak, baina bai nolakoa izan beharko lukeen edo nolakoak izan beharko genukeen guk etorkizun hobe eta are humanoagoa eta solidarioagoa lortzen laguntzeko. Ez dugu normaltasunik behar, ez berririk ez zaharrik, ideiak, jokabideak, ekintzak eta sorkuntzak behar ditugu, iraganeko akatsak zuzendu eta gizarte hobetu baterako oinarriak jartzen dituztenak.

Lan zaila dela jakinda, lantalde idazlearen ahalmen intelektualaz, ezagutzez eta aipamenez fidatzen gara. Horrez gain, ardatz izan ditugu behar besteko informazioa, aholkularitza eta kontrastea, gure herritarrentzat eta erakundeentzat interesgarriak eta erakargarriak diren edukiak dituen testu bat egiteko.

Uste dugu gure ondorioetan ezerk ez gaituela lotzen, Euskaleriaren Adiskideen Elkartearen helburu nagusiak izan ezik: ***“Publikoaren ongia eta erabilgarritasuna izango dira gure diskurtsoen ardatz eta gure eragiketen jomuga”***. Euskadiren historian ez da guztien ongiaren aldeko jarduketa publikoaren balioari buruzko adierazpen instituzional eta konpromiso politiko erabakigarriagorik izango esaldi horretan jasotakoa baino. Helburu hori beti egon da indarrean eta are gehiago gaur egun, elkartasunak eta gizalegezko erantzukizunak ordenari eta gizarte-osaunari eutsi behar baitiete.

Hausnarketa-taldea honako hauek osatu dute: Jorge Askasibar Zubizarreta, Elena Basagoitia Kildal, Luis Elícegui Mendizábal, Santi Merino Hernández, Xabier Obeso Etxeberria, Aitor Oyarzabal Zabalegui, Asunción Urzainki Mikeleiz, Enrique Samaniego Arrillaga, Julián Serrano Martín, Manuel Solórzano Sánchez. Koordinatzailea Francisco Xabier Albistur Marin izan da. Antolaketa eta idazkaritzan Harbil Etxaniz Ibarbia jardun da.

SARRERA

Esperientzia ezezagun eta gogor batetik hausnartzeko erronka

Testuinguru orokorra proaktiboa eta konprometitua izan da pandemia arintzeko lanean. EuskalERRIAREN Adiskideen Elkarteak ere halaxe izan behar zuen. Europar Batasuna, gobernuak, enpresak, sindikatuak, sektore guztietako erakundeak eta herritar arduratsuak ahalegin handia egiten ari dira bat-batean gainera etorri zaien egoera gogorrari eusteko eta egoera horretara egokitzeko. Gainera, beren ekintzak eta aurreikuspenak ziurgabetasun berri batera egokitzen ari dira. Ziurgabetasun horri inprobisazio, ikaskuntza eta plangintza pixka batekin aurre egin beharko zaio.

Ezjakintasunean bizi gara, itxaropenez ukitutako ezjakintasunean, baina guztiok hausnarketa eskatzen dugu, zentzuzko ekarpena, zentzutasunez jardutea, ekitatea eta elkartasuna, sortutako desorekak konpontzeko. Ez dakigu mundu berri bat etorriko den, baina aldatuta etorriko dela susmatzen dugu, bederen. Hori lor-tzen lagundu behar dugu, gutxienez, gure azterketarekin eta hausnarketarekin.

Galdera bati (indibiduala nahiz kolektiboa) erantzun behar zaio: Nolakoak izan nahi dugu, izan behar dugu edo izan gaitetze? Erantzuna gure esku bakarrik dago. 2019ko txostenaren epilogoan honako hau adierazi genuen: ***“Nahita idatzi dugu etorkizuna berreraikitzea, gure helburua ez baita iragana berreraikitzen saiatzea. Orain, gure idealen onenarekin, etorkizu-***

na eraiki behar da, administrazioak eta herritarrek elkarrekin jardunda, lortu nahi dugun etorkizunetik abiatuta, etorkizun adostua, humanoagoa, berdinzaleagoa eta ekitatiboagoa, alegia.

Europar, baliabide ekonomiko eskerga mobilizatu dira pandemiak eragindako zuloa konpontzeko. Gizartea ziur dago birpentsatu egin behar dela garapena deitu dugun hori, eta ziurtasun hori pandemiaren ondorioekin ikasi dugunarekin eta bizitza eta jokabide soziala berbideratzeko premiarekin lotuta dago. Aukera aparta da normaltasun zahar deitutakoa ahazteko eta etorkizuna eraikitzeko, iraganeko biziorik gabe.

Norbaitek idatzi zuen gizakiok aurrerapen-fasean dauden obrak garela, eta uste dugu, oker uste ere, obra horiek amaituta daudela. Aldaketa, edo guk geuk hasten dugu edo ezarri egingo zaigu, ezinbestekoa da, baina ez dago gure kontroletik kanpo. Askoz errazagoa da orainaren aurka egitea etorkizun desberdin bat imajinatzea baino. Baina nor izan nahi dugun imajinatzeko astirik hartzen ez badugu, bizitzak pasiboki eramango gaituen bideari jarraitu beharko diogu. Etorkizunari itxura emateko, berriazko prestakuntza iraunkorra behar da, edo beste era batera esanda, helburu espezifiko baterantz bideratzeko gaitasuna. Ezin da modu eraginkorrean hazi hazkundearen norabiderik ez badugu. Helburu argi bat eduki behar da aldaketa-prozesu hori itxura ematen hasteko. Kasu honetan, helburua ez da banakako ahalegina soilik, ahalegin kolektiboa da, espresuki.

Motibazioa, itxaropena bezala, irmoki nahi den helburu argi hori arrakastatsua izan daitekeela uste izatearekin eta arrakasta lortzeko bidea aurkitzeko aukerarekin uztartzetik dator. Psikologia positiboak irakaspen gisa utzi du gizakiak ez dituela beren iraganak soilik bultzatzen, baizik eta, benetan, etorkizunari buruz dituzten ikuskerek bultzatzen dituztela aurrerantz. Ideia horri "prospekzio" deitzen diote psikologoek.

Pandemiaren datuek eta ekintzek eragin diguten tristuraren eta isolamenduaren inpaktua eta pandemia kontrolatzeko neurrien inpaktua gorabehera, gure iritzia positiboak izatea nahi dugu, aurreko txostenetan ezarritako ildoari jarraituz. Txosten ho-

nekin, hausnarketa itxaropentsua egin nahi dugu, eta gure gizarte jipoituak behar duen eztabaida sustatu. Gakoa galdera hau da: nondik eta nola bideratu behar da gure hurrengo etorkizuna?

Gure azterketa amaitzen ari ginenean, onartutako txertoak jartzen hasi dira. Txerto horietan daude jarrita pandemia menderatzeko itxaropenak. Txertaketa da pandemiatik ateratzeko daukagun arma nagusia. Zenbat eta pertsona gehiago txertatu, orduan eta eraginkorragoa izango denez, txertaketa norberaren erantzukizuneko betebeharrak sozial eta solidarioak dira.

Ez dugu eztabaidatuko derrigorrezkoa izan behar duen alda ez, baina uste dugu txertatutako eta txertatu gabeko pertsonen kontrola egin behar dela. Denboraldi honetan askatasuna hainbeste eskatu dutenek, batzuetan, ahaztu egiten dute ez dagoela askatasunik betebeharrak gabe. Ez txertatzea ekintza insolidario bat da. Pandemia bat aurrez aurre dugunez, beharrezkoa da, guztien ongirako, txertaketa orokorra munduko bazter guztietara iristea.

Hasteko, uler dezagun herritarren portaera, gaur egun, zerk moldatzen duen, neurri handi batean: datozen hamarkadei eta hamarkada horietan protagonistak izango diren belaunaldiei buruzko itxaropenaren edo etsipenaren ikuspegiak. Eta, horregatik, agintzen zaiguna da etorkizun argia, zirrara garria eta eskaintzen dituen aukerarengatik eta onurarengatik erakargarria marraztea. Baina, horrez gain, sortzeko gai garela uste dugun zer-bait ere izan behar du, eragina eduki ahal izateko herritarren gaur egungo portaerak itxaropen hori islatu eta proiektatu dezan.

Etorkizun berri bat iraganaren azterketa zorrotza egitetik sortzen da, amore eman gabe eta iruzurrik egin gabe. Zorroztasunez aztertzea gizarteari eutsi dioten eta ekitatean eta gizartearen elkartasunean haztea eragin duten balioetatik egitea da. Aztertzea norberaren jokabidea eta komunitatearen aldeko adostasuna bideratzen zuten printzipioek nondik ihes egin duten jakitea da.

Izan ere, horrela jokatur, etorkizuna sortzeko itxaropenak harreman-oinarri fidagarriak izango ditu. Egiaztatu, gure ahultasuna guztien ongia lortzeko batasuna eta elkartasuna behar dituen indar eraikitzaile gisa hartuta. Hor badago etorkizuna, itxaropenerako garaia ez badira ere.

1.- Lantalde idazlearen esperientzia eta sentimenduak

*«Ez gara gizaki izaten hasiko,
aurretik herritarrak izan ez bagara».*
Jean Jacques Rousseau.

Itxaropen horri eusteko asmoz, talde idazleak lehen bilera bat egin zuen 2020ko Behatokiaren oinarriak egiteko. Lehenengo itxialdian eta ondorengo faseetan bizi izandako esperientzia pertsonalak partekatu zituzten. Deialdian proposatutako bi gai izan ziren elkarrekin egindako hausnarketaren gida. Lehena, **“gure itxialdi pertsonaletik eta intelektualetik adre berriekin ateratzeko” premia**. Bigarrena, **“pandemia osteko etorkizunerako aurreikuspeni buruzko hausnarketa sortzailea egiteko eta gure herrikideei jakinarazteko gai izateko erronka”**.

Guztiak esan zuten 2020. urte hau oso berezia zela. Ez da erraz definitzeko moduko, baina aldi berean bihurria da eguneroko bizitzako ohituretan eragina duten gertakari disruptiboak sartzen direlako. Harreman pertsonalak ukituta geratu dira. Kultura-jarduerak eten egin da. Nolabaiteko desorientazio pertsonala gaitu eta zuzendu behar izan dugu. Aurreko krisiaren ondoren sendo finkatuta ziruditen indar ekonomikoak arrakalatu ikusi dugu. Mesfidantza dago kudeaketa politikoarekiko ez ezik, gure ongizatea bermatzen duten erakunde publikoekiko ere.

Amaitzeko, adierazi zuten pandemia hau gure belaunaldiak bizi izan duen esperientziarik gogorrena izaten ari dela. Inork ez zuen zalantzan jarri iragana eta geroa izango dela gure bizitzetan, gure harremanetan, gizarte gisa dugun konfigurazio berean. Ustekabeko fenomeno honek eskatzen du eta egoki bihurtzen du bizipen eta ekarpen pertsonalak jakinaraztea eta partekatzea, bizi izandako guztia aztertuta ahal izateko eta aurre egin ahal izateko, etorkizunerako itxaropena izatea eskatuz berriro ere. Be-

raz, lasaitasun eta sortze-giroan egindako adierazpen hauek nabarmendu behar dira:

- I. Berrero ere gazteak eta adinekoak dira (mendetasuna izan edo ez) behaketaren aztergai izan behar direnak eta kontuan hartu behar direnak. Gure aurreko txostentan ere esan genuen bi kolektibo horiek ondorio larriak pairatzen zituztela eta erakundeen nahiz gizartearen arreta merezi zutela. Hiru urte igaro dira lehen behaketak egin eta gomendioak eman zirenetik, eta praktikan, ez da ezer aldatu. Aldarrikapen publikoak egin dira, baina oraindik ez da konponbide eraginkorrik agertu. A zer mundua ari garen uzten haientzat!
- II. Gogoan izan behar dugu hausnarketa-talde honen asmoa, Behatokiaren txosten hauekin, herritar gisa dugun jokabidea eta gizarte-erantzukizuna indartzen laguntzea dela. Behatutako portaera sozialek, pandemiak inposatzen duen eguneroko errealitatearen baldintzatzaille larri eta beharrezkoak modu askotan eta neurrigabe jasan dituztenek, herritarra izateari buruzko ezkortasuna eragin dute. Nola eta zer sendotasunez eraiki dezakegu etorkizun desberdin eta humanoago bat? Gehien-gehien erantzuna zentzuzkoa eta arduratsua izan da, baina litekeena da arduragabetasun anarkikoak eta sozialki zentzugabeak birusaren ondorioak luzatu izana.
- III. Egiaztatu da gizartea ados dagoela iritzi orokor bati buruz: "aldatzeko premia dago". "Ez dugu gustuko aurreko gizartea" adierazpena aho batez onartzen dute guztiek, baina egia da "lehengo berera, aurreko egoerara itzultzeko" gogo sutsez bizi garela guztiok. Aldatzea eskatzea funtsezko balioen nostalgia da benetan: errespetua, enpatia, lankidetzeta, jokabide hezia eta etikoa dira, besteak beste. Jokabide indibidualak indargetu egin ditu bali horiek, eta batzuetan alde batera utzi ere bai, eta jokabide kolektiboaren krisia ekarri digute. Hori dela-eta, zalantzan jarri da publikoa denarekiko eta guztien ongizatearekiko errespetuarekin lotzen gaituen kontratu sozial

implizitua, herritarren portaera arduratsuan gabeziak sortzen dituzten frustrazioa eta intolerantzia nagusitu direlako. Eragin horiek, subkontziente indibidualen eta kolektiboan daudenak, iritzi ideologiko oportunistetatik, joera anarkiko negazionista ezjakinetatik bultzatu dira, edo larriena dena, bizitzan eta gizarte-jardueran koka-penik ez izateak bultzatu ditu.

- IV. Pandemiak agerian jarri du pertsona gisa eta komunitate gisa dugun berezko ahultasuna. Ahultasun horrek ezinbesteko errealitatea azaleratu digu, hots, elkarri lotuta bizi garela eta denok guztion mende gaudela. Elkarrekin harreman eta mendetasun hori ez da eguneroko gizarte eta lan-harremanetara mugatzen, ezta Interneten mundura eta ekonomiaren askotariko eraginetara ere. Era berean, ez da komunikazio aurreratuen kontua soilik, ezta informazioa partekatzearena ere, ahultasuna bera da nahitaezko harremanaren iturrietako bat. Birus soil batek harremanetan jartzen gaitu, kutsatzen gaitu eta berdindu egiten gaitu.
- V. Kontzienteki ezkutatuta genituen eta itxurazko soziabilitatean autoengainatuta eduki gaituzten kontraesanak agerian jarri ditu pandemiak. Ez gentozen mundu hobereenetik, hala uste genuen arren. Gure ahultasun morala eta gailentasun indibidualista giza desberdintasun eta desparekotasun ekonomiko larriak zituen gizartearen euskarri ziren. Pandemiaren ondorioz, pobrezia eta desberdintasuna areagotu egin dira gizarte-segmentu behartsuenen artean, eta horiei erantzuteko, baliabide publikoen kostu handia behar da. Argi eta garbi geratu da baliabideak izan ditzakegula, baina ez dugula komunitate bateko kide izatearen proiektu kolektiborik, eta horrek arriskuan jartzen du herritarren eraikuntza eta eraikuntza demokratikoa.
- VI. Jarrera erabakitzaileak eta eraldatzaileak eskatu behar dira, hala nola lankidetzan aritzea, laguntzea eta partekatzea, ekitatez garatzeko aukera ematen digun biziki-

detza-komunitate bat aurkitzeko. Lehenetsun horiek askotan adierazten dira, bai, baina gutxitan burutzen dira. Desio aldaketak pertsonen eta gizarteen arteko harmonia izan behar du helburu. Ahulak garela jabetu behar dugu, teknologiak aurrerapen handiak egiten baditu ere, eta hartaz baliatu behar dugu hura kontrolatzeko eta haren ondorio asaldatzaileak prebenitzeko. Ezin dugu espero Estatuak edozein itxura hartzen duela ere ematea gure muga guztien konponbidea, nahiz eta Estatuak izan, berez, herritarren ongizatea bermatzen duena. Bakoitzak bere eremuan, familiarik, lanetik, hezkuntzatik, osasunetik, dibertsiotik, kultura-jardueratik, kirolek, giza harremanetik, ordena soziala zaintzeko eta sustatzeko ardura dugu. Kontua ez da eskubideak lagatzea, erabiltzea baizik, besteen eskubideekiko betebeharrak ere badirelako.

- VII. Taldeak adierazi du ez dagoela paradigma edo erreferente publiko zibil, politiko eta erlijiosorik. Pandemiaren aurrean, erreferente politikoaren eta moralen gabezia nabarmena dago edozein eremutan, tokian-tokian edo nazioartean. Orientatzeko gidari izango diren garrantzizko pertsona ospetsu zenbait arlotako buruak eta intelektuallak gutxi daude. Muga etikorik gabeko kapitalismoa agertu da. Aurreikuspen urria duten erakunde politikoek zuzentzen gaituzte. Konponbide zorrotzak inprobisatzera behartuta daude beren segurtasuna eta eguneroko ohi-turak zapuzten ikusi dituzten herritarren aurrean, talde-apostasiaren erakusgarri, errealitatea eta haren baldintza gogorak onartzeari uko egiten dioten herritarren aurrean. Populismoak eta nihilismoak, faltsukeriaz eta iruzurrez betetako mezuarekin, bizitza sozialean sartu eta politikan eragin nahi izan dute, botere ekonomiko diruzalearen parte-hartzeekin, beharbada. Zalantzarik gabe, gehiago bultzatu dute ezezaguna denak eta inpotentzia-sentsazioak, erantzukizun publikoa eta kolektiboa ez ezik, norberaren erantzukizuna ere eskatzen duen

pandemiaren aurrean. Ondorioa gaixotasun moralak da, gaixotasun hilgarriaz gain, esan bezala.

VIII. Planeta honetako bizitza gordetzeko, bizidun guztiok elkarren mende gaude. Ez dugu ahaztu behar planetako bizitza nahiz espazioan hurbil eta urrun dauden beste pertsona batzuen bizitza zaintzeko eta babesteko egiten dugun guzti-guztiak eragina duela gure etorkizunean. Harrigarria dena da bitxia izateagatik, ez, ordea, berria izateagatik hain txikia den zerbaitek, birus batek, alegia, hainbeste aldatu izana gure bizitza pertsonala eta, batez ere, mundua arlo politikoan eta ekonomikoan antolatzeko modua. **Gure handiustea apaldu du, XXI. mendeko "pertsona aurreratuak" geure lekuan jarri gaitu.** Izan ere, uste genuen naturaren xehetasun guztiak edo ia guztiak kontrola genitzakeela eta bizitza agertzeko edozein moduren gainera geundela.

2.- Nola landu pentsatutakoa ez den etorkizuna?

*«Etorkizuna axola zait
hor igaroko baitut geratzen zaidan bizitza».*
Woody Allen.

Taldeak, ziurgabetasuna eta bat-batean gertatutako atseka-bea gorabehera, uste du bizi izandako krisi guztietan bezala, aldatzeko garaiak aukera bat ere eskaintzen duela.

Gauden egoeran, erabaki dezakegu bide beretik jarraituko dugun ala ez. Aurreko normaltasun deitutakora itzultzea, besterik gabe berreraikitzea. Akatsak finkatzea ala **arduraz eta zorroztasunez pentsatzea zer egoera berritara iritsi nahi dugun.** Norabide egokian aurrera egin gabe gora eta behera ibiltzeko arriskua eta iruzurra saihestuz nola egin dezakegun jakiteko arrasto zehatzak bilatzea.

Behatokiaren III. Txostenak, ondoren, zazpi gai proposatu eta azaltzen ditu. Gai horien helburua ez da pandemiaren ondoren egon daitezkeen irteera-bide guzti-guztiak azaltzea, baizik eta hori lortzen lagunduko duten hartu beharreko jokabideak

errazteko lagungarri izatea. Modu kritikoa aztertu eta proposatu dugu, inoren aurka jarri gabe, baizik eta gertakarien eta jarreraren alde edo kontra jarrita. Hau da, gure asmoa, beste behin ere, herritarren izaera askea, lagunartekoa, ikasia eta ardura-tsua bultzatzea da.

Ez dira gai ezezagunak, bai, ordea, behar bezainbeste gauzatu ez direnak edo aintzat hartu ez direnak. Hala ere, erabilgarriak dira, gai horiekin aldaketa-egoerak azalertzeko. Etorkizun humanoago batean, hau da, guztien ongia lortzeko etorkizun solidarioan, inklusiboan eta prebentiboan jarrita ditugun itxaropenak leunki lurreratzeko.

“Bizikidetzaren berri baterako aldaketa” izenburupean, elkarrekin bizitzeko proiektu berri baterako itun sozial batean oinarritutako etorkizuna eraikitzeko funtsezkoak diren gaiak aztertu ditugu. Itun soziala kontzeptu zabala da, eta eguneroko bizitzako hainbat alderdi hartu eta inplikatzeko ditu. Gizartearen, ekonomiaren eta politikaren arloko erabakiei eragiten die. Funtsezko balioetan eta justizian oinarritzen da.

Pandemiaren ondorioei erantzutea zela kausa, ikusi dugu gure gizartearen kezketatik baztertatutako itun hori, ordea, bizirik zegoela, zorionez. COVID-19a hasi zenean, gobernuek inoiz ez bezala esku hartu zuten. Gertaera positibo gisa, pandemiak alde anitzeko erakundeen, estatuz gaitzak erakundeen, enpresen eta dimentsio guztietako gobernuen mugimendu eraginkorra, bat-batekoa eta masiboa bultzatu du. Estatua, gobernuak, merkatua, zientzia, hezkuntza eta kultura berrantolatatu egin dira krisiaren inguruan.

Gastu publikoaren igoeraren zati handi bat itun soziala indartzeko eta pertsonak pandemiaren berehalako ondorioetatik babesteko politiketara bideratu da. Laguntzarako programa sozialak eta lege-arloko eta osasun-arloko neurriak jarri dira abian eta baliabide ekonomikoak prestatu dira, bat-batean gertatutako krisi ekonomikoaren ondoriozko arrisku ekonomikoak eta haren ondorio sozialak arintzeko. Helburu orokorra zen oinarritzeko premiak bermatzea, enplegua galdu duten eta errentak eta bizitzeko

bitartekoak murriztuak izan dituzten eta, batzuetan, erabat galdu dituzten pertsonentzat.

Europa osoan hedatu diren ondorengo pandemia-oldeekin, Europar Batasunak, EBZk eta gobernuek zabaldu egin dituzte politika horiek. Eta hau izan da emaitza: aurreko munduko finantza-krisian baino hamar aldiz langile babestu gehiago daude; babestu egin dira lehen baztertuta geratu ziren itun sozialeko funtsezko alderdi batzuk, hala nola etxebizitzarako eskubidea, hori izaten baita gastu-partidarik handiena etxeetan, maizterrei laguntzeko ikuspegi bereziarekin; osasun-arreta eta osasun-sistema indartu dira; oinarritzko errenta unibertsala aplikatu da, gure artean DSBE izenez ezagutzen dena.

Berrikuntza sozialak dira, kontzeptuan baino gehiago haien aplikazioan, itun soziala hedatzeko eta bermatzeko epe luzean. Funtsezko auzia da zer berrikuntza berri sortuko diren, zeintzuk jarraituko duten eta zeintzuk indargabetuko diren. Finkatu egiten badira, zeregin sozial berri baten ildoak izan litezke, bai sektore pribaturako, bai publikorako.

Mugimendu eta erreakzio horiek arrastoa utzi dute konzientzia kolektiboan. Itun soziala jasotzen duen zuzenbide-estatua funtsezko eta ezinbesteko balio gisa preziatzen da bizikidetzara eta gobernantza eraginkorrean. Oraingoz indartuta atera da, baina irauan egingo al du krisia gainditu ondoren? Hori da funtsezko galdera eta etorkizun desberdin baterako egiteko gertzen den zeregina.

Pandemia ez da bukatu oraindik, eta haren ondorioek eta ondoreek eragina izaten jarraituko dute bizikidetzan hilabete batzuetan, baita urteetan ere. Gobernatzaileek zorrotasunez aukeratu beharko dituzte zer ekimen mantenduko dituzten. Ezinbestekoa da neurri sozialak berritzen jarraitzea betiko erronkei eta pandemiak sortzen dituen erronka berriei aurre egiteko. Enpresek eta finantza-sektoreak berriz pentsatu beharko dute inbertitzea eta parte hartzea helburu duen ekonomian betetzen duten zeregina, eta gizarte-politikan parte hartu beharko dute enplegu duina, zentzuzko kontsumoa eta aurrezkiaren sustapena babestuz.

2020. urte honetan, esperimentazio sozial eta ekonomikoaren garai berri bat hasi da, eta garai horretan, gobernuek eta enpresek aparteko abiaduraz erantzun behar izan diete errealitate ekonomiko eta sozial berriei. Esperimentu horietatik ikasteko eta epe luzerako konponbide bihurtzeko aukera da, itun soziala modu iraunkorrean indartzeko helburuarekin.

Horrek ez du esan nahi desberdintasuna menderatu denik. Aitzitik, pandemiak gizaki guztioi eragiten diguten zatiketa ekonomiko eta sozial handiak agertu eta areagotu ditu mundu osoko gizarteetan. Eta, horrexegatik, berretsi egiten dugu beharrezkoa dela, jarduera politikoan eta ekonomikoan, etorkizuna diseinatu duen itun sozial irmoa eta iraunkorra sinatzea.

3.- Bizikidetzaren berri bateranzko aldaketa

3.1.- Gizarte lagunartekoagoa eta harmonikagoa sustatzea

*«Pertsonetikiko harremanek
ematen diote balioa bizitzari».*
Karl W. Von Humboldt.

Printzipio gisa, uste dugu argi eta garbi bete behar ditugula gizarte gisa ditugun betebeharrak. Lehen proposatu dugu protagonistak izan behar dugula, ez soilik gobernantzaren ongi hezitako akolito gisa, baizik eta kritika eta proposamenak egiten dituzten laguntzaile aktibo gisa. Zuzendaritza politiko kualifikatua eta sinesgarria eskatu behar dugula, komunitatea garatzeko helburu argiak eta egiaztagarriak dituenak. Berrikusketa zorrotz eta berritzailea egin behar dugula, jomuga izanda guztien ongia lortzea, gizarte mugitzen duten funtsezko indarrei dagokienez: kapitalismoa, politika, kultura, erlijioen eginkizuna, ideologiak, prentsaren eta komunikabideen zeregina, sare sozialak. Berreskuratu egin behar dela demokraziaren balioen esanahia, eta erakundeetikiko eta buruzagienganako konfiantza. Lan horri ekin behar diogula berriro.

Aldatu nahi izatea da pandemiak irakaskuntza bat utzi duela eta zerbait ikasi dugula adierazten duen seinale bakarra. Ez da drama bat, adimenaren adierazpen bat baizik. Beti dago gauzak

egiteko eta errutinaren esklabotasunean ez erortzeko beste modu bat. Aldatzea desarrollismoak buruan sartu digun segurtasun hutsal eta faltsua alde batera uztea da. Aldatzea leheneratzeko, sortzeko eta berritzeko bidea da.

Aurreko belaunaldi guztiek bezala, gizarte oparoa lortu nahi izan dugu, ezagutzan, hezkuntzan, osasunean, garapen ekonomikoan eta gizarte-ongizate unibertsalean dauden mugak gainditzen joango zen gizartea. Orain iraganeko zoritxarrak saihestek, etorkizunak hala eskatzen duelako, aldaketari eutsiko dioten oinarriak pentsatzeko erronka eragin du. Erronka hori, gure ustez, guztien ongiari lehentasuna ematea da, zalantzarik gabe. Baina gaur egun eta, ezbairik gabe, bihar ere bai zeregina ez da interesgabea, ez da besterik gabe gerta dadin utzi behar; aitzitik sortzailea, kontzientea eta konprometitua izan behar du, eta aldaketa zehaztu eta zuzenduko duten ondo definitutako lau helburu ditu gutxienez.

- **Lehena.** Sistema ekonomikoa eta politikoa ezegonkortasunera daramaten akats desorekagarriak ez errepikatzeko. Emaitzarik onena lortzeko, desberdintasuna murriztea, gazteek gizalegezko erabakietan parte hartzera bultzatzea, lanerako, etxebizitzarako eta osasun-laguntzarako sarbide unibertsala babestea, mendekotasuna duten eta premiak dituzten pertsonen laguntza sendotzea.

Behatoki honetan egin dugun lehen txostenetik gazteei eta haien etorkizuneko aukerei buruzko kezka adierazi izan dugu. Gure ustez, izugarrizko larritasun politiko eta soziala duen arazoa da gure gizartean, halakotzat hartu ez arren. Ez du behar den arreta instituzional politiko eta ekonomikorik, eta arretarik ez emate hori garapen orekatu eta justua lortzeko funtsezko baldintzatzaile bat kronifikatzen ari da. Esan daiteke egoera larria dela: zuzentzen ez diren langabezia-maila handiak, hutsune handiak dituen eta lan-merkatuarekiko zalantzazko lotura duen hezkuntza-sistema. Gaitasun handiagoak dituzten arren, horren ordaina prekaritate gaindiezina izatea da, etxebizitza eskuratzeko zailtasun handiak dituzte eta ez dago lan eta gizarte-bi-

zitza duinean murgiltzea eta bizitza publikoaren erabakietan parte hartzea ahalbidetu eta sustatzen duen bide eraginkorrik. Hau da, etorkizuna badutenaren ideia argia. Inbertsio estrategikoa da. Gazteen hazkunderari laguntzea bizi-asegurua da herritar guztientzat. Ezin diegu huts egin.

Betikotu egin da, bizikidetzan kezka eragiten dutelako eta gure komunitatearen ahultasun anizkoitza agerian uzten dutelako, gure arreta eskatzen ari diren gaien zerrenda. Mendetasuna duten adinekoen zaintza asistentziala eta sanitarioa; lana eta familia bateragarri egiteko politika zalantzakorrak, emakumea lanaren eta zaintzaren artean aukeratzetik aske uzten ez dutenak, eta, horrenbestez, jaiotza-tasen mailetan eragiten dutenak; migratzaileen gizarteratzea eta laneratzea; iraupen luzeko langabezia endemikorako konponbiderik ez izatea; etxebizitza publikoaren eskaintza sozial urria; prekarietatearen eta desberdintasunaren hazkundera. Arazo horiei kulturarako sarbidea eta zabalkundera ahultzea gehitu behar diegu, kultura lehen premiako ondasuntzat hartuta, eta, beraz, laguntza gehiago eman beharko zaio, bai laguntza ekonomikoak, bai dibulgaziorakoak.

Pandemiari buruzko balantzea egiterakoan, ezin dugu onartu arazo horiek, gizarte baten egoera adierazten dutenak, arreta publikoaren erdigunetik kanpo egotea berriro ere. Gizarteak eta haren buruzagiek belaunaldi bakoitzari etorkizunerako itxaropen duinak eskaintzeko betebeharrak morala dute. Ez dira besteen arazoak, egunak igarotzen ditugun eta elkarrekin bizi garen gizarte aberatsaren eta, batzuetan, zorabiatuaren benetako istorioak baizik.

- **Bigarrena.** Askatasuna erabiltzea eta kohesio soziala bermatuko dituen kudeaketa politiko publikoaren mende ere badago bizikidetzatza. Oinarri hauek izan beharko ditu: legea zorrotz betetzea, jokabide etikoa eta printzipio moralak baliatzea, hautesleen ordezkartzaren errespetua, erakunde demokratiko fidagarri eta gardenekiko konfiantza sustatzea. Premiazkoa da amorrua, sumina, ez betiketzea

politikagintzan aritzeko estilo gisa alderdi politikoetan, ordezkari hautetsietan eta, ondorioz, bizitza sozialean, estilo horrek hondatu egiten baititu bizikidetzaren eta demokrazia. Ikusi dugu, pandemiak pertsonengan eta ekonomian duen eragina modu ulertezinean erabili izan dela, probetxu alderdikoia ateratzeko eta lidergo pertsonalistak lortzeko ahalegin gisa.

Bizikidetzaren publikoaren alderdi negatiboen artean, adierazi behar dugu pandemiaren sufrimendu kolektiboak ez duela ekarri buruzagi publikoek elkar hobeto ulertzea eta herritarren kohesioa handiago izatea gizarte osoari eragiten zion erronka dramatikoaren aurrean. Erradikalizazioa areagotu egin da, agresibitate politikoa herritarren bizitzara eramanez da, faltsukeria erabili eta hedatu da informazioan, jokabide arduragabeak sustatu dira, alde batera utzi da parlamentuko elkarrizketa, gobernatzailerak karikaturizatu egin dira. Jarrera horien ondorioek eragin kaltegarriak izan ditu gizartean. Hasi herritarrek beren ordezkariari dagokienez duten etsipenean, eta buka parlamentuko, gobernuko eta justiziako erakundeen aurka gero eta gorroto handiagoa agertzean.

Buruzagiaren lehen erantzukizunetako bat da ulertzeko esparru komun bat sustatzea, ezinbesteko euskarria baita bizikidetzaren eta guztion ongiaren bilaketan oinarritutako benetako demokrazia eraginkor bat lortzeko. Herritarrek tribalismoa sustatzea baino zerbait gehiago merezi dute gure buruzagiengandik. Gipuz-koan, Euskadin eta Espainian kalitatezko demokrazia, erakunde eraginkorrak eta errespetatuak, aurrerapena eta herritarren bizikidetzaren lasaia izan nahi baditugu, politika egiteko beste modu batzuk sustatu eta finkatu behar dira, luzatu gabe.

- **Hirugarrena.** Pandemiak agerian utzi gaitu; izan ere, erakutsi digu gure osasun-alorra, horrenbeste harrotzen gintuen osasun-alor hori, ez zegoela prestatuta eta baliabideen gabezia handia zegoela.

Ezin da inor erantzule egin aurretik jakin ezin zenaren aurrean aurreikuspenik ez egiteagatik, pandemia etortzean agerian jarri den antolaketaren eta bitartekoen egoeraren erantzule bai, ordea. Egia da muga horietako asko aurreko krisi ekonomikoak eragindako nahitaezko aurrekontu-murrizketen ondorio direla.

Nahikoa zen osasungintzako itzarote-zerrenda luzeak eta larrialdietako kolapsoak ikustea osasun-alorreko inbertsioak hobetzen jarraitzeko. Bere garaian, inbertsio gehiago egin izan balira eta baliabide kopurua nahiz langile kopurua handitu izan balira, itzarote-zerrendak desagerrarazteko, eta osasuna-alorra prestatuta egon izan balitz, arreta arina eta atzerapenik gabea eman izan balu, eta baliabide nahikoa eduki izan balitu, hildakoen kopurua nabarmen txikiagoa izango zen. Herrikide asko hil dira osasun-alorrean aurrezteko politiken ondorioz, baliabiderik ez izateak ospitaleen kolapsoa handiagoa izaten lagundu baitzuen. Baliabideen eta heriotzen arteko lotura argia da: zenbat eta baliabide gehiago, orduan eta heriotza gutxiago. Badakigu ez zirela nahikoa baliabide izango inoiz. Ezin zen horrelako pandemiarik imajinatu.

Etorkizunari begira, ikasi behar dugun lehenengo lezioa da kontuan hartu behar direla osasun publikora bideratutako aurrekontuak. Baliabide eta profesional gehiago behar dira. Eta aldaketak egitea, burokratizazioa ezabatzeko, eta eraginkortasuna eta motibazioa hobetzeko; etekin ona atera behar zaie baliabideei. Itzarote-zerrendetan eta larrialdietan egunean egoteko bezainbeste inbertitzen badugu, beti egongo gara egungoa bezalako larrialdietarako prestatuta, agian ez nahikoa, baina bai hobeto.

Gaur egun, teknologiak, robotikarekin, medikuntza erabakitzaileagoa eta eraginkorragoa eskaintzen du. Robot batean, makinan "per se", ez dugu alderdi humanoa aurkituko, baina aurkituko dugu, baldin eta nabarmentzen badugu lorpen tekniko horiekin osasunaren arloan lortzen ari garena, horrek dakarren gogobetetasun pertsonala eta so-

ziala, ongizate-egoeraren hobekuntzari egiten dion ekarpenaz gain. Koronabirusaren krisiak balio izan du ulertzeko teknologia aliatu handia dela medikuak eta pazientek hurbiltzeko. Gaur egungo teknologiak honako hauek ahalbidetzen ditu: telemedikuntza, bideokontsultak, pazienteen urruneko monitorizazioa eta etxeko ospitalizazioa. Hori guztia arreta medikoa emateko beste modu batzuen hasiera da, eta, luze gabe, ohituko gara horietara eta gero eta gehiago erabiliko dira. Etorkizuna prestatu behar dugu osasun-arreta efiziente eta unibertsala emateko, gure erantzukizuna baita guztien ongia lortzeko.

- **Laugarrena.** Suposatzen da herrialde bakoitzeko buruzagiek filosofia hau bera eduki beharko luketela, baina benetan gertatzen ari dena da (ez bakarrik orain, aspaldidantik baizik), krisien edo arazo handien aurrean, ez direla erabaki egokiak hartzen, eta, hartzen direnean, beranduegi iristen direla.

Irudipena da buruzagiek gehiegi atzeratzen dutela erabakiak hartzea, eta, batez ere, aurreikusten badute erabakiak ez direla herriaren gustukoak izango eta azaltzeko zailak izango direla, edo, batzuentzat ona denaren eta besteentzat txarra denaren arteko oreka bilatu nahi bada (adibidez, ostalaritza ixtea, mugikortasuna mugatzea, edo, itxialdi orokorra egungo pandemian). Kontua ez litzateke izango batzuei mesede egiten dieten eta beste batzuk zigortuko dituzten erabakiak hartzea, baizik eta onartzea gobernatzea komunitatearentzat onurarik handiena bilatzeaz gain, kaltetutako sektoreen galerak txikitzeko aukera emango duten neurriak hartzea dela, nahiz eta erabaki horiek kaltetuak utziko dituzten beti.

Beste kasu batzuetan, hartutako neurriak ez dira benetan behar direnak, baizik eta arindu egiten dira herritarrek errazago onar ditzaten. Horren ondorioz, ez dute lortu nahi zuten helburua lortzen, eta, gainera, krisiaren intentsitatea eta konponbidea luza ditzakete denboran.

Zehazki, eta gure inguruneari dagokionez, iruditzen zaigu, oro har, Covid-19a kontrolatzeko neurriak berandu iritsi direla, gaixotasunaren bilakaerari buruzko ezjakintasunaren eta aurreikuspenik ez izatearen ondorioz.

Emaitza gisa, ondorioek, bai herritarren osasunean, bai ekonomian, nahi baino eragin handiagoa izan dute. Hartutako neurriak zorrotzak izan dira ezinbestez, baina herritarrek gehien-gehienak onartu dituzte. Gobernatzeko konpontzea da, ez konplizitatea edukitzea, ahalik eta guztien ongirik handiena bilatzeko, nahiz eta batzuetan bat ez etorri kaltetutako kolektiboren baten ongiarekin...

Azken batean, eta betiere jarrera positibotik abiatuta, egungo pandemiaren aurrean, ez al zen komenigarriagoa eta egokiagoa izango komunitate kohesionatuaren sentimendua izatea, herritarren eta ordezkarien babesa duen herrialdearen ikuspegia izatea eta indarrak batzea ahalik eta azkarren eta hobekien aurrera egiteko? Zoritxarrez, ohikoak izan dira hartutako erabakiengatik egindako kritikak eta deskalifikazioak, eta ez dira egin, hain zuzen ere, norberaren erantzukizun indibidualak zein diren onartuta.

Ez da oso eredugarria izan alderdi politiko jakin bateko buruzagi batek erabaki bat hartzea eta beste alderdi politiko bateko beste buruzagi batek kontrako erabakia hartzea eta proposamena baliogabetzen saiatzea inolako aukerarik eman gabe. Zer segurtasun eduki dezakegu klase politikoak herrialdearentzat eta herritarrentzat benetan hobereña nahi duela pentsatzeko, egoera honetan?

Legea zorrotz betetzea eta hautesleen ordezkartza-agindua errespetatzea oinarri dituen kudeaketa politikoa behar dugu, kohesio soziala, desberdinen arteko elkarrizketa eta akordioa sustatzen duena, erakunde demokratiko fidagarri eta gardenekiko konfiantza berrezartzen duena, eta erakunde horiek guztien ongiari eta desberdintasunak murrizteari lehentasuna ematea.

3.2.- Aldaketarako hezkuntza

*«Hezkuntza mundua aldatzeko erabili
dezakezun arma boteretsuena da».*

Nelson Mandela.

Zorroztasuna, ahalegina, ezagutza, jokabide etikoa, legea-
rekiko errespetua, guztien ongia eta giza eskubideak sustatzea
ez ezik, balio humanistikoak eta herritarren gizalegezko biziki-
detza ere oinarri dituen oinarrizko eta goi-mailako hezkuntza
sustatzea. Ziurgabetasunarekin bizitzen ikasten irakastea, pre-
bentzioa sortzeko eta gertaeren bilakaera kudeatzen jakiteko,
ziurtasunik ez izatearen eta lege-hauste indibidualistaren kao-
sean.

Gaur egungo egoeran ez da erraza nolabaiteko zehaztasu-
nez jakitea zer mundu etorriko den gero. Hala ere, etorkizuna
planifikatzen saiatu behar dugu. Zientziak errealitatera egoki-
tzeko hipotesiak egitera behartzen gaitu.

Adituek iragarri dute, pandemiaren ondoren, hezkuntzaren
arloko berrikuntzak gora egingo duela eta irakaskuntza-ikaskun-
tza digitalagoa eta urrunekoa izango dela. Hori dela eta, hez-
kuntza-metodologiak birplanteatu beharko dira maila guztietan,
eta politika publiko berriak eta laguntza ekonomikoa ezarri
beharko dira, ikasle talde kalteberenei laguntzeko, joera horiekin
bat egin eta atzean gera ez daitezen.

Ikerketen arabera, "online" ikasketak informazioaren atxiki-
pena areagotzen du, eta horrek esan nahi du koronabirusak era-
gin dituen aldaketak geratzeko etorri direla. Hala ere, batzuek
uste dute urruneko hezkuntzak ezin izango lukeela inoiz lehiatu
hezkuntza presentzialarekin, bereziki zenbait hezkuntza-etapa-
tan, hala nola Haur Hezkuntzan eta Lehen Hezkuntzan, etapa
horietan pedagogikoki beharrezkoak baitira interakzioa eta so-
zializazioa.

Hezkuntza-arloko adituek honako hau adierazten dute: "Hez-
kuntzan teknologia gehiago erabiltzea ezinbestekoa izan daite-
keen arren, teknologiak ez du inoiz irakasle handi baten lekua
hartuko. Izan ere, irakasle bakar batek alda dezake ikasle baten

ibilibidea".¹ Ildo beretik, Munduko Foru Ekonomiak ziurtatu du "online" ikaskuntzaren eraginkortasuna aldatu egiten dela ikaslearen adinaren arabera, eta azpimarratu dute ikasle txikienek eskola presentzialak behar dituztela ingurune egituratuagoak direlako eta haurrek gehiago galtzen dutelako arreta "online" irakaskuntza-ikaskuntzan.

Pandemia dela eta, unibertsitateko irakasleek teknologia digitalak erabili behar izan dituzte ikasleek edozein unetan eta lekutan ikasi ahal izateko. Horrek osasun-krisiaren ondoren ere jarraituko du, eta unibertsitate-zentroak eraberritzea eta unibertsitate-ikasketa gehiago "online" modalitatean eskaintzea eragingo du.²

Dena ez da prestakuntzan eta ebaluazioan agortzen. Erronka gure ikasleen nortasuna garatzen laguntzea da eta, horrela, herritar hobeak sortzen laguntzea. Zenbait kolektibok, Espainiako Filosofia Sareak, esaterako, gobernuari eskatu dio ikasketa-planean sartzea filosofiaren presentzia handiagoa izan dadila ikasketetan, filosofia herritar hobeak prestatzen laguntzeko bitartekoa baita. Hezkuntza-sistemaren aldaketa honetan, beharrezkoa da zerbitzua emateko eredu berri bat ezartzea, ardatz izango duena pentsamendu kritikoa eta bilakaera teknologikoaren etengabeko prozesurako behar diren gaitasun berri horiek guztiak bultzatzea. Prozesu horretan, ziurtasunak gutxi dira eta ziurgabetasunak, aldiz, kontaezinak.

Gizabideak, gizarte-erantzukizunak eta diziplina indibidualak nahiz kolektiboak lagundu diezagukete, eta lagunduko digute, une konplexu hauek gainditzten. Baina beste faktore emozionalen bat ere behar da, eragile izan dadin egoera gogor hau gainditzeko beharrezkoa izango den gizarte-indarra abian jartzeko. Dena ematea, dedikazioa, motibazioa eta kalitatea eta eraginkortasuna bilatzea balioek izan behar dute gure jardunaren ardatz.³

[1] McKinsey kontsultoretzako hezkuntza-arloko adituak. *Reimagining a more equitable and resilient K12 education system*.

[2] Michael D. Smith. Informazio-teknologiako eta marketineko irakaslea (Carnegie Mellon University - Estatu Batuak), Foreign Policy aldizkarirako artikulua batean.

[3] Juan José Álvarez. Nazioarteko Zuzenbide Pribatuko katedraduna (EHU).

Gaur egun, teknologiak aukera eman du, maila altuarekin eman ere, eskola ez-presentzialak ematea aurkezpenen eta bideoen bitartez, eta, era berean, harremanaren eta irakaskuntzaren esparrua zabaldu egin da nazioarteko beste zentro batzuekin konexioak eginez. Horregatik, irakasleek baliabide digitalak menderatu beharko dituzte. Pandemia hau dela eta, urruneko irakaskuntzarako metodoak birplanteatu behar izan dira, eta horren ondorioz, ikastetxeek beren prestakuntza-programak birdiseinatu behar izan dituzte, ekonomiaren eta globalizazioaren premiei (kasu honetan ezagutzaren premiei) benetan erantzuteko.

Pandemiaren ondorioz, unibertsitateek, prestakuntza-zentroek eta derrigorrezko hezkuntzaren ondoko prestakuntza eskaintzen duten beste hezkuntza-erakunde batzuek beren prestakuntza-eskaintza egokitu egin behar izan dute, balio unibertsaleko trebakuntzari erantzuteko, enplegu-bermeak dituen prestakuntza emateko. Ikasleek gero eta gehiago aukeratuko dituzte ikasketen eta enpresaren arloan aintzatespen handia duten eta enplegua bermatzen duten ikasketak, eta lanpostu bat lortzeko prestatuko dituzten prestakuntza-programak eskatuko dituzte.

3.3.- Ituna sinatzea naturarekin

*«Klima-aldaketa gizadi gisa dugun patua
zehazten duen arazo bat da:
gu guztion ongizatea zehaztuko du».*
Angela Merkel.

Ingurumena, giza bizitza duina bere alderdi guztietan gartzeko gune gisa, zaintzea eta babestea printzipio bat izango da, baita balio indibidual eta kolektibo bat ere. Pandemiak, bizi-premia hutsagatik, bizi garen lekuari arreta eskaintzea itzuli badigu, maila bat igo dugu gure giza hazkundean. Pandemia honen ondorioz, modu bitxi eta espontaneo samarrean, jende asko konturatu da, gauetik goizera, zer baliotsua eta garrantzitsua den natura-mundua gure ongizate psikikorako. Hain zuzen ere, natura izan da isolamenduaren aurkako aliatu handia, obsesioz nahi zen zerbait izan da, eta naturaz gozatzeko baliabideak bi-

latzea (paseoa, bizikletak, mendizaletasuna, eta abar) helburu preziatu bihurtu da pertsona eta familientzat. Natura, ordea, beti izan da hor zegoen aliatu bat, eta berriro aurkitu dugu bizitzako lagun gisa. Aldi baterako eta ahaztuko den zerbait izango al da? Joera esnobista eta iragankorra izango al da?

Natura berraurkitzea, haren alde egitea eta aktiboki babestea gizalegezko jarrera sortzailea da, eta beharrezkoa existentzia humanoago baterako. Natura zaintzeko ardura hartzea herritar guztiok inplikatzeko gaituen ekintza politikoa da.¹ Bitxia da zerbait iraultzailea ematea natura zaintzeko eta babesteko eskatzea.

Pandemiak aurrera egitearekin batera, argi geratu da ez dagoela atsedunik klima-aldaketaren aurkako borrokan. Konbentzita al gaude denbora dugula kaltea konponezina izan ez dadin? Klima-aldaketa eta pandemia elkartzen direnean, ematen du lasaitasun engainagarria dagoela, lehenarentzat, koronabirusaren krisiaren ondorioz. Mundu osoko CO₂-ren isuriak nabarmen jaitsi dira pandemia hasi zenetik. 2020ko lehen seihilekoan, mugikortasuna mugatu zelako eta itxialdi orokorra ezarri zelako, ekonomiaren eta garraioaren jarduera txikiagoak zirenez, emisioak ehuneko 8,8 jaitsi ziren 2019ko aldi berarekin alderatuta.

Baina paradoxa guztietan bezala, krisiaren lehen fasea gainditu ondoren, bere horretara itzuli dira indar handiz. Ekonomia eta mugikortasuna ireki direnean, isurtze-mailak berehala hurbildu ziren krisiaren aurretik zituzten mailetara. Beraz, pandemiak, itxuraz, aldi baterako moteldu du berotze-prozesu globala, baina ez du funtsezko ildo aldatu. Are gehiago, "lehendabizi ekonomia, bigarren klima" ikuspegia ekar lezake, eta lelo bihur liteke, politika publikoak egiteaz arduratzen direnek berreskurapena bizkortze aldera klima-helburuak leuntzeko baimena dutela uste izateko.²

[1] El valor de la incomodidad. Mar Gómez González. El País Opinión. 2020/11/19.

[2] *Addressing climate change in a postpandemic world*. Dickon Pinner, Matt Rogers, and Hamid Samandari. McKinsey & Company. 2020ko abendua

Baina berreskurapena lortzea bere hutsean, eta orain arte aplikatutako eduki sozialaz bestelakoa den eduki sozialik gabe, helburu okerra izan daiteke. Berreskurapena lortzeko, giza garapen jasangarria bilatu behar da, Nazio Batuen garapen-helburruek eskatzen duten bezala. Bi hamarkada hauetan, gobernuen obsesioa hazkunde ekonomikoa izan da, eta "bitarteko" izan ordez "helburu" izatea ahalbidetu dute. Obsesio horren ondorioak desberdintasunak handitzea eta Lurreko bizitzari eusten dioten baliabide naturalen oinarriaren degradazioa dira.

Klima-aldaketaren aurkako neurri eraginkorrek ekonomiak berriro itxuratzeke ahaleginen zati izan behar dute, garapen jasangarria lortzeko. Horretarako, ikuspegia aldatu behar da, lehenik eta behin, desberdintasunen jatorrian dauden kausei heltzeko, eta, bigarrenik, ingurumenaren degradazioaren jatorrian daudenei heltzeko, hala nola korporazio-interes korporatibo diruzaleak, gehiegizko kontsumoa, eta gardentasunik nahiz erantzukizunik eza.¹ Desberdintasunaren kausak eta degradazioarenak bereizita aipatu baditugu ere, berberak dira funtsean.

Joan den maiatzaren 20an, Europako Batzordeak komunikazio bat aurkeztu zuen 2030erako Biodibertsitate Estrategiari buruz: "natura gure bizitzetara itzultzea".²

Biodibertsitatearen galera eta ekosistemen kolapsoa gizakiek datozen hamar urteetan aurre egin beharko dieten mehatxu handienetakotzat hartzen dira. Natura krisi-egoeran dago.

Zuzeneko bost alderdi nagusi hauek eragiten dute biodibertsitatearen galeran: aldaketak lurraren eta itsasoaren erabileran; baliabide naturalen gehiegizko ustiapena; klima-aldaketa; kutsadura, eta espezie inbaditzaileak. Alderdi horiek guztiek eragiten dute ekosistema naturalen ezegonkortasunean.

[1] Covid: *El mañana sostenible es posible si cambia la gobernanza*. Janet Ranganathan, "Research, Data, and Innovation of World Resource Institute" erakundearen presidenteordea. Vatican News. 2020/10/25.

[2] Europar Batasunaren Batzordea. EBren 2030erako estrategia Biologia Dibertsitate-rako. Brusela, 2020/05/20. COM (2020) -Iñigo Ascasibar Zubizarreta. *La Estrategia de Biodiversidad 2030 de la Unión Europea*. MONTES aldizkaria, 142. zk. 2020ko 4. hiruhilekoa.

Covid-19 pandemiak beste gauza baterako ere balio izan du: konturatzeko harreman estua dagoela gure osasunaren gizateria gisa eta ekosistemen osasunaren artean. EBren estrategia berriak ezartzen du Europak nola lagundu diezaiokeen mundu osoa egiten ari den ahaleginari, Europako biodibertsitatea 2030. urtea baino lehen berreskuratze-bidean egoteko bideratuz ekintza, gizartearen, planetaren eta gure ekonomiaren mesederako, Garapen Jasangarrirako 2030 Agendarekin eta Klima Aldaketari buruzko Parisiko Akordioarekin bat etorriz.

Covid-19aren krisi betean onartutako Estrategia Europako Berreskuratze Planaren pieza nagusia da, inbertsiorako eta negozioarako aukerak eskaintzen baititu, eta, horren ondorioz, enpleguak gora egingo baitu, Europar Batasuneko ekonomia leheneratzeko.

Estrategia hiru ardatz handitan egituratzen da: Europar Batasuneko natura babestea eta leheneratzea; eraldaketa eraginkorra ahalbidetzea; biodibertsitatearen arloan asmo handiko munduko agenda bultzatzea.

Era berean, estatu kideek Kontseiluan adierazi zuten ez dela nahikoa naturaren eta biodibertsitatearen degradazio gehigarria prebenitzea, eta asmo handiko berreskuratze-ekintza behar dela, Natura Berreskuratze Plan baten bidez. Plan horrek legezko estaldura duten helburu eta adierazpen espezifikoa izango ditu.

Galdera hau egiten diogu gure buruari: zergatik ez dago autonomia funtzionala duen Ingurumen Agentziarik, Europako funtsen erabilera eta biztanlerian izango duten eragina ebaluatzeko? Agentziaren txostenek, estatu kideek eman beharko lituzketen datuetan oinarrituta, Parlamentu bakoitzaren eztabaida politikoa hobetuko lukete eta seriotasun eta kalitate handiagoa emango liokete Gobernu bakoitzeko ingurumen-politiken kontrolari.

Klima-aldaketa ezin da ingurumen-arazotzat soilik hartu, garapen-arazoa ere bada, horixe da batez ere. Klima-aldaketa garapenaren beste arazo batzuetarako arrisku-biderkatzaile bat da: elikagaien eta uraren segurtasunik eza, desberdintasuna,

lehorteeek eragindako gatazkak eta migrazioa eta baliabideen gabezia, gaixotasunak eta suteak, batzuk bakarrik aipatzearren. Horien ondorioek guztiei kalte egingo diguten arren, herrialde pobreak eta talde kalteberenak izango dira, zalantzarik gabe, kaltetuenak.

Urte honetan egindako alde anitzeko bilerek klima-aldaketaren aurkako helburuak berretsi badituzte ere, huts egin dute, isuritzeak mugatzeko behar diren akordioek geldiro eta motel egin dutelako aurrera eta adostutako murrizketan eragina duten herrialdeetako buruzagien negazionismo lotsagabeak eragozpenak jartzen dituelako. Baina herritar gehienentzat, erabaki handien aurrean babesik gabe gauden herritarrontzat, klima-aldaketa jada ez da mehatxua, errealitatea baizik.

Muturreko fenomeno atmosferikoak eta klimatikoak pairatzen ari gara mundu osoan. Bero-boladak, lehorteeak edo uholdeak, itsas ekaitzak, inoiz ezagutu ez den intentsitate eta maiztasunarekin. Baina, bitartean, interes espekulatibo arriskutsuek proposatzen dute, gaur egun ere eta ingurumenari buruzko munduko eztabaidaren ebidentziaren aurrean, uraren jabetza eta kudeaketa pribatizatzea, eta ura urriena den lekuetan, zehazki.

Asmo alarmistarik izan gabe, ezinbesteko galdera bat eginez amaitu behar dugu: Benetan konturatzen al gara zer planeta utziko diegun gure seme-alabei eta bilobei eta zer baldintza aurkituko dituzten gure belaunaldiak lortutako garapenari gutxienez eutsi ahal izateko?

Pandemiak agerian jarri du nahita alde batera utzi dugun eta mundu osoan ingurumenaren, gizartearen eta ekonomiaren arteko loturaren ondorio den arrisku bat: munduko krisi bakoitzak (klima-aldaketa, pandemiak, elikagaien eta uraren segurtasunik eza, elkarren segidako atzeraldi ekonomikoak, migrazioak) larriagotu egiten ditu lehendik zeuden arazoak eta kalteberatasunak, bereziki premia handienak dituzten gizarte-sektoreetan edo herrialde ez hain garatuetan. Krisiek desdoitu egiten dituzte sistema sozialak, politikoak, ekonomikoak eta lurralde-arlokoak, eta baita zalantzan jarri ere, batzuetan. Horren ondorioz, krisi bati (klima-aldaketa, adibidez) ematen zaion erantzun oro impli-

kazio kolektiboko zeregina da, eta eragile, gizabanako, enpresa eta gobernu guztiek ez ezik, gizarte zibilak ere egiteko garrantzitsua du zeregin horretan.

Hortaz, eta pandemia osteko aldiari begira, pandemiak eragindako kalteen berreraiketa klima-aldaketaren aurkako neurriekin lotzeko garaia iritsi da, Europar Batasunak berreskuratzekeko plan berezian ezarri duen bezala. Ez da nahikoa dagoen alderdi guztiek agerian jartzea klima-aldaketaren ondorioak. Aldaketaren ondorio dramatikoak aldarrikatzeari utzi behar diogu, asmo onen, gauzatzen ez diren asmo onen maila gainditu behar dugu, ekiteko unea da. Inbertsioak finantzatzean jasangarritasun-irizpideek nagusi izan behar dute, ingurumen-nariadura eta suntsipena mugatzen edo deuseztatzen duten produkzio-moduak, bizimoduak eta baliabideak bultzatu behar ditugu. Publikoki salatu behar dugu neurritz kanpoko kontsumismora ez ezik, baliabideak (energia, ura, lehengaiak) xahutzea bultzatzen duten jokabideen sustapena. Iturri alternatibo naturalak eta berriztagarriak nahiz energia-eraginkortasuna eta -aurrezpena sustatu behar ditugu.

Gure azterketaren amaieran esaten da pandemiak eta krisi klimatikoak handitu egin dutela gizakien bizikidetzaren arraila. Klima-aldaketaren eta desberdintasunaren kausak antzekoak dira eta elkarrekin ekin behar zaie. Krisi hau gainditu ondoren, espero dugu natura babesteko lana, eta desberdintasun bidegabearen murrizketa alderdi politikoaren, gobernuaren erakundearen, enpresen eta gizarte osoaren egitekoen artean sartzea, eta lehentasun kolektibo handiena izatea.

3.4.- Europa eta Europaren integrazioa bizikidetzarako proiektu erkide gisa finkatzea

«Desberdintasun bitxia dago Europako politikak gure bizitzetan duen eragin sakonaren eta politika horri herrialde bakoitzean ematen zaion arreta eskasaren artean».

Jürgen Habermas.

Europa edozein pertsona bere lurraldeko edozein tokitan bizitzeko gai den Lurreko lekua izan daiteke bere balio demokrati-

koak zainduz eta garatuz, bere jatorrizko nortasuna batere galdu gabe. XVIII. mendean, jada, Edmund Burkek gogoeta hau egin zuen: "europar bakar bat ere ezin da erabat erbesteratuta sentitu Europako inon ere". 2020. urteak tristura-arrastoa utzi du Europako agertokian. Ez soilik pandemiak sortutako kutsaduren ondorio larriengatik (behin eta berriz gertatu direnak), baita beste zenbait arrazoirengatik ere, hala nola Ingalaterraren bereizketa tamalgarria, Batasunaren ekialdeko herrialdeetako noraez populistikak eta demokrazia ahula, migrazioen gaizki konpondutako krisi hilgarriak.

Europar Batasuna konbikzioz sortu zen oinarri humanista kristauen ganean, demokraziaren berme gisa ez ezik, nazioarteko ordenan eragina izango duen gizarte askeari eusteko berme gisa ere. Sortu zenetik 70 urte igaro badira ere, oraindik iraun egiten dute interes berekoi sakabanatzaileen, pasaporte nazional barregarrien ahotsek. Baina, hala ere, Europa garai zailtan babesa aurkitzeko jende askoren abadia zuhur eta zentzuzkoa da. Nahi izan ala ez, gure herrialdeen etorkizuna Europako baliokak babestearen eta elkartasun eta kohesio komunitarioaren mende dago. Paradoxikoki, Europako herrialde bakoitzak Europa behar du bere subiranotasunari eusteko. Horrenbestez, guztien zeregina Europar Batasuna sendo eta indartua lortzea da, potentzia inklusibo gisa finkatzeko kanporantz eta herritarren itzaropenei erantzuteko barnean.

Gaur egun, herritarrek gehiago espero dute Europatik. Ez dute kritikatzeko eskumen nazionalak hartzeagatik, baizik eta erronka komunen aurrean ezer ez egiteagatik: iraganean migrazioak ziren, gaur egun osasuna da, hasi berrogeialdiko neurriak bateratzean eta buka txerto bat guztien artean bilatzean. Gaur egun, espero dena da Europak parte hartzea, eta kritikatu egiten zaio parte hartzen ez duenean, gutxi parte hartzen duenean edo berandu egiten duenean.¹

[1] "L'Europe, par delà le COVID-19", Clément Beaune. Secrétaire d'Etat des Affaires Étrangères. Ministère pour l'Europe et des Affaires Étrangères de France. Politique étrangère, 85. lib., 3. zk., 2020ko udazkena, L'Institut français des Relations internationales (IFRI) zentroan.

Ekonomian eta enpleguan izandako lehen kalteak ikusita, herrialde kideetako agintari monetarioek, fiskalek eta finantzarioek erantzun sendoa eman zuten beren ahalmenen arabera. Alabaina, Europako erakundeek erantzuna izan zen hartutako neurri nazionalak indartzeko aukera izan zuena, enpresetan eta langileengan izandako eragina leundu baitzuen eta osasun-krisiari aurre egiteko aukera eman baitzuen.

Urrats garrantzitsu bat eginez, lidergo politikoan heldutasuna erakusten duelako, oraingoan EBk jakin du hilabete gutxi batzuetan neurri multzo koherente bat adosten eta abian jartzen, berehalako ondorioak arintzeko eta, batez ere, susperraldia bultzatzeko. Erantzun bateratu eta, gainera, koordinatu hori beharrezkoa izan da desakordioak eta desadostasunak ez zabaltzeko eta Europako ekonomiei laguntzeko susperraldiari aurre egiten baldintza beretan.

Europako Parlamentuaren, Batzordearen eta Kontseiluaren arteko maila goreneko akordio politikoarekin onartu zen plana. Horrela, Batzordeak eta Kontseiluak herrialde kideekiko alde biko elkarrizketa eta ekimena berreskuratu dituzte, Jacques Delors geroztik gertatzen ez zena. Etorkizun berri baten sinbolo izan da txertoen erosketa masiboa, banaketa ekitatiboaren eta arautuaren logistika eta herrialde guztiak txertoa aldi berean eta erri-tual berarekin jartzen ikustea.

Covid19aren krisian, Europar Batasunak agerian jarri du bere eraginkortasuna eta erakutsi du eremu ekonomikoan erreakzio-natzeko gaitasuna duela (aurrekontu-arauak betetzeko edo estatu-laguntzak emateko debekuak etetea, laguntza monetario masiboa); baina, halaber, erakutsi du muga-murrizketen koordinazioari dagokionez ezintasuna duela eta krisiaren alderdi sanitarioan ez dela ia egon, txertoen hornidura bermatua egiteko salbu.

Hiru gai hauen inguruan egiten zaio eskaera Batasunari: Europako osasun-programa komuna izateko premia, herritarrek gero eta itxaropen gehiago izatea erakunde komunitetan krisialdi-tik ateratzeko, eta Frantziaren eta Alemaniaren arteko lidergoak garrantzia izatea, bereziki, Merkelen nortasun politikoak, betiere

Batzordearekin bat etorri Parlamentuarekin harreman gardena-ri dagokionez. Metodo eta eduki berriak dituen proiektu europarra behar da gero eta zorrotzagoa den eta gero eta gutxiago laguntzen duen munduan potentzia sendo, prest eta entzungarri gisa aurkezteko. Hamarkada bat iraun duen krisialditik atera den Europak ulertu du derrigorrezkoa dela gune erkide izateari utz eta potentzia bilakatzea. Europak posizioa eta eragina berreskuratu behar ditu taula geopolitikoan ere.

Europak bigarren aukera du eta abian jarri da. Zuzenbide-estatua defendatzeko eta hura urratzen dutenak zehatzeko gaitasuna berretsiz, abenduan egindako goi-bilera europarrean egindako aurrerapausoa urrats handia da Europako demokrazia berresteko. Aurrerapen demokratikoaren eta ongizate ekonomikoa bultzatzearen artean desberdintasunik ez ezartzean datza balioa. Gainera, klima-aldaketaren aurkako borrokan eskakizun handiagoa ezarri da Energia Trantsizioari buruzko zuzentarau bat onartuta. Itun Berde bat proposatu da, zeina ingurumen eta ekonomia-proiektua ez ezik, kultura-proiektu bat ere bai baita, bizimodu sozial eta etorkizuna eraikitzeke moduari dagokionez. Europako berreskuratze-planak proposatzen du, halaber, kontinentea iraultza digitalean birkokatzea. Datuen erabilera masiboa eta eskubide indibidualen babesa zorrotzasunez konbinatzea izango da gakoa.

Baina Europa, batez ere, anbizioa da. 2020ko apirilaren 15ean, Europako Parlamentuak Ebazpen Proposamen Erkide bat aurkeztu zuen pandemiaren lehen boladak Europako Erkidegoan izan zituen ondorioei buruz. Atal honi amaiera emateko, Proposamen horretako 55. puntua transkribatuko dugu, beti eraikitzen ari den espazio erkidea izateko nahi hori nabarmentzen duelako. Aipatutako helburu batzuk bete dira eta bilera horietako batzuk egin dira, baina Europak bere buruari buruzko berrikusketa instituzional sakona egiteko eskaera indarrean dago oraindik, nahiz eta birusak solidariorak ez diren nazionalismoak eta jarrera burokratikoak astindu dituen.

(Parlamentuak) "Nabarmentzen du, alde batetik, Europar Batasunak hausnarketa sakona egin behar duela bere eraginkortas-

sun a handitzeko eta demokrazia sakontzeko moduari buruz, eta, bestetik, egungo krisiak hausnarketa hori egiteko premia areagotu besterik ez duela egiten; uste du Europako Etorkizunari buruz aurreikusitako Konferentzia foro egokia dela horretarako; beraz, uste du, Konferentzia al bait lasterren iragarri behar dela eta proposamen argiak egin behar direla, baita herritarrek zuzenean parte hartuta ere, Europar Batasunaren aldaketa sakona egiteko, eraginkorragoa, bateratuagoa, demokratikoagoa, subiranoagoa eta erresilienteagoa izan dadin”.

3.5.- Bizitzeko beste modu bat zegoene modu bat zegoen

«Bakoitzaren jokabidearen mende dago guztion patua».
Alejandro Magno.¹

Pandemia honetan, bizitza iraupena izan da. Gutxi, norberaren uste sendo eta borondatearengatik, asko, legeak hala agintzen duelako eta osasun-baldintzatzaileengatik. Geure buruaren aurrean eta gure ingurunearen aurrean agerian jarri dugu interes partikularraren garrantzia eta guztien interesera egokitzeak eskatzen duen ahalegina. Halaber, ikusi dugu gaitasun gutxi dagoela aurreikusi ez diren eta ohiko bizimodurako deserosoak diren egoeretara egokitzeke. Maltzurkeria arduragabez jokatu da, osasun publikoa babesteko emandako arauak ez betetzeko. Gizarte-bizikidetzaren eta elkartasunaren aldeko gizalegezko jokabideak urriak izan dira. Horrek erakusten digu faltsua dela ekonomia kaltetuaz egiten dugun kearen oinarria. Osasun-seguritasunari buruzko arauetikiko jokabide errespetugabea da atzeraldi ekonomikoaren laguntzailerik onena, geure etorkizunaren aurkako ekintza baita.

Bat-batean egiaztatu dugu zahartzaroa gizarte aktiboaren zati bati traba egiten dion arazo bat dela; gazte batzuek ez dakitela zer egin beren astialdian, ez bada elkartu eta edatea; heldu askorentzat dibertsioa dibertsioagatik dela beren desioa, beren bizitza betetzeko modua, eta ez dagoela beste aukerarik; elkar-tzearen, besteekin harremanetan egotearen, elkarriketaren,

[1] Plutarco. *Vidas Paralelas*. Alianza Argitaletxea, 2010, Sakelako argitalpena. Madrid, 2016

iruzkinaren, eztabaidaren, presentziaren premiaz jabetu garela; inguruneari buruzko ezjakintasuna eta inkomunikazioa nagusitzen zirela, nahiz eta mugikorra etengabe eskuan dugun eta behin eta berriro WhatsApparekin gabiltzan, saretan eta txateatzen.

Azken batean, eta osasuna ia betierekoa dela, gorputzaren edertasun gihartsu eta leuna izan dezakegula edozein adinetan, eta ongizatea agortezina dela saldu badigute ere, egiaztatu ditugu ahulak garela eta mugak ditugula guztiok, horrela erakutsi baitigute gaixotasunak eta mendekotasunak, zuzenean zein zeharka. Horrela, gure gizartearen dikotomia azaltzen duten eta haren bizikidetzaren baldintzatzen duten bi jokabideren kontrastean bizi izan gara pandemian. Jokabide bat gobernuaren gidale-roek eta arauak eragindako deserosotasunekin (oinarrizko eskubideak zapaltzea, adibidez) bat ez datozen erreklamatzaille insumisoena da, eta bestea, errespetuzko sufritzaileena, laguntzaile jasankorra, pandemiaren eragina modu solidarioan murrizteko osasun-jarraibideak eta zientziaren arrazoiak onartzeko premia onartzen dutenena.

Ohiz kanpokoak da birus txiki batek XXI. mendeko pertsona aurreratuen bizimoduan eta helburuetan eragina izatea. Beste behin ere, gure aspaldiko harrokeriaren biktima gara. Mende honetako lehen hamarkadetan teknologiaren zabalkundearen ondorioz eta geure burua, harrotasunez, "ezagutzaren gizartetzat" hartu izanaren ondorioz handiagoa bihurtu den harrokeria horren biktima. Zuhurtziaz ez jokatzearatik, ahaztu egin dugu informazio ugari izateak (gehiena oso asimilagarria eta erabilgarria ez dena) ez dakarrela ezagutzara automatikoki iristea. Gure gizarteak bere burua konbentzitu zuen aurrerapen zientifiko eta teknologikoek giza jardueraren eta naturaren kontrolik gabeko ustiapenaren berezko arriskuak desagerrarazten dituztela. Pandemiak itzuli egin digu galdutako autokritika.

Zalantzarik gabe, krisi honen ondorioen artean zerbait berria agertu da, eta guztiok gehien aipatu duguna da aldatu egin behar dela eta gizartean bizitzeko modu berri bat sortuko dela. Eguneroko gauza txikiek duten balioaz konturatzen hasi gara:

aire zabalean paseatzea, ahaideak eta lagunak bisitatzea, terra-za batean zerbait hartzea, kultura-ekintzen hutsunea nabaritzea, naturan atseden hartzea eta geure burua babesten jarraitzea, hori baita geure burua zaintzeko eta besteak zaintzeko modurik onena.¹

Herritar askok horrela bizi izan dute. Baina badaude aintzat hartu beharreko zenbait arrisku:

- Lehenik eta behin, pandemia berriak eta horien ondoriozko osasun eta ekonomia krisiak aurreikustea eta prebenitzea funtsezkoak izango dira gobernuaren ekintza administratiboan eta politikoan. Baina hezkuntza-sistemaren, jarduera ekonomikoaren eta herritar bakoitzaren bizimoduaren ohiko kezka ere izan behar dute, familia-giroan eta gizarte-harremanean.
- Bigarrenik, pandemia-garai honetan hautemandako elkartasunak errutinaren edo norberekeriaren aurrean amore emateko arriskua. **Beste birus batzuek ere eragiten dute**, hala nola axolagabekeriak, beldurrak, inkontzientziak, guztien ongia lortzeko interesik ezak. Erraza da politikarien eta gobernuen esku uztea inor atzean ez geratzeko ahalegina, herritarrok gure ongizatean soilik pentsatzen dugun bitartean.
- Hirugarrenik, **pandemiaren aurreko bizimodura itzuli** nahi izatearen eta berriro ere ingurumenaren abusuan eta kontsumoan gora egitearen arriskua, eta planetako bizitza hondatzen jarraitzea, horrenbestez.
- Laugarrenik, honako hau ahazteko arriskua: erantzukizuna askatasunaren zati bat dela eta gure ekintzen ondorioak gure baitatik eta gure ingurunetik eta berehalako denboratik askoz haratago hedatzen direla, besteen askatasunak bultzatuz edo mugatuz.

[1] *¿Hacia dónde nos dirigimos? Reflexiones en tiempo de pandemia*. Cristina Pena Mardaras. ETIKA ETA GARAPENA. 2020ko uztailaren 21a.

Pandemiak ohartarazi digu garai berriak direla, edo, bestela esanda, garai berak, baina kezka eta zeregin gehiagorekin, eta aurreikuspena, zuhurtzia eta zentzutasuna, zaintza eta konpromisoa eskatzen dutela.

3.6.- Gure inguruko munduari begiratzea

*Orain badakit nire ongizatea herri guztiekin (salbuespenik gabe)
dudan batasuna onartzen badut soilik lor daitekeela.*

León Tolstoi.

Nahiz eta halabeharrez geure baitan eta gure eguneroko bizitza txikiaren hormen artean itxita egon, pandemiak ekarri dizkigun arazoek eta nahigabeek ezin digute eragotzi etorkizun zabalago bati behatzea. Ezin dugu gure azterketa amaitu gure erkidegotik haratago gertatzen den guztia aipatu gabe. Norbaitek idatzi zuenez, pandemia gaingintzeko, "planeta osoa hartuko duen begirada zabala izan behar dugu, nahiz eta gure jarduketaren eremua txikia eta zehatza izan".¹

Pandemiarekin batera, gaixotasun sozial eta politiko gehiago daude, eta oraindik ez dute horien aurkako txertorik aurkitu. Pobrezia eta desberdintasuna, migrazioak eta errefuxiatuak, gerra amaiezinak, giza eskubideen eta demokraziaren beraren aurkako mehatxuak, populismoa eta autoritarismoa.

Pandemiak tokian-tokian eragin dituen aldaketa larriek eta atzeraldi globalak ezin dizkigute begiak itxiarazi munduko biztanle guztiei eragiten dieten baldintzen aurrean. Munduko Bankuak ohartarazi duenez, arriskua dago koronabirusaren uhin hedakorren ondorioz, 110 milioi pertsonatik 150 milioi pertsonara bitarte (Brasilen edo Mexikoren baliokidea) muturreko pobrezian egoteko 2021ean. Zifra hori gehiegizkoa da ekonomia eta ongizate globalerako, sufrimendu masiboaren hasiera izango da eta ondorio kaltegarriak izango ditu interkonektatuta dagoen ekonomian. 2008ko krisialdiak eragin handiena herrialde aberatsetako ekonomietan izan zuen, baina oraingo honetan, herrialde pobreenetako ekonomiak dira kalteberenak, ez dutelako jarduerar-

[1] Ibidem

ren beherakada konpentsatzeko mekanismorik. Munduko Bankuaren arabera, emaitza izango da pobrezia berritua gora egingo duela bi hamarkadatan pixkanaka behera egin ondoren.

Horren ondorioz, biztanle-multzo asko muturreko pobrezian sartuko dira seguruenik, elikagairik, zerbitzu medikorik eta arreta publiko egokirik gabe, eta mundua eta haren harremanak aztoratu ditzakeen inpaktua sortuko dute datozen urteetan. Ildo beretik, nazioarteko Bankuak nabarmendu duenez, aldi berean atzeraldian dauden hainbeste ekonomia ahul elkartzek beste ondorio batzuk ere izango ditu: hamarkada galdua, hazkunde ahula, kolapsoak osasun-sisteman eta hezkuntza-sisteman eta zorpetze jasanezina eta blokeoa garatzeko bidean dauden herrialdeetan.

Pandemiatik eratorritako krisialdiak beste desberdintasun bat adierazten du. Herrialde aberatsek diru publiko asko bideratu dute kaltetutako enpresei eta denboraldi batean enplegua galdu duten langileei laguntzeko. Garapen-bidean dauden ekonomietan jarduera informalak garrantzi handia dute haietan ez dago diru-euskarririk, ezta zorpetzeko gaitasun nahikorik ere diru-sarreraren iturriak eten zaizkiela ikusten duten milioika pertsonarentzat. Geldialdi ekonomiko eta finantzario horren ondorioak suntsitzaileak izan daitezke. Aurreikusten da, ziurrenik, ekonomia indartsuek gora egingo dutela berritua, eta ekonomia ahultan, aldiz, beherakada iraunkorra izango dela, ez dutelako aukerarik izan beren enpresei, langileei, osasun-sistemari eta hezkuntza-sistemari laguntzeko. Hori bereziki gogorra izan daiteke Latinoamerikan.

Txertoa ez bada aldi berean iristen garapen-bidean dauden herrialdeetara eta herrialde garatueta, ez gara pandemiatik libre egongo, azkar hedatzen dela eta erraz kutsatzen duela frogatu baita. Afrikan (Hegoafrika eta Nigeria) COVID-19aren aldaera berri (andui) kutsakorragoak eta oraindik ezagutzen ez diren ondorioak eragiten dituztenak agertu dira. Hor ez dago txertorik, ezta osasun-baldintzarik ere, gizarte garatueta dauden bezala, eta egoera zaildu egiten da gaur egungo pandemia gaixotasun kutsakor kronikoekin batera izaten ari delako. Gaixotasun horiek oraindik ere biztanleen artean errotuta daude, bizi

diren lekuetako osasun-baldintzen ondorioz. Ondorioa argia da: edo aldatu egiten ditugu txerto berriak banatzeko irizpideak eta garapen-bidean dauden herrialdeei laguntzeko sarean lankidetzan jarduten dugu, edo ez dugu arazoa konponduko eta herrialde garatuen ahaleginak antzuak izango dira. Edo guztiok sentatzen gara edo ez da sendaketarik izango.

Mundu aberatseko herritarrak garenez, ezin dugu munduko egoera hau alde batera utzi; izan ere, egoera horrekin batera, pobreak gora egin du ustez garatua den gure ekonomian bertan, eta igoera hori ere kezagarria da. Pobreak eta Gizarte Bazterketaren aurkako Europako Sarearen txosten baten arabera¹, koronabirusaren ondorioek pobrezia-egoera areagotu egingo dute Espainian: pandemiaren aurretik, ia 12 milioi pertsona pobreak ziren edo bazterketa-arriskuan zeuden, gaur egun, 700.000 etxeko unitatek ez dute inolako diru-sarrera formalik jasotzen, eta egoera horrek okerrera egingo du, jakina.

2008ko krisialdiak kaltetu asko utzi zituen atzeraldiaren ondorioz eta desberdintasun-arraila areagotu egin zuen. Esperientzia horren aurrean, munduko gobernantzak, bere maila guztietan, ez lituzke errepikatu behar mundua leku okerrago bihurtzen duten eskemak. Horixe da ekonomia global batean partekatzen den erantzukizun handia. Desberdintasuna murrizteko, aldaketa handiak egin behar dira, aldaketa kulturalak, sozialak, ekonomikoak eta fiskalak. Esan liteke gizarte berria, ekonomia berria, Estatu berria behar dituela.

Normaltasun berriak elkartasun eta guztien ongiarekiko konpromiso handiagoa behar ditu iragana errepikaezinaren inertiak gaindituko dituen bizikidetzara, tokian tokikoa eta unibertsa- la, eraikitzeko. Ondorio gisa, Frantzisko Aita Santuaren hitzak aipa ditzakegu, egoki-egokiak baitira:

"Herrialdeen arteko elkarrekiko laguntzak denei egiten die mesede. Bere jatorrizko kultura-oinarritik aurrera egiten

[1] European Antipoverty Network Pobreak eta Gizarte Bazterketaren aurkako Europako Sarea. 'I Congreso Europeo Contra la Pobreza y la Exclusión Social', EAPN-ES. 2020ko abendua.

*duen herrialdea altxorra da gizateria osoarentzat. Gaur edo denok salbatzen gara edo inor ez da salbatuko biltzen duen ikuskera hori garatu behar dugu. Pobrezia, gainbehera eta lurreko leku bateko sufrimenduak azkenean planeta osoari eragingo dieten arazo-haztegi isil bat dira. Espezie batzuen desagertzea kezkatzen bagaitu, obsesio izan beharko luke guretzat, pobreziaren edo beste egitura-mugen ondorioz, beren ahalmena eta berezko edertasuna garatzen ez duten pertsonak eta herriak egote edozein lekutan. Horrek, azkenean, guztiak pobretzen baikaitu”.*¹

Pandemiaren osteak eginbeharrak uzten dizkigu.

3.7.- Demokrazia jipoitua eta mesfidatia

«Ez ditut demokraziaren eskubideak ukatzen baina ez dut ilusiorik egiten eskubide horiei emango zaien erabilerari buruz, jakinduria urria eta harrotasuna ugari den bitartean».

Henry F. Amiel.

Pandemiarekin eta haren ondorio latzekin entretenituta eta kezkatuta, eta haiekin nahastuta, loturarik gabeko gertakari puntualak, garaiz kanpokoak diruditen gizarte-asaldurak bizi ditugu. Horien jatorria eguneroko ohiturak haustearen aurkako errebeldia da, osasun-mugen nahitaezko zorrotasunak eragindakoa. Agerian jarri da arduragabekeria indibiduala edo kolektiboa egon dela osasun kolektiboa zaintzea helburu duten ezarritako arauak betetzeko. Baina ez ditugu alde batera utzi behar sako-neko beste arrazoi batzuk ere badirela, sozialki eta ekonomikoki suntsitzaileak izan ziren bi krisialdik eragindako frustrazioaren eta buruzagiekiko eta erakundeekiko konfiantza galdu izanaren nahaste moduko bat, ez baitira konpondu, herritarren iritziz, oraindik ere.

Ez gara industriaren, turismoaren eta aisiaren arloko zenbait jarduera murriztu dituzten neurrien eraginpeko gremio ekonomiko- en eta lan-arloko kolektiboen erreklamazioei buruz ari. Beste

[1] *Fratelli Tutti. IV. kap. Un corazón abierto al mundo. El fecundo intercambio*, 137. zk. Frantzisko Aita Santuaren gutun entziklikoa Senitarteari eta Adiskidetasun sozialari buruz.

gauza batez ari gara: eskuragarri dauden baliabideekin eta eza-gutzekin eta legezko ordezkariak ematen dion agintzarekin gobernuak ezarritako edozein araudiri eta gidalerrori men ez egiteko manifestazioez, zenbaitetan indarkeria ere erabiliz.

Gertaera horiek arinki hartzeko ahaleginek, sarriegi gertatzen baitira asaldatuta dagoen gizarte batean, gogorarazten digute, gure gaztaroan ezagutzeko eta gozatzeko aukerarik izan ez genuenoi bereziki, demokrazia ahula dela eta erraz erasotzen dela. Hitzez eta egintzez babestu dugun arren, orain normalizat hartzen ditugun urteetan, ez dugu zaindu, bai zabarkeriaz jokatu dugulako, bai, inozoak gu, sineskorak izan garelako. Ziur geundelako bere kabuz eta uste zibikoz, berekin dakartzan balioek eta askatasunak sendotasuna eta iraupena emango ziotela.

Demokrazia ahuldu egiten da gure kale eta plazetan adostutako ordenaren aurka desadostasun ideologiko alderdikoiek eragindako gertaerekin. Elkarren aurka jarri direlako urratutako eskubide indibidual batzuk (ustezkoak eta arbitrarioak) eta guztien ongi publikoa babestea. Nahita salatu delako agintariak osasun-neurriak babesteko ezarritako prebentzio-ekintzak errepresioa direla, eta neurriok jarrera eta jokabide errespetugabe, arduragabe eta apetatsuz urratuta. Politika-arloko, hedabideetako eta kaleko diskurtso alderdikoak eta argudio zorrotzik ga-beak, guztion izenean hitz egiten duela jota, zalantzan jartzen duelako, beraiek egin ez dituztenez, guztien ongia defendatzeko osasun-neurri murriztaileen aplikazio kolektiboa.

Gobernuaren ekintzen opakutasunarekin eta informazio-nahasketarekin ere higitzen da demokrazia. Bakoitzak aplikatuko lituzkeen prozedura baltsamiko egokiei buruzko etengabeko ideia-lehiaketa antzu eta nekagarriarekin. Osasun-programen arloan gobernuaren erakundearen artean elkarriketarik, adostasunik, lankidetzarik eta konfrontaziorik ez izatearekin. Eta, honekin batera, herritarrek gobernantza demokratikoarekiko duten mesfidantza eta urruntasuna sustatzen da, desordena eta onura alderdikoien oportunistoa, ongia publiko orokorrari eragiten dioten gaietan. Baina, batez ere, demokrazian konfiantza izateari ez dio batere mesede egiten politikatik iritzi biribilak emateak, herrita-

rrek pentsatu egiten dutela eta informatu egiten direla pentsatu gabe.

2020. urte honetako gertakari politikoetan egiaztatu dugu lau urte lehenago, Estatu Batuetan, eta demokraziaren barnean, hutsaldu egin zela, garrantzia kendu zitzaiola eta gutxietsi egin zela demokraziarako (tolerantziatzat, pluralismotzat eta legearekiko errespetutzat hartuta) arriskutsua izan zitekeen gizon bat boterera iristea. Ikusi dugu European ere baditugula modu demokratikoen bidez hautatutako antzeko adibideak. Europar Batasunak sustatutako balio zibiko eta demokratikoetan desoreka larriak sartu arren. Ordenaren propagandista diren talde politiko batzuen babes justifikaezinagatik irauten dute boterean, doi-doi-ko agintaritzak eta ordezkariak parlamentarioak mantentzeagatik soilik. Gure etxeko politikan (estatukoa edo erkidegokoa), alderdien polarizazioak tarte ilun bat ireki die populismoari eta estremismo erradikalari. Aurre egiten zaie argi eta garbi demokratioak diren gehiengo zabalaren botoen bitartez legitimatuta dauden gobernuek hartutako erabakiei, eta ez dira onartzen. Hauteskundeetako emaitza errespetatu gabe, legezkotasuna kentzen diote parlamentuak berretsitako botereari. Premiazko gizarte-eskaeren eta lege-adostasunaren aurretik, lehentasuna ematen zaio boterea lortzeari gobernu ordezkariak etengabe ezeztatuz, edo baita kidekoen taldeen bidez bortizki eraso eginez.

Herritarrentzat nekagarria den giro honek dirauen bitartean, ustelkeria-kasuek, erakundeen blokeoak, aprobetxategiek, kudeaketa politikorako baliabiderik ez izateak, gobernuaren egonkortzeko gehiengorik eta adostasunik ez egoteak areagotu egiten dute herritarren ziurgabetasuna eta demokraziarekiko desengainua.

Pandemiaren ondorengo egoerari buruz pentsatzean, derrigorrezko zeregina da demokrazia sendotzea. Erabaki politikoak eta zibikoak beharko dira demokrazia defendatzeko, hari eusteko eta hobetzeko. Demokrazia sendotzeko, buruzagiek eta herritarrek zorrotz zaindu beharko dute, eta begiramen gutxi izan beharko dute demokrazia kontrolatu eta, ondoren, suntsitu egin nahi dutela esaten digutenekin. Helburu horiek lortzeko, eztabaida politi-

koaren maila igo egin beharko da, bai alderdien artean, baita erakunde politikoetatik ere. Orain ametsa dirudien arren, botoa emateko eskubidea aske erabiltzeak balio behar du alderdi politikoei eskatzeko politika jokabide egokia erakutsi duten pertsonen eskuetan ere jar dezatela, gobernuan dituzten eginkizunekin eta zorrotasunarekin konprometituta egongo diren pertsonengan, etika berreskuratzeko eta erakundeen konfiantza handitzeko akzioekin eta ez soilik hitzekin gai izango diren pertsonengan. Ildo horretan, honako hau idatzi du Adela Cortinak egun hauetan: "balio etikoak adierazteko garaia da, balio horien helburua mundua antolatzea eta gizaki guztientzat bizigarri egitea baita".¹

Pandemiaren urteak demokrazia babestearen alorrean utzi dizkigun ereduzko ikasbideen artean, beste errealitatean, errealtate birtualean edo mundu digitalean, eraginkortasunez jardutea adieraziko dugu. Komunikazioaren eta informazioaren alorreko aurrerapen teknologikoak gizakien ezagutza, ongizatea eta garapena errazten duten baliabideak dira. Baina teknologiaren ja-beak diren konpainiek, monopolio bihurtuta eta araurik gabe, ez dute eragozpenik izan beren etekin ekonomikorako erabiltzeko, balioen, zuzenbide-estatuaren, epaileen eta hedabideen independentziaren, oinarritzko eskubideen eta demokraziaren aukako erasoak.

Erakunde demokratikoez erreakzionatu egin dute, interes bo-teretsuak aurka egon badira ere. Margrethe Vestager EBko presidenteordeak erantzun formal bat abiarazi du Zerbitzu Digitalen Erregelamendu Proiektuarekin (DSA). Horren bidez, plataforma handiak behartuta egongo dira legez kontrako edukiak kentzera, iruzurrezko produktuak saltzeko eskaintzak barne, betiere Europako edozein herrialdetako agintaritzak judizialak edo adminis-tratiboak (eta ez soilik bizileku duen herrialdekoak) eskatzen badu. Eta, era berean, *oihanaren legea* ez da baliagarri izango desinformazioa nahita eta masiboki hedatzera bideratutako edu-kiei dagokienez.²

[1] *Cuidar la Vida*. Adela Cortina. Diario Vasco. 2021eko urtarrilaren 24a.

[2] *Bruselas contra los gigantes tecnológicos: dejar atrás la impotencia sin caer en la prepotencia*. Bernardo de Miguel. Brusela. El País, 2020/12/16

Gizarte zehatz gisa dagozkigun gertakariei buruzko hausnarketa egiteko eta adierazteko Behatoki honek gure herritarrei argi adierazi nahi die demokraziarako arriskuak beren eskubi-deen eta askatasunen arrisku ere badirela. Gizarte-normaltasunerako egiuneen artean dago onartzea beti ezin dela norberaren nahia bete, Churchillek umorez esan zuen bezala: "demokrazia besteen iritzietara noizean behin makurtu behar izatea da". Iritzi bat ez da egia unibertsal bat, sentimendu subjektibo bat baizik, gehiegitan aurreiritzietan eta ezagutza-gabezia oinarritua eta berrikusi edo erkatu behar dena.

Demokraziaren funtzionamendu ona eta haren indarra herritarrek joko demokratikoaren arauak (elkarrikeria, adostasuna, akordioa eta ordezkari-tza-printzipioa errespetatzea) ulertzeko duten gaitasunaren araberakoak dira. Baina, era berean, eta gaur egun oso modu nabarmenean, gobernatzaile politikoen eta, oro har, buruzagien gaitasunaren, eredu izatearen eta akasgabeak izatearen araberakoak ere badira; herritarrei arduratsuak, konprometituak eta eskuzabalak izan daitezkeen eskatu ahal izateko.¹

Demokraziak eguneroko bizitzan interesik ez duela eta hutsala dela eman dezakeen arren, harekiko konfiantza eta identifikazioa berreskuratu behar dugu, baina jarrera dinamiko batetik. Hau da, ikasi beharreko irakasgai bat eta jarduteko modu bat da. Txosten honetan aipatu ditugun konpondu gabeko arazo sozialek eta ekonomikoek ez dute laguntzen, baina egiten uzteak eta denbora pasatzeak ez dute ezer konponduko geure buruaren eta buruzagien aurrean exijentzia eta konpromisoa aukeratu ezean.

Gogoeta hauekin ez gara ezer berririk azaltzen ari; aitzitik, eta iraganeko beste zailtasun batzuetan bizi izandako esperientzia aipatzen ari gara, non adostasunak eta lankidetzak konponbideak ekarri zituen. Espero dugu belaunaldi berriek esperientzia hori eskuratu eta asimilatzea, beti izango baitira batasuna, elkarrikeria eta akordioa eskatuko duten garai zailak.

[1] *Merkel: La magia de una gobernante*. Geraldine Schwarz. *El País Opinión*. 2021/01/24

Gaur eta hemen, demokrazia dugu elkartzeko eta elkarri laguntzeko baliabiderik onena. Demokrazian konfiantza izateko froga demokraziaren aldeko gizarte estatubatuarren erantzunak eta gizartearen batasunerako deiak eman digute. Pandemiaren egunerokotasunean, gainera, Zuzenbide Estatuaren eta demokraziaren sendotasuna egiaztatu ditugu, eta horiek segurtasun-bermea ematen diete herritarrei. Antolamendu demokratiakoari esker, azkar erreakzionatu ahal izan da osasun-krisiak eragiten dituen arazoan, gizartearen ekonomia-jarduera gogortasunez eta ziurgabetasunez hankaz gora jartzen duten arazoan. Gobernu-erakundeak premia larriez arduratu dira. Hartu beharreko konponbideei buruzko ezjakintasunak eta zalantzak zuzendu dira. Bizitza politikoa, ekonomikoa eta soziala ekitatiboki zuzentzeko osasun-neurriak, gizarte-laguntzak eta baliabide ekonomikoak eztabaidatu, adostu eta proposatu dira.

Horrela, gatazka saihetsezinak bideratu dira, pluralismoaren arauak eta gehiengoaren jokoa betez eta gutxiengoekiko errespetua ez ezik, eskubide eta askatasunekiko errespetua ere gordez. Deliberazio-demokraziak obligazio moral handitzat hartzen du besteekin eztabaidatzea eta besteak entzutea. Baita bestearen arazoak ulertzea eta, ahal den neurrian, aintzakotzat hartzea ere, politika desberdinak izateko aukera justifikatzen duen bidezko pluralismoaren praktika gisa. Etika demokratikoak bete-behar morala sortzen du, eta horrek, halaber, demokrazia sendo eta askotarikoa bermatzen du; izan ere, bestea ez du gainditu edo jasan beharreko eragozpentzat hartzen, sistema demokratikoa (guztion etorkizunari eta itxaropenari irekia) garatzeko ezinbesteko piezatzat baizik.

4.- Urte bukatugabe baten epilogoak

Birusak eraman zuena

Zirrikituren batetik sartu zen eta dena suntsitu zuen. Urte batean gure bizitzaren zati bat galdu dugu eta ahaideak, lagunak, aurrezkiak, etxebizitzak, soldatak, enpleguak eta enpresak joan ziren harekin. Birusak artistak, poetak, literatoak, politikariak, ki-

rolariak, pobreak eta aberatsak eraman zituen berekin. Denok berdindu gintuen. Gure zibilizazioa aberastu ahala eta nartzisismo teknologikoak *jainko* izaten, menderatzaile geldiezinak izaten, uzten zigula zirudienean, babesten gintuen segurtasun faltua eta indarra galdu ditugu. Guztiok galdu dugula ondorioztatu dugu, baina ez da horrela. Galeretan desberdintasun asko daude. Batzuek beren bizitzak utzi zituzten, luzeagoak izan zitezkeen bitzitzak, beste batzuek beren enpleguak eta ondasunak, eta beste batzuek babesteko oso ondo etorri zaigun denbora eta lekua besterik ez.

Mendebaldeko gure gizarte garatuek ez zuten, II. Mundu Gerraren amaieraz geroztik, heriotzaren hurbileko mehatxua gogoratzen modu kolektiboan. Hori adierazten dute oraindik ere behin betikoak ez diren datuek: 116 milioi kutsatu eta 2,5 milioi hildako munduan; 40 milioi kutsatu y 850 mila hildako European.

Europako bake luzeak eta aurrerapen materialak eta arreta sozialaren aurrerapenek heriotza eremu pribatuan eta egoeraren araberako eremuan jarri zuten. Orain ez: birusa presente dago zehazki non eta norengan dagoen jakin gabe. Birusaren mehatxua leku guztietan dago. Gure bizitza aldatu du, beldurrarekin eta heriotzarekin kutsatu du. Prebentzioarekin eta babesarekin bizitzera behartu gaitu, etsai hilgarri eta ikusezin baten aurkako bizi-euskarriztat hartuta.

Hala ere, neurriak, aditu epidemiologoek abisuak eta kutsatzearen ondorioek eragindako beldurra ez dira nahikoak izan. Ez dira saihestu pandemiaren bigarren eta hirugarren boladak. Zerbait huts egin du indibidualki eta kolektiboki.

Badirudi heriotzaren mehatxua eta heriotza bera arinkeriak hartzen direla eguneroko errutinan sartzen direnean. Gizarte oparoak bizirauteko zentzua galdu egin duela dirudi. Gizartearen askatasun-grinari aurka egiten dio, Gobernuak antolatzea eta agintzea eragiten baitu; izan ere, badirudi gure arrazoitzeko gaitasuna eta gure erantzukizuna ez direla gu babesteko gai.

Birusak garai bat eraman al du pandemiarekin? Oraindik goiz da jakiteko, baina jakin egin beharko litzateke, egoeraz ja-

betzeko eta aldaketarako eta garai berri ezezagunerako erantzun egokia prestatuta edukitzeko.

Aldatzera behartu gaitu. Oraingoz, egiaztatu da inguratu eta astintzen gaituen mugimendu orokor bat dagoela. Gure bizimoduari buruzko usteak eta ohiturak aldatzera behartu gaitu. Bizitza pertsonalaren eta sozialaren alderdi guztiei eragiten dieten egoera berriak, imajinatzen ez genituenak, onartzera, baita erlazionatzeko modu berriak onartzera ere, familia, adiskidetasuna, enpatia, konfiantza eta elkarlana okertu gabe.

Herdoildutako ebidentzia zaharrak egiaztatu dira: jokabide indibidual arduragabeak ondorio kolektibo larriak ditu; natura babestu behar dugu, etorkizun gizatiartua izatea bermatuko dugun baliabidea baita; gure giza izaeraren hauskortasun eta kalteberatasun nabarmenaren ondorioz, komunitatea indartu beharke genuke, elkartasun-loturak sortu beharke genituzke eta mundu partekatu bateko kide izatearen zentzua indartu beharke genuke.

Bitxia bada ere, gure iraganeko ia guztia eraman zuen pandemiak irakatsi zigun kalteberatasuna onartzeak, gizatasuna erakusteak eta enpatia sustatzeak gogorrago eta indartsuago egiten gaituela.

Lehendabizi bizi izan genuen eta gero idatzi egin dugu

Ez dugu ezer imajinatu. Ikusi, sentitu, partekatu eta transmititu dugunaren zati bat transkribatu dugu. Emozio, gogoeta, min eta afektu asko dabilzkigu buruan, baina guztiak ez dira sartzen **txosten** batean; izan ere, txosten honek ezin du hartu gaur egun oraindik bizi dugun inpaktu zabala. Ohi bezala, segurtasuna eta konfiantza bilatu genituen lagunartean eta harremanean, baina pandemiak gutako bakoitzaren barrurantz bultzatu gintuen eta ageriko ahultasunaz eta bakardadeaz konturatzen hasi ginen.

Behatoki honetan konbentzitzen joan gara lankidetzak eta elkartasunak eta ez batzuen eta besteen arteko lehiak ematen dietela gizarteari egonkortasuna eta pertsoneri lasaitasuna honelako uneetan. Baina, gainera, historiaren hasiera-hasieratik ageri-

koa zen ziurtasun bat egiaztatu dugu: **elkarrekin konektatuta bizi gara** eta denok gaude guztion mende. Kontua ez da komunikatzea, ezta informazioa partekatzea ere, kontua da birus soil batek (oso laguna ez denak, egia esan) erlazionatu egiten gaituela edozein izanda ere gure azala, gure erlijioa, gure hizkuntza, gure lurra. Kontua laguntza da, arreta, gupida, oso gutxi erabiltzen den hitza, baina une honetan behar-beharrezkoa. Gortuz eta arima musutruk ematea eta dohaintza eskuzabala egitea bizitza ekonomikoaren ezinbesteko atal dira. Dena ez da konpontzen irabazi indibiduala bilatuz, eta ez da egia, ezta ere, ekonomiaren eta bizitzaren artean aukeratu egin behar denik.

Ez gara amets egiten ari eta ez gaitu baikortasunak hartu. Berritasunerantz irekita dagoen aukera hau nola aprobetxatu aztertzen dugun bitartean, zalantzak ditugu esperientzia honek gizartea eraldatzen lagunduko ote duen, ezagutzen dugun mundua baino pandemia osteko mundu ekitatiboagoa bultzatuko ote duen, edo berriro itzuliko diren politikaren ikuspegi laburra eta ekonomiaren interes gutziatsuak.

Azaletik aipatu dugu zerbait aldatzen dela dirudien une hau aukera bat dela. Bizitzeko eta idazteko kezka honetan, denbora irabazi dugu **norantz joan nahi dugun pentsatzeko** eta iristeko moduari buruzko arrasto batzuk ezartzeko. Itzul gaitezen arrasto horietara.

Gazteek zain jarraitzen dute

Bartzelonako gertaera bortitzetan, hara zer idatzi zuen Enric Julianak: "Une honetan, ez da gauza bera bizitzan esperientzia duen eta dena erabat antolatuta duen 60 urteko pertsona batentzat edo 50 urteko emakume batentzat eta orain 18 urte dituen eta pandemia honen aurrean galtzen duen ordu bakoitza bere bizitza osoa galtzea ari dela iruditzen zaion pertsona batentzat". Beste komentaria batek gaineratu zuen politikak gazteek jasaten duten bidegabekeria sozial endemikoan jarri behar duela arreta.

Gazteak, aurreko krisialdian bezala, kolokan daude pandemiaren ondorioz, gizarteak bere belaunaldi gazteei bizitzeko eta

lan egiteko aukera duinak emateko duen ezintasun nabarmenaren aurrean.

Hezkuntza-sistemak berme gutxi eskaintzen ditu, eskola uzte goiztiarraren tasak handiak direlako eta oso mugatua delako, oraindik, lanbide-heziketa teknikoetako eta unibertsitateetako espezialitate zientifikoetako eta teknologietako ikasleen kopurua. Gainera, enpresa-jarduerarekiko lotura ez da eraginkorra; edo, besterik gabe, ez dago loturarik.

Etxebizitza izateko eskubidea, Konstituzio moderno ororen eta Giza Eskubideen Aldarrikapen Unibertsalaren eskakizuna, ez dago bermatuta ia ez dagoelako politika publikorik. Jabetzako edo alokairuko etxebizitzaren sektorean dagoen presentzia publikoa oso urria da espekulazio-merkatuak ezartzen dituen prezio-baldintzak zuzendu ahal izateko.

Lana lortzeko zailtasunak eta prekarietateak zaildu egiten dute lan egonkorra eta duintasunez ordaindutakoa izatea, eta nabarmen murrizten dituzte garapen profesionalerako eta pertsonalerako gaitasunak eta aukerak.

Gazteek beren ahala, beren gaitasunak eta beren bizitzak garatu ditzaten lortzea gure gizarteak, alderdi politikoek, enpresaburuek, sindikatuek eta gobernatzailleek oraindik gaingaitu ez duten erronka bat da.

Gobernatzailleek, enpresetako buruzagiek eta herritarrok ezin dugu ahaztu egoera bidegabe horretatik eratorritako ondorioak konponezinak izan daitezkeela. Kaltetuentzat, ez dituztelako beren bizitzak merezi duten segurtasunarekin; gizartearentzat, ahal hori ez duelako aprobetxatzen garapen integrala lortzeko, eta ikusten duelako desfekzio politikoa, marjinaltasun soziala eta desberdintasuna hazten ari direla, eta horrekin okertu egiten dela krisi demografikoa eta moteldu egiten dela aurrerapen ekonomikoa.

Klimak ez du itxaroten

Klima-aldaketaren aurkako Parisko Akordioa sinatu zuten herrialdeek ez dute gaingaitu NBEk egin dien lehen azterketa. Akor-

dia sinatu zuten 200 herrialde ingurutik 75ek soilik berrikusi dituzte beren hasierako planak edo isuriak murrizteko plan berriak aurkeztu dituzte ezarritako datan. Emaizak etsigarriak dira. Lehen berrikusketa horretako datuekin, eta Europar Batasunak goranzko konpromiso garrantzitsua hartu zuen arren, 2030ean % 5 soilik murriztuko dira berotegi-efektuko isuriak. Baina NBE-ren txostenetik guri dagokigun ohartarazpena eta alerta hau da: munduko isuriek oraingoen ia berdinak izaten jarraituko dute 2030ean. Batez besteko tenperaturaren igoera bi gradutik gorakoa izan ez dadin, isuriak % 25 murriztu behar dira 2010eko mailekin alderatuta.

“Denbora agortzen ari zaigu” esaten du behin eta berriro eta argi eta garbi NBEk. Ausardia eta konpromiso handiagoa behar da egintzetan eta ez adierazgarritasunean, klimaren aldaketak areagotu ez daitezen. Erabaki politikoak ez datoz bat ebidentzia zientifikoarekin. Behin eta berriz adierazi da parte hartu behar genuela etorkizuneko belaunaldiei oinordetzan planeta gaixo bat ez uzteko. Egungo egiaztapen katastrofikoek agerian jartzen dute planetaren zauriak oraingoak direla, ez etorkizunekoak. Klimaren aldaketaren ondorioz, urtero sortzen diren kalteak kuantifikatzen eta ebaluatzen badira, eta haien kostuak berehalako etorkizunera eramaten baditugu, erraza da ondorioztatzea merkeagoa eta errentagarriagoa dela isuriak murrizteko kostua bere gain hartzea parte hartzeari uztea baino. Ekin diezaiogun.

Zientziak politikara jauzi egin nahi du

Pandemia honek erakutsi du gizarte modernoa, bai arlo politikoan, bai ekonomikoan, baita hezkuntza-arloan ere, ez dela ahalik eta modurik zentzuzkoenean bideratzen (arrazoitzeko moduari dagokionez eta arrazoiketari dagokionez). Pandemiak agerian jarri du erakundeek ez dutela gaitasunik arazo mediko eta zientifiko bat modu burutsuan konpontzeko, hau da, modu koordinatuan, lankidetzan eta erantzun unibertsala emanez. Inprobisatuz erantzuten dugu, behaketarik, erkaketarik eta prebentziorik ez dugulako. Urte asko dira ezagutza zientifikoaren eta munduaren gobernantzaren artean loturarik eza nagusi dela. Jakintzaren

zenbait adarretako zientzialariek eta ikerlariek proposatu dute zientzia munduko gobernu guztietako kudeaketan eta erabakietan eta botere guztietan (legegilea, betearazlea eta judiziala) sartzea, baita hedabideetan ere.

Zientzia gobernantzan sartzeak zera esan nahi du: pandemiaren osteko etorkizun hurbilean programatzeko eta jarduteko arrazoiak zorrotz eta prozeduraz berraztertzeko prestasuna. Behatzeko, aurreikusteko, entzuteko, gertaerak aztertzeko, erkatzeko, datuekin parte hartzeko, berrikusteko, koordinazioz lan egiteko, emaitzak aztertzeko eta porrotak zuzentzeko prestasuna. Eta hauek erantsiko genizkioke: informatzea, konbentzitzea, limurtzea, ez behartzea eta are gutxiago engainatzea zientzialariak, komeni denean, politikara edo interes ekonomiko partikularrera hurbiltzeko, klimarekin gertatzen ari den bezala, edota merkatu-posizionamenduan gertatzen ari den bezala (txertoekin, hain zuzen).

Zientziaren balioetako bat da agerian jartzen duela gizarte pasibo eta maneigarriaren eta hobetzea etengabe bilatzen ari den gizarte aktibo eta jakitunaren arteko desberdintasuna. Egungo krisiak erakutsi digunez, gizarte moderno batek, bizi izan ditugun ezusteko fenomeno ezezagunen aurrean, askatasun intelektuala izan behar du eta pentsamendu zientifikoaren zorrotasuna sustatu behar du. Pandemiako hilabete hauetan ikusi dugu ez duela zentzurik zientziaren aurka egitea gizakien bizitza eta naturaren kontserbazioa arriskuan daudenean.

Hori guztia gorabehera, pandemiak iraun duen bitartean, zientziak eta teknologiak ekarpen handiak egin dituzte gobernantzarekin lankidetzan. Ezagutza eta baliabide teknologikoak bi helburu nagusitara bideratu dira: osasun-arloko prebentzio-irizpideekin orientatzea, herritarren premiak azkar konpontzea eta, gainera, zientzialariek, ikertzaileek eta medikuek kaltetuekin eta paziente potentzialekin egiten duten lana erraztea. Etorkizunean, jarrera horiek ohitura bihurtuko dira prebentzioa lan-metodo gisa hartzearen ondorioz, gizartearen eta ingurumenaren presioaren ondorioz, eta gizarteak lankidetzan eta ongizatean ber-

matzekobeti ondo informatuta egon behar duela uste izatearen ondorioz.

Azkenik, ageri-agerikoa da zientziak gero eta eginkizun handiagoari duela gizarte-bizitzan eta oso ona dela pentsamendu humanistarekin duen elkarrekintza, zientziaren oinarri ere bai baita. Zientzia eta humanismoa elkartzea aldarrikatzen dugu, edo, alderantziz, humanismoa eta zientzia elkartzea. Puntu honetan, bat gatoz gure elkartea sortu zutenekin; izan ere, gure elkar-te zientifikoaren sorreran, uste izan zuten itxurazko binomio hau *“giza espeziearen kontserbazio, arintze eta onuretara berehala zuzentzen den guztia”* zela.

Demokrazia, etengabeko esperimentu kolektibo bat

Demokraziara berandu iritsi ginenok ez dugu inoiz soilik bo-toa emateko eskubidearekin nahasi. Aitzitik, giza talde heteroge-neo bat gizarte bidezkoa eta harmonikoa bihurtzen duten jardun multzotzat hartu dugu. Demokraziak hau eskatzen du: zuzentasuna eta berdintasuna harreman sozialean, bestearekiko errespetua, elkarriketarako nahia, araua eta ordena zibikoa betetzea, erantzukizuna onartzea desberdintasunen eta pobrezia-aren aurrean, nagusitasuna hizkuntzaren erabileran eta aplikazioan eta guztien ongiari lehentasuna ematea. Balio horiek gabe, demokrazia ez da baliagarria.

Konpromiso soziala edukitzea ez da lan erraza, baina demokraziak, gizartearen eta pertsonen bitartez, hori eskatzen du. Hori dela eta, Richard J. Bernsteinek honela deskribatzen du demokrazia: etengabeko esperimentu kolektiboa, gizateriak, garairik ilu-nenetan ere, haren bitartez aurrera egin dezakeelako ustea oina-ri duena.

Nabaritu dugu demokraziaren krisi globala agertu dela; be-raz, beharrezkoa da demokrazia babestea. Baina demokrazia-ren etsaiak ez dira kanpokoak bakarrik, barrukoak ere badira, demokrazian herritarrek parte hartzeko prozesuetatik aterata-koak.

Ordezkarri demokratikoak aintzatespena eta lidergoa galtzen ari dira. Demokrasiari eusteko sortutako erakundeen ospea galtzen ari da. Mesfidantzak goraiatu egiten du ezarritako sistemaren aurka agertzea eta parte ez hartzea balioetsi egiten da zigor politikorako modu gisa.

Nola babestu behar da demokrazia geure burua babesteko? Gizartea berritzeko dugun konpromisoaren ondorioz, boterea kontrolatu eta mugatu behar dugu, denboran eta jardunean, eta zuzen herrituko dela bermatu behar dugu. Etorkizuneko buruzagiei gaitasun frogatua eskatu behar zaie gutxienez. Zuzenbide-estatuko erakundeekiko errespetua eta leialtasuna eskatu behar zaie alderdi politikoei. Baina baita aberastasuna birbanatzeko eta desberdintasuna murrizteko mekanismo publikoak berreskuratze ahalegina ere buruzagi publikoei eta publikoei. Gu guztioi, herritarroi, eskatu behar zaigu komunitate politiko bateko kide izatearen zentzua berreskuratzea, tokian tokitik eta Europatik, guztiontzako proiektu batean identifikatuz. Herritar informatuak, beren ingurune sozialarekin konprometitu daudenak, politikoki aktiboak eta herritarren ingurunean parte hartzen dutenak izatea. Soziabilitatean, entzuten jakitean, bestearen pentsamenduan jartzean, indibidualismoaren elkartasunean heztean, guztien ongia eta norbera txertatuta dagoen komunitatearen ongia lortzea oinarritzat hartuta.

Munduko mapa politikoak ez du demokrasiaren aurrerabidean uste izateko adorerik ematen, eta zalantzan jartzen du hura sendotu egingo dela eredu gisa finkatuta zegoen nazioetan ere. Gurea kolokan dago norberaren nahia betetzen denean soilik dela aske esaten duen ameskeria indibidualistaren birusaren azpian. Mito horrek amaiera gordina du: autokrazia eta giza eskubideen galera.

Pandemiak, ordea, elkartasuna, konpromisoa eta errespetu instituzionala piztu ditu, eta horiek amore eman dute indartze demokratiko baten eta herritarren sendotasun handiago baten itxaropena izateko. Itxaropen horrek etsipenezko demokrazia batetik urruntzen gaitu eta beste demokrazia hedatzaile eta kutsakor bat iragartzen digu. Hain zuzen ere, arrazoi horrengatik, bi-

zitza publikoa, moraltasuna eta politika demokratikoak ikuspegi plural zabalago batetik birpentsatzea eskatzen dugu.

Epilogo bukatugabea itxaropen-urte baterako

Hobeto esanda, etorkizuneko hitzaurre bat, pandemiak ez baitauka amaiera-datarik. Mundua zaurituta dago alde askotan eta bloke kontrajarrietarantz doa. Immigrazioak orro egiten du eta hil egiten da herrialde garatuen ateetan. Familiak krisialditan duen esanahia berreskuratzen dugu, baita Estatuaren eta Europaren gizazain-rola ere.

Nazioarteko akordioak atzeratu egin dira eta nazioarteko lan-kidetzak murriztu egin da. Badago dirua berehalako osasunari erantzuteko eta ekonomia berreraikitzeke. Energia jabez aldatu da, independizatu, garbitu eta demokratizatu egin da. Demokrazia, mehatxatuta badago ere, populismoari gailendu zaio AEBetan eta Europan.

Baina aldaketa nahi duten eta gaurko eta etorkizuneko belaunaldietarako erabakiak hartzen dakiten liderren falta sumatzen dugu. 2008ko krisialdi luzeak kaltetu asko utzi zituen atzeraldirengatik eta desberdintasun-arraila zabaldu zuen, eta krisialditik atera zenean, ahaztu egin zen eskatzen ziren aldaketa sozialez eta ekonomikoez.

Pandemia honen ondoren, arduradun politikoek eta, batez ere, ekonomikoek ez lituzkete parte-hartze eskusibistako ereduak errepikatu behar, mundua leku okerrago bat bihurtzen baitute. Eta herritarrok ere ezin dugu hori onartu. Aldarrikatutako ideia berri onak eta proiektuak egitea eskatu behar dugu. Ez dugu amestu behar mundua aldatzen; aitzitik, hasiera-hasiertatik, inguruan dugun mundua aldatzea izan behar dugu ardatz. Hori da herritarrek eta erakundeek partekatutako behar duten erantzukizun handia. Eta, gainera, ez dugu ahaztu behar, aldatzeko, geuregan eta gure etorkizunean sinetsi behar dugula, baina ez dugula uste izan behar bizitza bide erraza, oztoporik gabea denik.

BIBLIOGRAFIA

- Ascasibar Zubizarreta, I.: "La estrategia de Biodiversidad 2030 de la Unión Europea" Montes aldizkaria, 142. zk., 4. hiruhilekoa, 2020
- Basterra G. F.: "Valores futuros para Europa. La resiliencia de la UE" El País Opinión. 2020/12/14
- Beaune, C.: L'Europe, par delà le COVID-19", Politique étrangère 85. lib., 3. zk., IFRI, 2020
- BID invest: "Gestión de una cartera para impacto Covid 19. Marco de gestión de impacto". 2020ko uztaila (www.BID invest)
- Europako Batzordea: "Estrategia de la UE para la diversidad biológica para 2030", Brusela, 2020-05-20 COM(2020)
- Cortina A.: "Cuidar la vida". Diario Vasco 2021/01/24
- EAPN-es (European Antipoverty Network. Pobreziaren eta Gizarte Bazterketaren aurkako Europako Sarea) "I. Congreso Europeo Contra la Pobreza y la Exclusión Social", 2020ko abendua. www.EAPN.es
- Finn, P. Mysore M., Usher, O.: "When nothing is normal. Managing in extreme uncertainty In this uniquely severe global crisis". McKinsey & Company. November 2020. (www.mckinsey.com)
- Gabriel Moreno Gonzalez, Miguel Beltran de Felipe. Defender la democracia, recuperar la virtud. El País Opinión. 2021/02/01.
- Gómez Gonzalez, M.: "El valor de la incomodidad" El País Opinión. 2020/11/19
- González Harbour, B.: "Estado de ansiedad". El País Semanal. 2020/11/08
- Horacio Castellanos Moya, Miedo y Lenguaje de guerra. El País Opinión. 2021/02/02
- Huber, C., Leape, S., Mark,L.,Simpson, B.: "The boards role in embedding corporate purpose: Five actions directors can take today". McKinsey & Company. 2020ko abendua.(www.mckinsey.com)
- Juan Luis Requejo Pagés. La agonía de la democracia. Conferencia. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madril, 2020/04/29.
- John W. Gardner, On Leadership. Free Press, 1996.
- Jost, G., Mahadevan, D., Pralong, D., Sireber, M.: How COVID-19 is redefining the next-normal operating model. McKinsey & Company. 2020ko abendua. (www.mckinsey.com)

- Li-Kai Chen, Emma Dorn, Jimmy Sarakatsannis, Anna Wiesinger. Teacher survey: Learning loss is global and significant. McKinsey & Company. 2021/03/01. McKinsey teacher survey finds significant learning loss for students in remote learning around the world | McKinsey
- Madgavkar, A., Tacke, T., Smit, S., Manyika, J.: "COVID-19 has revived the social contract in advanced economies for now. What will stick once the crisis abates?" The McKinsey Global Institute. December 2020. (www.mckinsey.com)
- Manuel Planelles. La ONU alerta de una triple crisis: calentamiento, pérdida de biodiversidad y contaminación. EL PAIS. Madrid. 2021/03/18
- Miguel de, B.: "Bruselas contra los gigantes tecnológicos: dejar atrás la impotencia sin caer en la prepotencia". El País (2020/12/16)
- Ortega, A. "Pandemia sin referentes morales". Blog: El espectador global, Real Instituto Elcano 2020/09/01. (www.Realinstitutoelcano.org)
- FRANTZISKO AITA SANTUA: "Fratelli Tutti", SENITARTEARI ETA ADISKIDETASUN SOZIALARI BURUZKO GUTUN ENTZIKLIKOA. Vatikanoko argitalpenak, 2020ko udazkena.
- Pena Mardaras, C: "¿Hacia dónde nos dirigimos? Reflexiones en tiempo de pandemia". ETIKA ETA GARAPENA. Etika aplikatuko zentroa, 2020ko uztailaren 21a. (blogs.deusto.es)
- Pinner, D., Rogers, M., Samandari, H: "Addressing climate change in a postpandemic world". McKinsey & Company. 2020ko apirila (www.mckinsey.com)
- Plutarco: "Vidas paralelas". Alianza argitaletxea, 2010, Sakelako Bild., Madrid
- Ranganathan, J.: "Covid: El mañana sostenible es posible si cambia la gobernanza". #Vaticancovidcommission, Vatican News. 2020/10/25 (www.vaticannews.va/es)
- San Basilio Pardo, C., Diaz Alvarez de Toledo, C.: "Respuesta económica europea en tiempos de pandemia: una visión española". ARI 106/2020. Elcano Errege Institutua 2020/09/18 (www.realinstitutoelcano.org)
- Richard J. Bernstein. Encuentros pragmáticos. Gedisa argitaletxea. Madrid. 2021eko otsaila
- Schwarz, G.: "Merkel: La magia de una gobernante". El País 2021/01/24

- Sheppard, B., Zarubinay, D., Jenkins, A.: "Adapting to a new World. Facing the challenges of the post-COVID-19 landscape" Strategy+Business. Columbia Business School. 2020ko maiatzaren 13a. (www.Strategy-business.com)
- Sherry Turkle. En defensa de la conversación: El poder de la conversación en la era digital. Ático Bolsillo. 2019ko urtarrilaren 16a
- Sneader, K., Shubham, S.: "The next normal arrives: Trends that will define 2021and beyond". Mckinsey & Company. 2021eko urtarrila.
- Steven Levitsky, Daniel Ziblatt. Cómo mueren las democracias, Ariel argitaletxea, 2018
- The Economist (2021/01/21) What is the link between economic crises and political ruptures? (New research uncovers the subtle interaction between economic and social forces) (www.economist.com)
- The Economist. Internacional (2020/09/26): "De la peste a la penuria. La pandemia está hundiendo a millones de personas de nuevo en la pobreza extrema"
- VVAA: "The Next Normal. The other challenge of our times Doubling down on sustainability". Mckinsey&Company, 2020ko abendua (www.mckinsey.com)...
- William Taylor, How to Stay Optimistic (When Everything Is Awful) Four strategies to foster positivity at work. Harvard Business Review. February 25, 2021
- William C. Taylor, The Disruptors Dilemma: Hard Truths about Big Changeand More Sustainable Ways to Invent the Future. Porchlightbooks. March 03, 2021. [https://www.porchlightbooks.com/blog/changethis/2021/the-disruptors-dilemma?ct=t\(EMAIL_CAMP_IGN_3_10_2021_15_43\)&goal=0_9f639b9e86-950aabcc3a-504256281](https://www.porchlightbooks.com/blog/changethis/2021/the-disruptors-dilemma?ct=t(EMAIL_CAMP_IGN_3_10_2021_15_43)&goal=0_9f639b9e86-950aabcc3a-504256281)

